

## EN ESTE NUMERO

<b>+ Y SUS LECTORES</b>	4
<b>+ Y LA NOTICIA</b>	5
México	
América Latina	10
Internacional	12
<b>+ TEORIA Y PRAXIS</b>	
Esperanza en la Reforma. El futuro del cristianismo en un mundo postburgués. J.B. Metz	16
<b>+ CUADERNO: LA TRADICION EN LA IGLESIA LATINOAMERICANA</b>	
Introducción al cuaderno	24
Las CEB y algo muy nuevo y muy antiguo. Arnaldo Zenteno S.J.	25
El concepto de tradición. Luis Ramos O.P.	32
Las CEB en el Cerro del Judío. Hernán Villarreal Junco S.J.	37
La tradición en su sentido dinámico. CGO. Dr. Salvador Castro Pallares	39
La tradición evangélica Raúl Duarte Castillo	43
<b>+ DOCUMENTOS</b>	
Carta de Mons. Oscar A. Romero al Presidente Carter	51
Informe sobre la represión en el Salvador	52
Apoyo a acciones sacerdotales en favor de la justicia	58
<b>+ Y LA PALABRA. Domingo de Junio. Rubén Cabello, S.J., Sebastián Mier, S.J.</b>	60
<b>+ Y EL CINE. Pérdidos en la cartelera. Raúl H. Mora, S.J.</b>	65

Año 45 No. 533 Abril de 1980

Fotografías de Julián Vega, S.J.

## PRESENTACION

*Cuando pensamos en los casos de Hans Küng, Schillebeeckx, nos planteamos las relaciones que hay entre teólogos y Magisterio. Nos viene a la mente la fidelidad a la Tradición. Cuando pensamos en la situación del Salvador y, en general, de Centro o Latinoamérica, no nos sucede así.*

*Quizá hemos reducido la Tradición a su expresión verbal, olvidándonos de su sentido "real". Ella es fundamentalmente una práctica por la que el evangelio se vive y permanece vivo. Así, lo que nos cuestiona en las dos situaciones citadas quizá sea tradicionalmente lo mismo: la defensa de los derechos humanos realizada como herencia evangélica.*

*En América latina —en un contexto de opresión—, va apareciendo esta vieja conciencia de vivir la Tradición como práctica y anuncio del Reino, realizados expresamente por la comunidad eclesial en su totalidad. Hemos dedicado este número a este contexto —CH y las Noticias— y a la Tradición vivida en él, particularmente por las comunidades de base. Desde aquí brota la esperanza de una nueva Reforma (artículo de Metz) y la superación de la doble moral de los derechos humanos*

*Xavier Garibay*

## **+ CHRISTUS**

REVISTA MENSUAL DE TEOLOGÍA

Consejo asesor: Alfonso Castillo, Enrique Dussel, Vicente Leñero, Enrique Maza, S.J., Jean Meyer, Ramón Mijares, S.J., Luis Ramos, O.P., Angel Sánchez.

Director: Xavier Garibay Gómez, S.J.

Subdirectores: Felipe Espinosa, S.J. y Rafael I. Rodríguez, S.J.

Consejo de Redacción: Alberto Arroyo, S.J., Luis G. del Valle, S.J., Luis Fernández, S.J., Sebastián Mier, S.J., Raúl H. Mora L. S.J.

Se autoriza la reproducción total o parcial de Christus. Citar fuente con aviso a la dirección.

**NOTA DE LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS:** La oficialidad de Christus no significa una representación oficial. Funciona como un hecho práctico y un servicio, puesto a disposición de las diócesis, máxime de aquellas que lo aceptan como tal. Por tanto, Christus no es órgano institucional del episcopado. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo del Centro de Reflexión Teológica, A.C.

Órgano Oficial de las Diócesis de Cd. Juárez, Cuernavaca, Huejutla, Tabasco, Vicariato Apostólico de la Tarahumara. Registrada como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D.F., 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la S.E.P. No. 10534 el 15 de diciembre de 1950. Con aprobación eclesial. Suscripción anual: \$ 320.00, número suelto: \$ 30.00, atrasado: \$ 35.00. Suscripción aéreo América Latina: 20 Dls., otros países: 30 Dls., número suelto: 1.35 Dls., atrasado: 1.60 Dls. Centro de Reflexión Teológica, A.C. Augusto Rodín No. 355. México 19, D.F. Tel. 5,98-47-08. Impresión: EILA, Astrónomos No. 23, México 18, D.F.



# Y SUS LECTORES

Managua, 23 de Enero de 1980.

CHRISTUS

Por este medio, la Secretaría de Relaciones Exteriores del F.S.L.N., se permite solicitar a ustedes nos envíen los diferentes números de las publicaciones que han sacado a luz, para así obtener mayor información.

Dada la situación de crisis económica por la que atraviesa el país, nos gustaría ver la posibilidad de que intercambiáramos publicaciones en vez de adquirir suscripciones.

Agradeciendo de antemano la ayuda que nos puedan brindar al respecto, se

despide con un saludo revolucionario,

Fraternalmente,

D T

Distinguido amigo:

Desde luego, le anticipo que me complace sobremanera el espíritu, el estilo el criterio y las posturas de *Christus*. Después de "Vaticano II", voceros como el de ustedes, de cara a los problemas sociales del mundo cristiano (y no cristiano), no pueden menos que ser bienvenidos y dignos de nuestras meditaciones. La "teología de la libera-

ción", que parece ser el eje conceptual de la revista, constituye, en mi opinión, una de las vías más prometedoras de la Iglesia que roza ya el siglo XXI; más cuando se piensa en la situación de nuestras atrasadas y flageladas comunidades iberoamericanas. No puede ya pensarse en la Iglesia como una institución contemplativa y rezandera, ajena a las convulsiones y demandas de los hombres, del "hombre". Bien, muy bien por *Christus*, que se sitúa en el vértice de la problemática contemporánea, adoptando una postura de avanzada, la misma del varón que fue crucificado en el año 33.

F.  
Dr. E L  
México D.F.

Anita Santamaría ha estado colaborando con nosotros durante 19 años. Mucho de la permanencia de CHRISTUS se debe a su esfuerzo. Va un año a Nicaragua la esperamos de regreso. Esta es su carta de "entre tanto".

*Queridos todos y cada uno, compañeros y amigos: quiero que sepan que gracias a todos ustedes, puedo ahora tratar de vivir, en la práctica, lo que por años he leído en CHRISTUS. Este viaje no es un capricho, es una exigencia de conciencia y es el resultado de mi trato continuo con tanta gente linda que ha pasado junto a mí y algunos permanecen en mi corazón, como son todos ustedes y Enrique Maza, su ejemplo y apoyo han sido definitivos.*

*En mi vida he tenido dos amores muy grandes: CHRISTUS y las Montañas. Les confío el primero. Es parte de mi vida. Hace poco tiempo, la situación de CHRISTUS era muy precaria, ahora me voy con la certeza del cariño que todos le tienen. Y algo que se quiere no se deja perder. Hasta pronto Besos a todos.*

*Hartísimas gracias. Pido perdón a todos por mis malos ratos.*

*(Este es mi brindis que les debía). Ana*

## MEXICO

### POLITICA: LA VIEJA POLITICA EXTERIOR

Hay dos formas típicas de no enfrentar el análisis de las relaciones internacionales de México: la de la voz autorizada (que es el séquito de la autoritaria) que, gastando ríos de tinta, le construye a la cuestión una dura cáscara mítica y la proclama como ejemplo mundial de defensa de las libertades. La otra, menos profusa pero no menos pueril, reduce su contenido al del viejo refrán: "candil de la calle y oscuridad de la casa". Es el maniqueísmo simplificador.

La reflexión debe enfocarse, sin embargo, hacia el esclarecimiento del cómo y el por qué las relaciones de una nación —en la que la democracia no es la normalidad, el desarrollo se lleva a cabo a costa de grandes despojos sociales y el avance autónomo es un giro de retórica— toleran o exigen una política internacional que aparece como su antítesis. Otros enfoques esquivan el núcleo del problema.

En 1946, cuando recién se había fundado la ONU —ese artificio babélico de Roosevelt, Churchill y Stalin, fincado sobre un terreno de John Rockefeller Jr. y con un préstamo de 65 millones de dólares del gobierno de los Estados Unidos— el Consejo de Seguridad atendía una protesta del gobierno de Irán (aquel Irán de Reza Pahlevi) por la in-

vasión de tropas de la URSS. El Consejo determinó el retiro inmediato de las tropas soviéticas, cuyo paso por el territorio iraní estuvo fuera de toda sospecha durante la segunda guerra mundial. El representante de México estaba presente. Más de treinta años después, el embajador mexicano propone el retiro de las tropas soviéticas del territorio de Afganistán y el aplazamiento de las sanciones económicas al gobierno de Irán. Coincidencias de la historia. . .

Es indudable que la ONU encuentra en el gobierno mexicano a uno de sus principales defensores. Es el México del respeto al Derecho Internacional, del asilo a los republicanos españoles y a los chilenos de la Unidad Popular; de la ruptura con Somoza y de la negativa al bloqueo de la Cuba socialista. Determinaciones encomiables, sin duda. Pero es menos dudoso aún que el mundo o se entiende como intransigencia de Carter o Brejnev o como resultado de las palabras de la ONU. En otro artículo de este mismo espacio tratamos de demostrar la relación entre el Plan Energético Mundial presentado por México en Manhattan y el plan energético de los centros decisivos del capitalismo internacional. Como decíamos en aquella ocasión, cualquier estrategia que no se enfrenta críticamente (lo

cual implica una práctica determinada) a dicho poder, se alinea irremisiblemente a él.

La situación mundial no se entiende sino como fruto de un modelo determinado de desarrollo: el de la concentración gigante de capital en las manos de los grandes propietarios de los países desarrollados a costa, como contrapartida, de la marginación inhumana de la tercera parte de la población mundial y de la gran pobreza de otro tercio. El estado crítico de las relaciones mundiales no es sino una expresión del agotamiento de ese modelo histórico: de su control tecnológico, de su planta energética, de sus relaciones políticas e, incluso, de sus discursos tradicionales es verlo de otra manera, verlo como falta de racionalidad y cordialidad entre los gobiernos, es cerrarse la posibilidad (y siempre hay una razón para estar imposibilitado) de intervenir en el devenir del mundo con personalidad propia. Máxime cuando ni siquiera se analiza el modelo del propio país, fruto ya de esta relación entre la nación y el mundo, ni su desenvolvimiento previsible: esa dialéctica entre el desarrollo y el subdesarrollo que, lejos de afirmar que el uno acaba con el otro, lo pone como su mismísima causa. Esta contradicción no es sólo económica sino que atraviesa todo el ser social. En

la estructura política significa la existencia de una profunda brecha entre un grupo dominante y con amplio poder decisivo y una mayoría que se muestra, en apariencia, políticamente inerte. Esto explica que la política exterior y la interior aparezcan en forma antitética, así como el hecho de que los que menos entiendan o aplaudan (pues no se podría hacer las dos cosas) la política exterior mexicana sean los

propios mexicanos: esa "mayoría subdesarrollada". La diplomacia nacional se teje a sus espaldas y le es ajena. Y esta enorme contradicción no se resuelve en el convencimiento fácil sino que exige una perspectiva revolucionaria. Es ésta una gran enseñanza del Irán de 1979.

La madre de la ONU, la Sociedad de las Naciones, se creó para preservar la

paz mundial. La ONU, para contener el poder de las naciones del Eje, primero y, después, también para mantener la paz mundial. La paz mundial, así entendida, constituye una vieja utopía burguesa que pretende renovar los canales de dominación sin cambiar su estructura. La sociedad de las Naciones —es necesario recordarlo— se autodeclaró muerta al finalizar la Segunda Guerra, la de los 36 millones de muertos.

## ECONOMIA: EL IVA Y SU CONTEXTO ECONOMICO

### *Primer acercamiento.*

Desde que apareció públicamente la noticia de que el "impuesto sobre ingresos mercantiles" sería sustituido por el "Impuesto al Valor Agregado" (IVA), los voceros oficiales desataron una amplia y copiosa publicidad mediante la cual pretendieron explicar la mecánica y los efectos de la nueva medida tributaria. ("monitos en la tele") por la que se presenta al nuevo impuesto como una panacea, que no perjudica al consumidor sino que lo beneficia. Y que va a coadyuvar a la producción agrícola e industrial del país; las clases populares han entendido que se trata de una nueva ilusión. Más aún cuando al aplicarse el impuesto en los primeros meses de este año, el sector trabajador ha resentido un incremento del 10o/o adicional en el nivel de los precios. Tal vez se deba a una mala aplicación, o a no haber logrado aún los reajustes convenidos, pero el significado práctico de este aumento es el de la reducción del poder adquisitivo de los trabajadores. De ahí que, mientras se canta: "estamos creciendo y debemos cambiar", se admite que hay que realizar algunos sacrificios. Y se sabe quiénes serán los sacrificados. Ya no resulta tan cierto que el IVA beneficia a *todos por igual*. ¿Qué es entonces la "reforma fiscal"? ¿Por qué sustituir un gravamen a las ventas —impuesto sobre ingresos mercantiles— por otro de la misma índole?

Por ser la clase trabajadora la más perjudicada con la nueva medida, trataremos de exponer algunos elementos que ayuden a ubicar al IVA en el contexto

económico nacional, pues creemos que la explicación oficial no ha sido suficiente, si bien por el contrario, ha confundido.

### *El Desequilibrio presupuestal.*

Uno de los principales problemas al que desde hace varias décadas se enfrenta el Estado, es el desequilibrio presupuestal, esto es: la existencia de una amplia brecha entre sus ingresos y sus gastos. Uno de los renglones fundamentales del presupuesto de ingresos es, a su vez, el sistema tributario, el cual desde hace 40 años ha sufrido diversas modificaciones, adecuaciones y cambios con el fin de ser elevado. Sin embargo, a pesar de las medidas en materia fiscal adoptadas por los últimos gobiernos, el desequilibrio presupuestal no ha logrado estrecharse sino, por el contrario, se ha ampliado drásticamente. Actualmente México cuenta con una de las cargas tributarias más bajas del mundo, agravada con una disminución en los últimos años, por todo lo cual se ve urgido a incrementar su presupuesto, vía esfuerzo tributario. Ahora bien, el sistema tributario impositivo puede ser de dos maneras: a) *progresivo*, cuya carga se realice en los niveles de población de más altos ingresos, o b) *regresivo*, en virtud de que al trasladar el impuesto por el mecanismo de las ventas, a través de todo el proceso de producción y distribución recae siempre en el consumidor final en forma indiscriminada, lo que significa que los impuestos gravan a las grandes masas de población, empobreciéndolas.

Por otra parte, el recurso a una de estas maneras de realizar el sistema tributario, se encuentra en relación con las funciones básicas que desarrolla un Estado capitalista como son, entre otras, la acumulación y la legitimación. El Estado ha de cooperar en el proceso de una acumulación rentable de capital que proporcione una adecuada tasa de ganancia, y al mismo tiempo crear las condiciones para la armonía social. En otras palabras: debe garantizar, por un lado mayores utilidades, y por otro que las masas —obteniendo cada vez menor parte del producto social— acepten esa situación porque "es inevitable". En base a esta doble función del Estado, el sistema tributario no puede ser "progresivo", porque afectaría a la acumulación de capital; esto ayuda a explicar —en cierta forma— la persistencia del desequilibrio presupuestal, pues cuando los ingresos corrientes dependen de una política impositiva "regresiva", generalmente tendrán niveles poco satisfactorios. Por desgracia la nueva "reforma fiscal" no se justifica por esta razón; no trata de convertir nuestro sistema tributario en "progresivo", puesto que se trata de la sustitución de un impuesto indirecto por otro, igualmente indirecto, ya que ambos se trasladan vía el mecanismo de los precios. La reforma fiscal se justifica simplemente por la ineludible necesidad de elevar los ingresos del Estado.

Los principales elementos están tomados de un trabajo que, con ocasión de las demandas salariales de los trabajadores universitarios, elaboró la Lic. Irma Manrique C, investigadora Asociada "C" del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM. Agosto de 1979.

## El por qué de la sustitución

La razón de sustituir un impuesto indirecto por otro impuesto indirecto, desde el punto de vista estrictamente económico, puede parecer inexplicable, pues teórica y prácticamente no es la estructura más idónea ni la más moderna. Sin embargo existen importantes diferencias técnicas entre los dos gravámenes.

Entre los impuestos indirectos sobresalen los impuestos generales al consumo, que gravan las operaciones de compra-venta en todas las etapas del proceso productivo o distributivo de los bienes y servicios. Durante mucho tiempo su aplicación posibilitó un tratamiento fiscal homogéneo a toda una amplia gama de bienes y servicios; eran fácilmente administrables y altamente recaudatorios. No obstante, por varios factores, sobre todo económicos, se hizo cada vez más difícil aumentar significativamente la recaudación. La forma de incrementar ésta sin tener que recurrir a los gravámenes directos —puesto que a pesar de ser más idóneos desde el punto de vista económico, contenían sin embargo graves limitaciones políticas por su "alta progresividad", es decir, afectarían sin remedio al sector capital—, fue apoyarse en otro impuesto indirecto al consumo: el "impuesto al valor agregado", el cual suprime los efectos acumulativos del impuesto sobre ingresos mercantiles (en cascada), aumenta la capitalización y fomenta la exportación.

Ante las limitaciones de otras medidas, las autoridades hacendarias llegaron a la convicción de que el IVA sustituye con ventaja al impuesto sobre ingresos mercantiles y a otros 19 impuestos especiales que complican y hacen engorroso el sistema de tributación indirecta en el país. El nuevo impuesto se aplica a las personas físicas o morales, y unidades económicas que enajenen bienes, presten servicios, otorguen el uso o goce temporal o importen bienes o servicios, lo cual incluye a la Federación, Distrito Federal, Estados y Municipios, estableciendo una tasa del 100/o en todo el país. Se trata, pues, de un impuesto general al consumo que se aplica en todas las etapas del proceso de producción y distribución de bienes y servicios. Dicho impuesto pretende dar agilidad y aumentar la ta-

sa de recaudación del sistema tributario.

### Los favorecidos por el IVA.

Es del conocimiento público que, aun cuando se trata de un impuesto general al consumo, existen sin embargo algunas operaciones exentas. En general quedan exentos los alimentos básicos y productos agrícolas y pecuarios en estado natural: pan, tortillas, leche, azúcar, sal... Asimismo las ventas de maquinaria y equipo utilizados en actividades agropecuarias y fertilizantes, mismos que anteriormente pagaban el impuesto sobre ingresos mercantiles. Otro renglón de exención corresponde a la enajenación y arrendamiento del suelo y construcciones dedicadas a casa habitación; prestación de servicios de enseñanza; transporte público urbano; maquila de harina (de maíz y trigo); pasturización de leche; seguro de vida y contra riesgos agropecuarios; servicios de profesionales; espectáculos públicos y todos los servicios que preste el Gobierno Federal, Estatal y Municipal, y los organismos de seguridad social. Pero sobre todo, quedan exentas todas las ventas al exterior: *las exportaciones*. Y aquí lo importante no es que vayamos a exportar más, sino que la exportación está libre del gravamen. Este hecho, desde el estricto punto de vista de las transacciones internacionales, parece realmente estupendo: significa entrada de divisas. Pero los exportadores, los beneficiados, son precisamente las grandes corporaciones, los grandes monopolios tanto extranjeros como nacionales, y más los primeros que los segundos (para una visión más amplia cfr. Christus, febrero de 1980 en esta misma sección: LA CONTRAPARTE DE LOS CRECIMIENTOS). A manera de ejemplo, el primer renglón de exportación, después del petróleo, lo ocupan refacciones y partes automotrices, en manos de capital extranjero: Volkswagen, Ford, etc. Otro ejemplo sería el de las exportaciones agrícolas, en manos de las agroindustrias. Y así se podría seguir. Tratando de hacer un breve resumen de los beneficios del IVA diríamos que:

a) destruye el efecto acumulativo o en cascada del impuesto sobre ingresos mercantiles. Es decir, que en lugar de que el costo de los bienes se vea gravado 40/o en cada etapa del pro-

ceso productivo y distributivo, lo que finalmente significa para el consumidor un gravamen total del 12, 14 y hasta el 200/o, el cual queda *escondido* en el precio del producto, sólo pagará el 100/o y *por separado del precio*, esto es, que pagará *un precio mas un impuesto del 100/o* (suponiendo que en verdad se aplica según lo establece la "reforma").

b) Elimina la carga fiscal que favorece a los artículos suntuarios en relación con los bienes que adquiere la población en general. Es decir, que puesto que los productos de primera necesidad tienen un proceso de comercialización más largo, los efectos acumulativos y en cascada del impuesto sobre ingresos mercantiles afectarán en mayor proporción a quienes tienen menor capacidad contributiva. En cambio, muchos bienes suntuarios tienen un proceso de comercialización más corto, así como los servicios que son consumidos por grupos con mayor capacidad económica (diversiones, cabarets, viajes, etc.) y resultarán con una carga fiscal menor por este concepto.

c) Hace desaparecer la ventaja competitiva de las empresas mayores frente a las pequeñas y medianas. Esto es: las grandes corporaciones que controlan desde la materia prima hasta la venta final, pagaban el impuesto sobre ingresos mercantiles un menor número de veces que aquellas de menor tamaño, las cuales tienen que adquirir sus insumos de otras empresas, y propician a su vez hacia adelante un proceso de comercialización más largo.

d) Favorece la exportación en virtud de las exenciones mencionadas.

No cabe duda de que la implantación del IVA tiene una enorme trascendencia, pues no se oculta a quiénes beneficia. Queda igualmente claro que es el consumidor, y sólo el consumidor, el que paga el impuesto, sin resultar beneficiado. Y no sólo no es beneficiado sino que significa un golpe al poder adquisitivo de la población en su conjunto.

Tal vez el verdadero y más importante inconveniente del IVA se presenta al dar una mirada sobre el contexto general dentro del cual se proyecta esta modificación fiscal. El IVA ha sido incluido en las estructuras tributarias de 29 países, y en algunos de ellos, como Bélgica, hubo de posponerse debido a que en un contexto inflacionario su aplicación resultaba inviable por ser un elemento aún más inflacionario. Cuando se aplica un gravamen como el IVA, normalmente se complementa con otros impuestos que coadyuban a equilibrar el efecto definitivamente regresivo que tiene: por ejemplo, impuestos patrimoniales, como en Francia, Holanda, Alemania, que amortigüen el efecto del primero. En otras palabras, si el contexto económico no es adecuado para estas modificaciones fiscales resulta preferible y hasta necesaria su pos-

posición para evitar graves trastornos inflacionarios.

En México, las declaraciones oficiales han reiterado que el IVA no tendrá efectos inflacionarios. Sin embargo, la situación actual de la economía mexicana resulta inquietante ya que no se puede negar que la inflación sea una realidad cotidiana, y puede acrecentarse, puesto que a las condiciones internas deberíamos agregar las externas que son igualmente desalentadoras. Más aún, la "reforma fiscal" en México no contiene ninguna otra modificación que ayude a balancear los efectos definitivamente inflacionarios del IVA.

#### Conclusión.

La medida impositiva resulta drástica sobre todo para los sectores más desprotegidos, y sin embargo no se busca

compensar sus efectos aplicando una auténtica reforma en la tabla de tributación, como podría ser, por ejemplo, convertir al impuesto sobre la renta en nuestra principal fuente de ingresos tributarios, lo cual sería altamente progresivo. Pero nos encontramos con que proporcionalmente los productos del capital contribuyen menos que los productos del trabajo. Tal vez parte de la explicación a esta contradictoria situación se encuentre en esa doble función del Estado ya aludida.

Por último, la modificación o adecuación fiscal sólo parece congruente al enclavarla en aquello que resulta aún como compromiso ineludible para México: la *política de austeridad*. En ella puede haber de todo, menos beneficio para los asalariados, pues se trata —de hecho— de un compromiso con el capital para lograr el debido apoyo a la tasa de ganancia.

## AGRICULTURA: AFGANISTAN, EL GATT Y TODO SERENO

En realidad, la sorpresa fue mínima. La noticia de un fracaso en la política alimentaria casi nos dejó impasibles. Tal vez alcanzamos a sonreír con la nueva de que trabajaríamos los eriales mexicanos con tecnología china, o nos sobresaltamos un poco —pero sólo un poco— al saber que comeríamos del arma esgrimida por los norteamericanos en contra de la URSS por su invasión —un tanto manipulada, por cierto, por los hierofantes de la Opinión Pública— a la República de Afganistán: su maíz; como decimos, la turbación fue mínima. Y es que la dependencia es la normalidad, una normalidad estructural, digamos.

La crisis de alimentos no es —ni con mucho— el rescoldo de caprichosos avatares meteorológicos ni de la falta de organización ejidal "con sentido empresarial", por más que "concamines" y "coparmexes" insistan en ello. El problema es de casa, cierto. Pero vivimos en un multifamiliar y no hay que olvidarlo; la trama propia se teje a dos agujas, la una nuestra, la otra ajena y del mismo propietario del ovillo.

Ya en otra ocasión hemos caracteriza-

do al sector agropecuario mexicano como "doble": una porción agrícola con grandes extensiones de tierra, maquinaria, riego y fertilizantes, de gran rendimiento por unidad de capital; y otro amplio sector de baja productividad, basado en el minifundio, sin tecnología y, por lo mismo, con poca competitividad en el mercado nacional e internacional. Y aquí es donde entra el GATT (Cfr Christus Nos. 529-530, Dic 1979-Ene. 1980).

La estrategia imperialista de liberar de todo obstáculo a la transnacionalización del capital, pone a nuestro país en clara desventaja respecto de otros grandes productores primarios industrializados y fuerza al Estado a dar el apoyo incondicional a quien pueda producir para la competencia en el mercado mundial. Esto es, al grupo agrícola industrializado y terrateniente, al 9.6o/o de los 40 millones de personas que viven del campo en México.

Por otro lado, encontramos que la política gubernamental durante el sexenio en curso ha sido de apoyo a la ra-

ma industrial de la economía —sobre todo en el renglón petroquímico—, reduciendo un intento de solución al desempleo, a la subutilización de los recursos naturales, a la nula capacidad de competencia internacional en manufacturas y a la dependencia de la tecnología externa, cuando en realidad es fruto de condicionamientos internacionales de hecho, mientras que el sector primario creció en un 2o/o durante 1978, el secundario lo hizo en no menos de un 10o/o. Entonces, tenemos que de este intento balbuceante de industrialización del país ha nacido el engendro disforme de un sector agrícola subordinado al Plan Nacional de Desarrollo Industrial.

De esta manera, dos funciones principales, subordinadas a la industria y correspondientes a cada uno de los polos agropecuarios que anotamos arriba, han sido asignadas a la actividad agrícola de la nación: producir divisas para importar bienes de capital, y abaratar la canasta básica de alimentos, reduciendo así el costo de producción de la fuerza de trabajo.

Esta doble dependencia: de la agricultura al proyecto industrializador, y de

éste al mercado internacional, organizado por las grandes potencias surgidas de la Segunda Guerra Mundial y por las transnacionales, ha forzado el desplazamiento de las grandes masas agrícolas menos eficientes, su marginación; y ha asignado a México un lugar determinado en la división internacional del trabajo la especialización productiva de la economía a unos cuantos productos competitivos: hortalizas, frutas, carne, etc., en perjuicio de la producción de granos básicos, especialmente del maíz. La alternativa a tomar es entonces la de la importación a grandes escalas, lo que a su vez crea una dependencia alimenticia. En este marco, toda política alimentaria nacionalista no puede menos que fracasar: la baja productividad granícola mexicana sólo

puede resultar en su desplazamiento del mercado, ocupado a su tiempo por otras exportaciones preferenciales: el petróleo, el ganado, las hortalizas (que, a propósito, quieren sacar de la danza a las norteamericanas por no tener ya los yanquis conchinche ni "antidumping"), etc.

La presencia de las transnacionales —ha de afirmar entonces Knochenhaver (Nexos No 23)—, ha provocado "alteraciones profundas en la producción agrícola, al impulsar el abandono de cultivos básicos para el consumo popular y privilegiar una dieta rica en proteínas de origen animal, varias veces más cara que la proteína vegetal", y como ejemplo cita la sustitución del maíz por el sorgo que demandan las productoras de alimentos balanceados,

controladas en un 60.60/o por las transnacionales.

No se puede esperar, por lo pronto, un cese en las importaciones de grano; tampoco un apoyo al minifundio —privado o ejidal—, mucho menos las auditorías que pide la CCI en los ejidos, por más que se desvía el dinero. Ni siquiera asoman nubes campesinas que pueden mejorar las condiciones económicas de las clases populares: son las doce y sereno. . .

Pero —como dice Proust—, la historia es la historia y la normalidad se nos ha de tornar en amenaza: levantaremos las cejas, respiraremos hondo, tragaremos el nudo en la garganta y nos lanzaremos a la conquista de la justicia sin subordinación.

## URBANO: A PROPOSITO DEL ALZA DE PASAJE

Hoy es frecuente oír de topes salariales, topes a las mercancías de primera necesidad. Y junto con los topes salariales nos encontramos con el alza de precios en un porcentaje mayor al permitido en los salarios.

Se menciona también que el transporte subsidiado por el Estado no aumentará de precio, pero nunca oímos que se ponga tope al transporte urbano en general ¿por qué no se le pone este tope al transporte si resulta ser prácticamente un instrumento de trabajo para el obrero?

Parece que no se quiere o no se puede controlar el alza de pasajes ¿por qué? Para respondernos esta pregunta analizemos el problema en una zona de la ciudad de México, Netzahualcóyotl.

Por principio de cuentas nos topamos con un primer dato: el transporte es más caro que en el Distrito Federal, pues el paso del Distrito al Estado de México o viceversa lo convierte en un servicio foráneo. Un delfín en el Distrito cobra \$ 2.00, pero en Netza \$ 3.00; una ballena en el Distrito, \$ 1.50 pero uno equivalente en Netza \$ 2.00.

A pesar de las diferencias les pareció a los permisionarios que las ganancias no eran suficientes y que debería hacerse

un estudio para determinar un aumento mayor. Piden a las autoridades estatales la realización de dicho estudio, pero antes de que sea terminado ejecutan el alza del pasaje. Los de segunda suben de \$ 2.00 a \$ 3.00 pesos (50o/o de aumento) y los de primera de \$ 3.00 a \$ 4.00 pesos (33o/o de aumento).

El alza no es acompañada por ninguna autorización oficial. En ningún lado se comenta la autorización ni los camiones traen ninguna cartulina donde la Dirección de Seguridad Pública y Tránsito del Estado de México certifique el alza, como había sucedido en otras ocasiones cuando ya se tenía la autorización.

Los colonos se encuentran desconcertados al ver que el departamento de tránsito de la localidad no interviene para detener el abuso. Empieza a aparecer claro que tanto los permisionarios como las autoridades quieren medir la reacción que puedan tener los colonos. Si la reacción es fuerte el aumento se podrá negociar y lo situarán en unos 50 centavos; si es menor tendrán el camino abierto para despacharse con la cuchara grande.

El alza no puede mantenerse si alguna voz medianamente autorizada no ma-

nifiesta que dicha alza es respaldada por las autoridades. En Netzahualcóyotl la policía de tránsito de la localidad anuncia la autorización, pero resulta claro que no es la indicada porque a ella no se le había encargado realizar el estudio que justificara el aumento del transporte. Pero es conveniente que sean ellos los que hablen porque así justifican su no intervención para detener camiones. Además de que logran crear una situación de ambigüedad donde el colono no sabe si protestar o no.

Sin embargo un grupo de colonos y partidos de izquierda deciden manifestar su descontento. Las manifestaciones son permitidas, pues lo que se quiere medir es el grado de descontento que puede existir en la población. Estos grupos buscan la alianza con los choferes para tener más fuerza, pero los permisionarios ya están preparados y organizan grupos de choque que se dediquen a romper vidrios en los camiones y a correr la voz de que los choferes corren peligro ante los colonos. Por testimonio de varios colonos se sabe que aun los mismos choferes se dedican a romper los cristales. Resulta curioso que sólo los vidrios laterales de los camiones sufrieron desperfectos y no los del frente que obligarían a las líneas camioneras a reponerlos, pues el

chofer no podría conducir. En cambio los laterales sólo perjudicarían a los usuarios.

Parece que esta medida buscaba cuatro cosas: crear un ambiente de violencia que impidiera la alianza colono-chofer y favoreciera la alianza permisionario-chofer; desprestigiar los grupos inconformes para que no tuvieran apoyo multitudinario: no fuera a resultar un movimiento incontrolado por las autoridades; crear otro grupo con el cual se establecieran las negociaciones distinto al constituido por la izquierda; y por último hace aparecer a los permisionarios como los mártires del movimiento: ellos serían así los perjudicados. De ofensores pasarían a ofendidos.

Las autoridades autorizaron las manifestaciones pero desplegando gran número de policías uniformados y vestidos de civiles. Lo mismo, días antes se intimidó a varios colonos. El presidente municipal manifestó por televisión que estaría presente para recibir las quejas de los colonos, pero no se presentó. Su secretario fue el que recibió el pliego petitorio. Hoy no tendrían respuesta pero mañana sí.

Resultaba claro que no se permitiría a la izquierda convertirse en polo del diálogo; por eso no estuvo el presidente municipal. Estar podía significar que se les daba carta de ciudadanía como posibles dialogantes.

Los permisionarios continuaron ac-

tuando. Retiraron unidades del servicio por las tardes y sólo transportaban usuarios del metro a la orilla de Netza. Para el colono resultaba un castigo; para el permisionario, resultaba todo lo contrario, pues en una distancia mucho menor percibía los mismos ingresos. Se lograba así que el descontento de los colonos se dirigiera contra los mismos grupos que los trataban de ayudar, pues los choferes mencionaban que no entraban a Netza por miedo a ser apedreados por los colonos.

Durante todo este periodo los diputados del PRI guardan absoluto silencio. Lo mismo sucede con las organizaciones oficiales. Sólo el sector obrero oficial, por ironía de la vida, habla y manifiesta estar de acuerdo con el alza.

Por fin el Gobernador del Estado hace uso de la palabra y recomienda una reducción en el alza de un peso a sólo 50 centavos. Tránsito del Estado señala que la autorización permitida es de sólo cincuenta centavos. Los delfines acatan la disposición pero no así los de segunda. Los delfines días anteriores habían recibido autorización para llevar gente de pie, es decir se les autorizaba a dar servicio de segunda con precios de primera.

Resulta significativo que abiertamente los de segunda no acaten el tope permitido ni que las autoridades les impongan ninguna sanción.

¿Qué se puede sacar de todo esto?

Uno. Los permisionarios ya no están interesados en ocultar su alianza con las autoridades. Es preferible ganar más a guardar las apariencias.

Dos. Si no se guardan las apariencias es porque los permisionarios se sienten fuertes y porque ven débil el movimiento de los colonos.

Tres. Si los delfines ya se convirtieron en camiones de segunda quiere decir que en Netza solamente existen los de segunda, y quiere decir que entonces el alza fue de \$2.00 a \$3.50, lo que significa que el alza fue de un 75o/o. Que resulta desproporcionado frente a un 15o/o de aumento en los salarios. Así la explotación se vuelve más cruda.

Cuatro. Los colonos han comprobado que buscar como mediador al gobierno municipal es tiempo perdido. Pues aunque tuviera la mejor voluntad del mundo su acción resultaría vana, ya que la alianza de permisionarios es con las altas autoridades.

Cinco. Los colonos saben que fueron ellos los fichados y perseguidos por pedir justicia, y saben que los permisionarios que ejecutaron la injusticia permanecen en sana paz. Autoridades y permisionarios comen en la misma mesa.

Seis. La izquierda sabe que ni siquiera se le ha permitido ser un polo del diálogo desigual. Sabe que simplemente se le ignora a pesar de la reforma política.

# AMERICA LATINA

## ¿QUE PASA EN CENTROAMERICA ?

Durante muchos años Centro América pasó desapercibida de la opinión mun-

dial, pero en los últimos dos años especialmente, los pequeños "países bana-

neros", como se les llama, pasaron a ser el centro de interés de toda Améri-

ca. Primero Nicaragua, en donde se libró y se libra una prolongada lucha, primero por derrocar al Tirano Somoza y luego por reconstruir el país, después de la devastadora guerra de liberación. Después El Salvador, el cual se encuentra prácticamente inmerso en la guerra de liberación, en la que las clases populares tratan de tumbar a la tiranía militar que durante más de cuarenta años ha "gobernado" el país. Y ahora, casi comienza un proceso parecido en Guatemala, donde la represión gubernamental está llegando a tales extremos que no le queda al pueblo más que impulsar una fuerte lucha. En cuanto a Guatemala basta ver el acto de barbarie cometido contra la Embajada de España por el gobierno, en contra de la voluntad del Embajador español; las fuerzas represivas atacaron la Embajada con lujo de violencia quemando la sede diplomática y asesinando a más de treinta gentes, entre funcionarios de la Embajada, visitantes, y campesinos que pacíficamente habían tomado la sede diplomática. En Honduras donde pareciera que reina la paz, en los últimos días se ha hablado de que si no hay una verdadera apertura y un encauzamiento democrático, prontamente se caerá en el mismo proceso que caracteriza al resto de los países del área.

Cabe preguntarse, consecuentemente ¿Qué esta pasando en C.A.? ¿Cuál es el problema de fondo y qué alternativas se presentan? . . . Ya en anteriores artículos de esta revista nos hemos referido a la crisis estructural por la cual atraviesan estas naciones (crisis que no sólo es política sino económica, que abarca todo el sistema capitalista, y que plantea un cuestionamiento de fondo a toda su estructura), siendo imposible de parte de las clases oprimidas el seguir soportando tal situación —y por eso se levantan, con todas las formas de lucha, contra las tradicionales burguesías que siempre han gobernado. Ante esta situación lo que queremos recalcar en este pequeño artículo son los proyectos y alternativas que se plantean para solucionar y salir adelante.

Fundamentalmente podemos hablar de tres proyectos que desde hace algún tiempo se han venido impulsando: el primero es el que podemos llamar el fascista, impulsado por las fuerzas oli-

gárquicas más reaccionarias de los pequeños países centroamericanos y apoyados fuertemente en las Fuerzas Armadas. Por supuesto el Imperialismo norteamericano apoyó este proyecto. El segundo proyecto lo llamamos reformista. Este a diferencia del anterior está impulsado por los sectores burgueses más progresistas a quienes no les interesa dar algunas concesiones, reformas que ayuden al pueblo, con tal de mantener su hegemonía en cada país. Este proyecto combina la creación de las "democracias restringidas" con la represión a las fuerzas revolucionarias; están apoyados, por supuesto, por ciertos sectores hegemónicos del imperialismo norteamericano y por la socialdemocracia. Y el tercer proyecto es el que impulsan "desde abajo" los sectores populares, que después de tantos años de vivir en la más ignominiosa opresión se han cansado y han tomado conciencia de la necesidad de crear y construir una nueva patria.

En definitiva estos tres proyectos se pueden resumir en dos: el burgués, que de una u otra manera apoya el imperialismo y está impulsado por las burguesías nacionales, y el proyecto popular, impulsado por el pueblo y sus vanguardias. El proyecto que pareciera prevalecer y perpetuarse es el burgués, sobre todo por el apoyo que le brinda el imperialismo, pues le interesa hacer prevalecer sus proyectos y, estratégicamente, después de la liberación de Nicaragua, no le interesa que El Salvador se libere. Es así como de manera directa ha venido ayudando a las tiranías militares, especialmente con el suministro de armas y que no sería rara, aunque intolerable, el que de manera más directa intervenga en algún país del área, sobre todo mandando marines. Las declaraciones que uno de los militares de la "Junta Revolucionaria" que gobierna El Salvador dió, son bastantes reveladoras: "si cae El Salvador, cae C.A." y por esto los militares "progresistas" han pedido más armamento a EU y si es necesario la intervención militar.

Pero veamos más detenidamente los rasgos más sobresalientes que caracterizan a estos dos proyectos fundamentales en la actualidad. En cuanto al proyecto burgués: 1) un debilitamiento político por ejemplo en el Salvador; este debilitamiento conlleva una inca-

pacidad para realizar, primero, un gobierno cívico-militar (hasta que la Democracia con oportunismo bárbaro y dándole la espalda al pueblo decide hacerle el juego a la burguesía), y segundo impulsar las reformas que han prometido. Y este debilitamiento se nota más claramente con el total aislamiento que le han dado las masas populares. El mismo Obispo salvadoreño, que se ha caracterizado por defender y apoyar las causas populares ha denunciado la impopularidad del actual gobierno. 2) Crecimiento del desprestigio a nivel nacional como internacional. Por ejemplo Guatemala, con el acto de barbarie cometido contra la embajada española vino a resaltar el desprestigio. 3) Elevación del nivel de conciencia y organización de las fuerzas paramilitares gobiernistas. 4) Un ataque brutal militar-represivo en contra del movimiento popular y en contra directamente del pueblo. Y por último una fuerte agudización de las contradicciones internas entre ciertos sectores burgueses y sus aliados, como en las Fuerzas Armadas.

Por otro lado el proyecto popular: 1) el inicio del proceso de unidad revolucionaria (en Nicaragua con el FSLN y en El Salvador con la creación de la Coordinadora Nacional de Masas). 2) Un mayor grado de elevación en la conciencia del pueblo, manifestado principalmente en la creación de nuevas y mejores formas de organización, movilización y en general de todas las luchas posibles del pueblo. 3) El descubrir claramente, y combatir, con todos los medios posibles, al culpable y provocador de la situación de explotación. 4) El mayor número de incorporaciones populares a la lucha. 5) La manifestación efectiva de los pueblos democráticos en todo el mundo, especialmente los de L.A.

Comparando todos estos rasgos fundamentales que se presentan en la actualidad en los dos proyectos principales en C.A., nos explicamos y respondemos la pregunta que nos planteábamos anteriormente. Y haciendo un balance creemos que es positivo para las organizaciones populares. Creemos que el proceso avanza positivamente e irreversiblemente a la victoria popular, al igual que Nicaragua. Claro que esto conlleva un derramamiento de sangre pero que es inevitable ante la agresivi-

dad de la burguesía y del imperialismo que en ningún momento quiere dejar sus privilegios. El obispo salvadoreño

es bien claro: no queremos la guerra pero, ante la intransigencia de la oligarquía que no quiere ceder y que a través

de los años ha oprimido al pueblo, no queda otra alternativa que la lucha, lucha que lleva un derramamiento fuerte de sangre. . .

# INTERNACIONAL

## LA ECONOMIA POLITICA DE LA DISTENSION

1980: El gigantesco problema de equivalente general

No es posible plantear la actual coyuntura internacional sin hacerse del recurso de su configuración genética. Ninguna fractura ha acontecido que permita presentarnos los hechos recientes (Afganistán, crisis del oro, elecciones en EU, OPEP-Caracas, El Salvador) como surgidos *in vacuum*. Todos ellos son hijos de la coyuntura abierta por Irán en un período histórico determinado de la Formación Económica de la Sociedad Mundial.

A fin de comprender la esencia de lo que históricamente está aconteciendo es menester traspasar el ropaje de los acontecimientos y sus actores: arribar a una Economía Política de la Distensión.

1. El desarrollo de la guerra en Irán fue un pivote geopolítico desde donde fue posible *acelerar* el ascenso de los precios de los hidrocarburos que transitaban, en seis meses, de 13.55 dls. a 23.5 dls por barril. Este aceleramiento funda, —en la circulación— la realización del valor de un nuevo Valor de Uso la Energía Nucleo-electrónica.
2. Este aceleramiento desemboca en una crisis recesional en los países fuertes trilaterales: EU, RFA y Japón. Se abre el espectro recesionario de los 80's, efecto de un proyecto estratégico transnacional.
3. El tránsito a las formas alternativas de energía —cuya condición de posibi-

lidad económica es el ascenso de los precios del crudo— define todo el corpus tecno-científico contemporáneo y por ende los procesos de innovación-obsolescencia del Capital Constante. Ello es base de la productividad. Y éste, a su vez, de la competencia, que en 1980 es la competencia mundial.

Aclaramiento de los costos energéticos convencionales en función de la realización del valor y plusvalor en la nueva zona punta y aceleramiento de los acuerdos militar-nucleares entre las potencias en función de la obsolescencia nuclear, son dos movimientos —además de la transnacionalización agrícola— donde se fundamenta el nuevo modo de acumulación de riqueza contemporánea. (1) Ellos se manifiesta en el acuerdo SALT II, firmado en Viena en junio pasado. Su firma abre un rango coyuntural de hechos que se extiende hasta la pequeña crisis del Caribe, en el debate de la presencia soviética en Cuba.

4. Salt II motiva, en el segundo semestre del año pasado, el problema de la modernización nuclear europea, que pondrá un capital en funciones por 30 mil millones de dólares.
5. El conflicto Irán-EU, luego de la toma de rehenes en la embajada norteamericana en Teherán (dimensionado a proporciones apocalípticas por el aparato informativo transnacional) define un nuevo rango coyuntural de aconte-

cimientos que se haría incomprensible si históricamente no hubieran sido depositados los hechos anteriores.

El análisis debe proponerse esclarecer este nuevo rango de la coyuntura internacional:

1. Por la guerra EU-Irán (sabiamente el ministro de Economía iraní decantó que la guerra no era contra las transnacionales), es posible hacer un uso político de la zona Indico-Asiática.
2. El uso político consiste en rearticular las necesidades geopolíticas soviéticas en función de dos rangos de objetivos norteamericanos, los nacionales y los transnacionales.
3. Los objetivos nacionales de los EU requieren un uso político de la guerra fría: alarmarse por la posición soviética de Afganistán. Como fue declarado por Kissinger y Brezinski (asesores de Seguridad Nacional de los EU) era claro que la desestabilización política del Irán del Sha Pahlevi por las masas chitas motivaría un desenlace en Afganistán. Y esos son los intereses soviéticos. (2).
4. Los intereses soviéticos en Afganistán definen su posición no frente a ese país sino frente al Islam. En el interior de la URSS existen entre 40 y 50 millones de islámicos que configuran un tremendo vector de presión sobre el

Kremlin. Los dos anteriores regímenes afganos —apoyados también por la URSS— estaban mal apostados en referencia a las masas religiosas islámicas. El nuevo régimen se reubica frente a la religión armada de los rebeldes islámicos.

5. Pero el movimiento geopolítico soviético, cuya intención estratégica es no alienarse la región-religión islámica, es usado políticamente por los intereses nacionales norteamericanos: poner frente a Irán el oso polar soviético, distensionar la guerra EU-Irán y favorecer elecciones nacionalistas en Irán: Bani Sadhr, presidente, quien será inflexible a la influencia soviética.

6. El conjunto (Irán-EU: URSS-Afganistán) es retomado en dos sentidos por el vector de fuerza trasnacional:

En primer lugar, entrar en el forcejeo regional-islámico. La pregunta política que resuelve este *tour de force* es la siguiente: ¿sobre qué polo gravitará la fuerza religiosa regional islámica? Cuando el capital trasnacional está llevando a cabo el triple proceso de trasnacionalización-desnacionalización-regionalización se encuentra con un espacio crítico de riesgo: que entre la desnacionalización y la regionalización trasnacional puede acontecer históricamente una regionalización por religión, no por mercado. He ahí la puja entre los dos grandes centralismos democráticos que se jalonean las masas religiosas (3).

En segundo lugar, el capital trasnacional reedita sobre otra dimensión la doble guerra (EU-Irán: URSS-Afganistán) dimensionándola en los espacios de las expectativas de los inversores. Es decir en la Bolsa de Valores. Y en particular en los mercados de divisas. Esto configura un vasto campo de batalla: el del equivalente general.

7. Hoy por hoy, las 1,000 corporaciones trasnacionales más grandes del mundo (controladas en un 70.20/o, en 1975, por los EU, la RFA y Japón) realizan en la circulación, cada año, por concepto de ventas, un capital estimado de dos billones, cuatrocientos diez mil ciento noventa y cuatro millones, cuarenta mil dólares (última cifra disponible, para 1980). Tres años antes, en 1975, la cifra respondía a un

billón seicientos treinta y siete mil cuatrocientos cuatro millones, doscientos sesenta y seis mil dólares. Lo que significa que en la crisis recesional que siguió al período 73-74, el complejo trasnacional duplicó, casi, el volumen de su circulación. Esto es: de su realización de valor en semejante escala ampliada de acumulación. De este fenómeno volumen de actividad económica, el petróleo —aquella mercancía históricamente determinada sobre la que pivotea la revolucionarización por obsolescencia del capital constante como valor de uso nuclear inaugurado en 1945— representaba en 1975 el 22.62/o del total de ventas: el 45.98/o del total de ganancias, el 30.39/o del capital contable y sólo el 8.86/o de la fuerza de trabajo usada por el complejo trasnacional.

Este pivote tiene un valor de uso en la economía política de la distensión: ascenderle su precio para permitir la entrada en circulación del nuevo valor de uso: la núcleo-electrónica. Este ascenso se gesta imbricado en la lucha política: Yom Kippur en 1973, como región Medio Oriente; Irán-Afganistán-EU-URSS, como región Indo-Asiática en 1979.

Sin embargo, este ascenso del precio de 13.55, al inicio de 1979, a 34 d/b a principios de 1980 es un fenómeno, es apariencia. ¿Cuánto vale el petróleo —como precio incluso— cuando el dólar está siendo solamente papel impreso por la Reserva Federal? El dólar vale como divisa internacional por dos razones: porque es apoyado por el oro de Fort Knox en los EU o porque la economía norteamericana es fuerte. Ninguna de las dos condiciones son consistentes hoy en día. El proceso de la trasnacionalización ha invalidado históricamente los 2 raciocinios económicos.

En primer lugar, la velocidad de crecimiento (impresión) de los billetes de dólares, a fin de apoyar la velocidad de circulación trasnacional (con los volúmenes anuales explicitados y su tasa de crecimiento apuntada más arriba) fue muy superior a la velocidad de producción del oro.

Para 1976 el oro de dividía de la siguiente manera:

	Ton.Mtr
Toneladas en manos de particulares:	24,000

toneladas en Banca Central:	40,000
toneladas en el subsuelo (por extraer):	30,000
TOTAL ORO	94,000

La banca central puede hacerse de más oro o comprando a los particulares o comprando a las minas (virtualmente: extrayendo oro). Pero sólo puede hacerse del 50/o del total del oro existente, o sea de 54 mil toneladas métricas. Y de lo que puede extraer, lo hace a una velocidad de 1,500 toneladas métricas anuales. Esto en general. Los EU —que con su oro deberían respaldar sus billetes— detentaban en 1976, en su banca central 8,673 toneladas métricas y sus particulares tenían un volumen de poco monto. Y su producción aurífera tiene una velocidad de 32 toneladas métricas anuales (contra 706 toneladas métricas de Sudáfrica o 450 toneladas métricas de la URSS) Esto es: la velocidad de crecimiento de las reservas auríferas de los EU es infinitamente inferior al crecimiento de la masa de dólares en el exterior de EU como divisa internacional. Este crecimiento fue de 100 mil millones de dólares en 1971 a 1 millón de millones de dólares, en 1980. Se ha multiplicado por diez. La trasnacionalización invalida al dólar en cuanto divisa respaldada por oro (4).

Pero he aquí que la divisa internacional no puede ser apoyada por el volumen de producción nacional doméstica de los EU. La trasnacionalización que lleva a cabo un proceso de desnacionalización económica de los EU (5), ha debilitado notablemente la economía de los EU. Esto no es una garantía para el dólar. Entonces, ¿qué tipo de medida, como valor de cambio, en su naturaleza de equivalente general, puede determinar el ascenso del costo de la energía convencional en función de la entrada en circulación de la energía alternativa? He ahí el problema fundamental del equivalente general, con que se inicia nuestra década.

8. Crear una psicosis general de guerra que incida en las expectativas de los inversores de la bolsa de valores a fin de variar la equivalencia oro-dólar mediante la presión de la demanda, he ahí el dispositivo estratégico de la guerra EU-Irán: Afganistán-URSS. Esta variación permite un reacomodo de la voluminosa cantidad de dólares fuera de los EU en referencia a la reserva de oro

de Fort Knox. Al filo de la psicosis de guerra los precios del oro variaron de 226 dólares la onza en enero de 1979 a

850 dólares la onza en enero de 1980. Este nuevo referente permite estipular

una casi nula variación del precio en oro del petróleo:

Precio del oro y precio del petróleo (1972-1980)

Año	Vol. Dis. Fuera EU (000.000)	precio petróleo (dólares/barril)	precio onza/oro (dólares)	precio petróleo oro/barril
1972	100,000	2.50	35.00	0.0714
1973		11.50	200.00	0.0575
1979	800.000			
Enero		13.33	226.00	0.0590
Junio		23.50		
Dic.		27.056	527.00	0.0514
1980	1,000.000			
Enero		33.82	567(min) 850(max)	0.04998

Fte: Información Sistemática, R, Olmedo y J.M. Alponete

9. Aquí surge exactamente la coyuntura: imposibilitado de hacer valer su equivalente general (el dólar) por la desnacionalización norteamericana, el capital trasnacional tuvo que recurrir al oro como equivalente general para revalorizar su masa de billetes fuera de EU. Al hacer esto se encuentra primero, con que el precio del petróleo no ha ascendido; segundo, que con patrón-oro (la diferencia entre velocidad de producción aurífera y velocidad de circulación trasnacional) no es posible ese ascenso.

Entonces, se va imponiendo una estrategia trilateral: un equivalente general no-oro. Puede llamarse BANCOR (6) ó DEG. México, con otro centenar de países, se ha alineado: DEG (7).

10. Pero los hechos no son llanos, *tabula rasa*. Junto a esta hipótesis de trabajo surge otra: que la imposición de un proyecto trasnacional de corte trilateral alrededor del tránsito energético acontece históricamente en medio de la Tercera Guerra Mundial... Surge frente a la resistencia generalizada. Esta resistencia, que pudiera ubicarse en el viejo sector monopolístico-financiero, se hace desde una trinchera: el oro como equivalente general.

Si analizamos el cuadro anterior nos encontramos con una presencia de *control*. Cuando en 72-73 el precio del petróleo en dólares era de 11.5 con un precio oro de 35 dólares/onza, el precio del petróleo en oro era de 0.0714. Inmediatamente el oro pasa a 200 dólares/onza y el precio en oro del petróleo cae a 0.575 onzas/oro.

Cuando —como en 1973— 1979 define una nueva puja de ascenso en los precios de la energía, nos encontramos con que si la variación del precio del petróleo hubiera sido de 13.30 dólares/barril a 33.82 d/b, sin variar la cotización del oro (entonces en 226 dólares/onza), el precio del petróleo en oro sería de 0.1496 onzas/oro, lo que representaría un ascenso de 153.560/o en referencia al precio en oro del petróleo al inicio de 79 (0.0590).

Objetivamente, el alza del precio del oro en 79-80 tiene un efecto económico de *descender* el precio del petróleo en oro, de 0.0590 (enero 79) a 0.04998 (enero 80). Y esto, en el marco de la argumentación trasnacional de ascenso general del costo de la energía convencional, es un factor resistencial. Ello, en la dimensión política, es lucha política: Economía Política.

Esta segunda hipótesis de trabajo sobre los factores resistentes al ascenso del precio de la energía convencional, no invalida la anterior: con equivalente general oro no es posible el ascenso de los precios de la energía convencional: tampoco con equivalente general-dólar.

Una crisis de esta naturaleza deja al capital trasnacional sin control (sin unidad de medida, valor de cambio) frente al proceso de obsolescencia-innovación del capital constante, proceso gestado en el corazón de la carrera armamentista como pactos militares de orden estratégico (SALT y A-SAT). Es decir: sin cálculo en la competencia mundial con el socialismo realmente existente.

## NOTAS

1. El desarrollo de los instrumentos de guerra ha estado históricamente vinculado a la zona punta de la producción. Es decir, a la revolucionarización del capital constante por la innovación científico-tecnológica. Una de las principales cuestiones de esta revolucionarización es la velocidad del proceso de innovación-obsolescencia. El capital no puede esperar pacientemente la obsolescencia "natural" de las máquinas para introducir la innovación. La guerra es un escenario en el que la velocidad de la innovación se acelera: las mercancías-límite de la zona punta son instantáneamente destruidas para dar espacio a los novísimos. La principal paradoja de 1945 consistió en que introduce como mercancía límite, en el escenario de una guerra, la energía nuclear. Recurrir a su obsolescencia por explosión masiva sería terminar con las premisas materiales de toda acumulación de riqueza, no sólo con la capitalista. Es esta paradoja lo que constituye la premisa material para la Economía Política de la Distensión y de la Coexistencia Pacífica: el nuevo escenario de la innovación y obsolescencia del capital constante, —es decir: de su revolucionarización— son los acuerdos militares estratégicos entre el bloque socialista y el complejo trasnacional. En una palabra: la revolucionarización del capital constante, base de la competencia mundial, se desarrolla a través de la carrera armamentista que hoy por hoy consume un capital anual de 400 mil millones de dólares, casi un 200/o del volumen total de ventas del complejo trasnacional.

2. Igualmente los intereses nacionales de EU hacen un uso político para la campaña electoral. Luego del forcejeo norteamericano contra los juegos olímpicos, el 12 de febrero de 80, el CDI decidió unánimemente la sede de los juegos: Moscú, pero para entonces, Carter aventajaba con mucho a Kennedy en las encuestas. Igualmente la intransigencia frente a los rehenes de Teherán terminó en el cumplimiento de una condición fundamental iraní: una corte internacional que juzgue al ex Sha.

3. Felipe Pardinas, en "Religiosidad y Geopolítica Islámica". El Universal, 9 de febrero de 1980, p.4., toca tangencialmente el tema, oscurecido por un enciclopedismo ilustrado de la historiografía religiosa.

4. Ver para el cálculo sobre los valores del oro que en este artículo se manejan la serie de artículos de Raul Olmedo, "Epoca de Oro", en su columna "La Crisis" aparecida

en Excelsior del 6 al 25 de enero de 1980, con fuentes francesas del anuario "Hechos y Cifras 1979".

5. Ver Christus, "Christus en la noticia", el artículo "Trasnacionalización económica".

6. Vide Triangle Papers. Trilateral Commission . "Towards a Renovater World Monetarysystem..." 1973.

7. Entre los analistas de México, Juan Castaingts Teillery ha tocado tangencialmente el problema del equivalente general en su artículo "Oro y Petróleo:¿Hasta cuándo?", en Uno más Uno, 28 de febrero de 1980 p 13. Si bien sostiene que "la medicina mágica para el incremento al precio del petróleo parece haberse encontrado: aumentar la cotización del oro", conclusión diferente a la nuestra; el artículo de Teillery no arriba nunca a la economía política de los dos factores que intenta manejar su artículo: moneda y energía.



JOHANN BAPTIST METZ

## ESPERANZA EN LA REFORMA

El futuro del cristianismo  
en un mundo postburgués

### INTRODUCCION

*Tomamos las palabras del autor para hacer la presentación del artículo: "Esta es la versión española (correcta aunque no estética) de una conferencia que di en Múnich. Pienso que la parte II, 2 —la forma católica de la segunda reforma— puede tener un especial interés para ustedes: se trata de una segunda Reforma que no viene ni de Wittemberg (Lutero) ni de Roma, sino de las iglesias pobres del tercer mundo.*

*Por favor consideren esta sugerencia como un signo de amistad y solidaridad".*

*De ustedes,*

*J.B. Metz*

Conferencia en la festividad de la reforma en la Iglesia de

San Mateo

München, 4 Noviembre 1979

Hablar de la "reforma" de manera que no sea sólo objeto de recuerdo, sino también de esperanza y un motivo de cambio, significa para todos, también para mí, como católico relacionar con nuestro presente común la pregunta y el conocimiento reformadores. Para ello quisiera plantear una tesis sobre el futuro del cristianismo en una sociedad postburguesa. Sé que esta tesis es cuestionable, y que no faltará quien se le oponga. Sin embargo, atreverse a lo cuestionable y proponer una teología vulnerable, pertenece, en mi opinión, a la herencia moral de la reforma.

### La tesis

La reforma se hace en el contexto de la disolución del mundo feudal de la Edad Media y del surgimiento del mundo burgués, del mundo tempranamente burgués. En ese mundo burgués, la reforma inicia la forma con mayor influencia de la autoafirmación histórica del cristianismo. También el catolicismo será afectado —al menos indirectamente— por esa reforma. La así llamada contrarreforma está marcada por aquello contra lo que ella lucha; también ella asume, al menos parcialmente, aquellos problemas y contradicciones que la burguesía introduce en el cristianismo y que tienen su raíz en el hecho de que el ciudadano—burgués se transforma en el sujeto "propiamente" cristiano.

Si se miran históricamente los conceptos de "ciudadano-burgués" o de "burgués", vemos que nosotros estamos —si las apariencias no engañan— en el punto final histórico y en el punto de quiebre de ese mundo burgués. El cristianismo está hoy día en el contexto del fin de ese mundo burgués, y del surgimiento de un mundo postburgués, postcapitalista. En él, el cristianismo podrá mantener y afirmar su identidad histórica, sólo si tiene éxito en realizar una segunda reforma; es decir, sólo si le resulta comer por segunda vez del árbol del conocimiento reformador.

La despedida del mundo burgués, la transición en uno postburgués, es tal vez reconocible apenas en señales y contornos; está aún plagada de indeterminaciones y peligros. Es la transición hacia un mundo en el que, por ejemplo, el occidente europeo y cristiano ya no está incuestionadamente en el centro, y en el que el individualismo occidental empieza a ser más bien un fenómeno cultural marginal. La inmovilidad de los grandes bloques políticos mundiales no opera estabilizando, sino que crea incertidumbre y conciencia de catástrofe. En esta situación de fin y de ruptura sentidos o profetizados, resuena, una vez más, en nueva forma, la vieja pregunta de la reforma: ¿cómo nos alcanza la gracia?

En la opinión de muchos teólogos actuales que escriben sobre la reforma, sería la famosa pregunta fundamental de Lutero, por el Dios de la gracia, apenas comprensible para el hombre moderno; ella provendría de un mundo distinto y extemporáneo. No comparto esa opinión. El núcleo de la pregunta reformadora —¿cómo nos alcanza la gracia?— es, en mi opinión, de urgente actualidad. El así llamado "hombre actual", es decir, el hombre de nuestro mundo burgués tardío, tensionado entre desesperación y compromiso, entre apatía y amor mezquino, entre autoafirmación

sin contemplaciones y solidaridad débilmente desarrollada, desorientado y más inseguro de sí que hace algunas generaciones, al punto que no quisiera ser su propio descendiente: ¿este hombre no va a entender el grito pidiendo la gracia, o la simple pregunta, si la gracia nos llega y cómo? Eso lo dudo de la manera más categórica. No es *el hecho* de que el cristianismo pregunte por la gracia y hable de la gracia, lo que lo hace ser extraño a los hombres, ser extemporáneo y ajeno, sino el *cómo* él pregunta por esa gracia y habla de ella. Pero ¿cómo habría que hablar de ella y preguntar por ella? ¿Qué significa comer por segunda vez del árbol del conocimiento reformador? ¿Qué sería esa segunda reforma, en la irrupción hacia un mundo post-burgués?

Esta segunda reforma es cosa de todos los cristianos; le toca a todos hacerla, a las dos grandes Iglesias del cristianismo; en este sentido preciso, ella sería ecuménica. No podemos seguir dándonos el lujo —por amor al evangelio y al mundo— de continuar con nuestros cristianos paralizados, a medias. Pero antes de hablar sobre los portadores de esta segunda reforma (cfr. III), debo decir algo de sus contenidos y metas (cfr. II). Los quisiera caracterizar en lo que sigue brevemente como una triple lucha por la gracia:

1. Invocación de la gracia en los sentidos, o segunda reforma: protestante.
2. Invocación de la gracia en la libertad, o segunda reforma: católica.
3. Invocación de la gracia en la política, o segunda reforma: a nivel político mundial.

Tomemos reforma en sentido literal, como "reestablecimiento" de relaciones y contextos originarios; así se puede hablar de esta segunda reforma como un retorno de la gracia a los sentidos, a la libertad y a la política.

## II

### LA SEGUNDA REFORMA

Por supuesto que en lo que sigue podré exponer las tres formas de la segunda reforma sólo como tipos ideales.

*Invocación de la gracia en los sentidos: la forma protestante de la segunda reforma.*

Comienzo, muy subjetivamente, con una impresión personal: el protestantismo me parece, visto en su globalidad, demasiado insensorial. No se honra a la gracia cuando se la eleva a lo invisible e insensorial; se la empuja cuando se la arranca de los sentidos, y con eso del dolor social de la humanidad. Poco a poco el temor al pecado de la reforma se transformó en otro temor. Lo llamo aquí temor al contacto; temor al contacto frente a lo terreno, a los sentidos, a la vida corporal social, en la que sin embargo la gracia del Dios hecho carne y resucitador de muertos nos quiere tocar. No hago esta constatación en la pose del católico rutinizado y sabihondo. Pues, si bien el catolicismo ha conservado más sensorialidad, mayor receptibilidad y sensibilidad para lo visible y terreno de los misterios cristianos y de la gracia, ello apenas ha ocurrido conforme al nivel de

libertad, al que el mundo sensible ha sido elevado por el evangelio y también por la reforma.

¿De dónde viene ese temor al contacto en el protestantismo? La reforma está marcada por el pathos de la "doctrina pura". Ella opone esa "doctrina pura" —por motivos demasiado comprensibles— a la sensorialidad oliente a paganismo del antiguo catolicismo de la Renaissance. Por eso mismo ella se negó a sí misma todo tipo de "mediaciones", toda alianza con instancias terrenas, con el mundo material y sensorial. En ellos vio y denunció la componenda mala que traicionaba a Dios y a su gracia, la blasfema toma del poder del hombre sobre la gracia. Sin embargo hoy podemos preguntarnos (con Kierkegaard p.ej.): ¿no exageró en eso demasiado la reforma? ¿Es "pura" una categoría bíblica auténticamente cristiana? ¿Lo es también cuando no se la plantea sólo como correctivo en el cristianismo, sino como principio del cristianismo? ¿No se muestra entonces que "puro" es en el fondo de una categoría idealista, la categoría de un cristianismo cerebral, nervioso, abstractamente insensorial, que nos quisiera hacer creer que la gracia se comunica sólo por la palabra, de modo que en ella no habría nada que ver, nada que tocar, incluso nada que actuar? ¿No fue una falla de la reforma el creer poder despertar la invocación de la gracia y la reforma de la Iglesia, sólo a través de la palabra y la "doctrina pura", y no a través de los sujetos y su praxis sensorial y pasible? (Estos sujetos demasiado pronto fueron mantenidos a raya por la reforma misma). Precisamente a ello apunta la intención reformadora de aquello que he llamado segunda reforma (y no a la comparación de "credos" sin sujeto y sin praxis).

Permítanme mencionar algunos de los temores de contacto y mezcla, breve y sintomáticamente. En mi opinión hay temor frente a todo lo natural, a lo "pagano"; como si la alegría festiva de los sentidos no fuera tocada por la gracia, y agraciada fuese sólo la alegría del espíritu, esforzada y no pocas veces simulada. Hay temores frente a los conflictos sociales contradictorios e impuros; como si la gracia, de la que todo depende, fuese experimentada fuera de los sentidos; y la sociedad, más allá de la existencia social corporal del hombre. Hay temores frente a las necesidades materiales, frente a las particularidades biológicas de la vida y sus sufrimientos; como si los misterios del cristianismo no estuvieran para siempre ligados a esta tierra, de otra manera y más radicalmente, y por cierto también más amenazados que en otras religiones. Hay por fin temores frente a aquello que se llama normalmente "religión". ¡Qué poderosa religión sería un protestantismo que se atravesase a ser religión! De hecho es la única religión en el mundo que hace anunciar por boca de sus teólogos que no quiere ser religión; "sólo fe", "sólo gracia", como si religión visible, festiva, con liturgias de contacto, con alegrías de símbolos y mitos, no fuese también una alabanza esencial, aunque siempre amenazada, de la gracia en los sentidos.

Entretanto esos temores han inaugurado y consolidado su dominio sobre el cristianismo moderno por la vía de una teología ilustrada, burguesa-idealista. Para mí esa teología no es otra cosa que la expresión teórica de esos temores constitutivos frente al contacto. Apelando a su cientificidad —para la cual todo lo sensorial y especialmente todo lo

práctico debe permanecer externo—, esa teología burguesa-idealista se oculta a sí misma su núcleo irracional.

No se diga que en esto del temor al contacto, se trata de una caracterización extremadamente secundaria o más bien puramente psicológica, del protestantismo. Movidado por ese temor, se desarrolló un cristianismo burgués, poderoso durante siglos, que está marcado por el dualismo entre el mundo de la gracia y el mundo de los sentidos: una humanidad desprovista de gracia, orientada estrictamente a la propiedad, a la competencia, al éxito; sobrecubierta por la gracia. En todo caso, ésta me parece ser —aunque sea una exageración en un tipo ideal— la figura básica del cristianismo como religión burguesa, tal como se ha formado en los últimos siglos; por otra parte, también poco a poco del catolicismo centroeuropeo, aun cuando con retardo temporal. En esta religión burguesa pueden entenderse todos los dichos centrales del Nuevo Testamento —sobre todo los del sermón del monte y los dichos sobre conversión— como "puramente espirituales", como circunscritos a la sola conciencia: "Los últimos serán los primeros, quien la entrega la ganará"...

En las narraciones y acontecimientos bíblicos, la gracia aparece como experiencia sensorial, histórico-social: en historias sobre el ponerse en pie y salir en éxodo, sobre el cambio y la liberación, sobre el seguimiento y la cabeza levantada. Tales historias no son adornos posteriores elaborados para un acontecimiento invisible de gracia; no; en ellas se muestra la gracia misma en la vida socio-histórica, por ejemplo de un pueblo acosado; en las experiencias de seguimiento de una comunidad joven, en las vivencias de resistencia frente a los representantes de la religión política de Roma, en las experiencias de solidaridad con los más pequeños de los hermanos. En todo esto la gracia se puede "ver"; ella es gracia visible, sensorial. "Quien ve a su hermano, ve a su Dios" dice un dicho de Jesús extracanónico. Suena a auténtico porque está cercano a otro dicho que conocemos mucho; aquel dicho sobre el juicio, según el cual Jesús mismo quiere ser visto en el más pequeño de los hermanos, aunque claramente lo perdamos de vista en nuestra vida diaria: "Pero señor, ¿cuándo te vimos desnudo, hambriento, en prisión? ¿Cuándo te vimos?" Y entonces, ¿no hay nada que ver, que tocar, que asir? ¿La gracia nada tiene que ver con los ojos y con las manos? ¿Son sólo los oídos "agraciados" los que escuchan su palabra? Todo lo otro, lo "profano", ¿es sólo un problema de la aplicación del cristianismo, pero no un lugar donde se experimenta su gracia?

Jesús apunta abiertamente a la visibilidad, a un hacer visible, palpable, perceptible aquello por lo cual los hombres sufren. Nosotros, en cambio, apuntamos a la invisibilidad. ¡La gracia es invisible! ¿Lo es realmente? Algo de lo cual nada en absoluto se puede ver, tampoco puede ser invisible; invisible en el sentido de ser capaz de despertar el dolor corporal de nuestra esperanza. Algo que no se puede en absoluto palpar, tampoco puede ser impalpable; impalpable en el sentido que atraiga la pasión de nuestras ansiedades. Nuestro cristianismo burgués está demasiado basado en

invisibilidad, en no inmiscuirse, en no tocar, en dualismo. Y hace mucho que nos hemos transformado en maestros de lo invisible. Las experiencias privilegiadas de la visibilidad de Cristo —en los encuentros con los pobres, con los desdichados, con los marginados y humillados— ¿se encuentran realmente en el centro de nuestras así llamadas “experiencias religiosas”? ¿No ponemos todos nosotros, protestantes y católicos, extraordinario celo en hacer invisibles precisamente esas dolorosas contradicciones entre pobre y rico, entre feliz y desdichado, entre exitoso y caído? ¿De hacer invisibles precisamente las situaciones donde nos reunimos en el nombre de Cristo? ¿Por qué gracia somos guiados? ¿Llamamos a fin de cuentas invisible, a la gracia, para que precisamente permanezca invisible nuestro pecado? ¿No nos destruye a nosotros mismos tal invisibilidad de Dios y de su gracia, como Bonhoeffer ya lo intuía en 1932?

Nuestro cristianismo burgués está enfermo de un veneno dulce; del veneno dulce de la fe solamente creída, de una praxis del seguimiento solamente creída, de un amor y una conversión solamente creída. Toda gracia permanece así en lo invisible, en lo impalpable; y nosotros seguimos siempre los mismos, nos definimos según los prototipos conocidos de nuestra identidad burguesa. Esta gracia no es la gracia que Dios tiene con nosotros o que nos propone, sino la gracia que tenemos con nosotros mismos: la gracia barata y sin consuelo de la religión burguesa, como Bonhoeffer la llamaba. Una gracia que no compromete ni ataca, que recubre nuestra vida terrena social, que la hace insensorial invisible e impalpable; y que por eso mismo, reafirma nuestra falta de esperanza, en lugar de ser anticipación de nuestro consuelo. El cristianismo como religión burguesa no consuela.

La segunda reforma tendría que confrontarse una vez más con la pregunta ¿cómo se nos hace gracia y somos consolados? Ella apunta así al núcleo sensible-práctico de la gracia, al descubrimiento de la gracia valiosa para citar una vez más a Bonhoeffer, aquella sobre la cual no tenemos el poder de separarla del acontecer sensorial social y político. El hecho de que nosotros sospechemos de cada praxis sensible de la gracia (sin la que tampoco hay mística de la gracia) inmediatamente, como una politización o un activismo banal, no muestra otra cosa que lo lejos que estamos de un retorno de los sentidos a la gracia. Así es como nos enredamos en un materialismo banal, del que tampoco podemos escapar cuando, en la línea de la religión burguesa, lo sobrecubrimos con misterios y con la gracia como valor invisible.

De ahí que la invocación de la gracia en los sentidos y en la praxis sensorial de nuestra vida significa en el fondo la ruptura con nuestro cristianismo burgués, en la medida en que éste se basa en el dualismo entre gracia invisible y humanismo de las obras sin la gracia. Por lo demás, hemos referido demasiado este dualismo entre mundo de la gracia y mundo de los sentidos sólo al individuo. De hecho, sin embargo, él tiene también una historia social. Es este dualismo el que consolida la opresión y hace aparecer la gracia demasiado fácilmente como superestructura de un mundo sensible-social no liberador, y marcado por la dominación no redimida. Por esto, la segunda reforma protesta contra el

dominio de la gracia invisible. Sin lucha sensible tampoco hay para ella mística de la gracia. De ahí que apunte a un cristianismo más allá de la religión burguesa, por la vía de la invocación y del descubrimiento de la gracia en la vida sensible social.

### *Invocación de la gracia en la libertad; la forma católica de la segunda reforma*

Aparentemente el catolicismo ha mantenido un olfato especial para que el hombre pretendidamente ilustrado, aquel hombre extremadamente insensorial, con un culto —sin secretos— de un trato con el mundo puramente de dominio, con su abstracta toma de poder sobre la naturaleza, no llegue a ser aún más insensorial en nombre de la gracia. El catolicismo se mantiene firme así en la idea de que los sentidos no pueden ser quitados a la gracia sin que la presencia misma de la gracia sea oscurecida o destruida. (Por supuesto que el catolicismo conoce algo así como un odio maniqueo a los sentidos, pero sin ignorar los sentidos, como en el puritanismo). Sin embargo, la sensorialidad en el catolicismo aparece de hecho demasiado poco impregnada por la levadura de la libertad, de la libertad de los hijos de Dios. Así como en el protestantismo hay algo así como una desconfianza constitutiva frente a la sensorialidad, frente a la visibilidad de la gracia, en síntesis, frente al principio de la encarnación, hay en el catolicismo una especie de desconfianza constitutiva frente a la gracia como libertad. Por eso también lo sensorial en el catolicismo aparece a menudo tan cosificado, tan sacramentalista y ritualistamente rígido, tan monolítico y prefabricado, como si no existiera algo de espontaneidad y libertad en el hombre.

Claramente también tiene el catolicismo una relación conflictiva con la historia burguesa de libertad en los tiempos modernos. Las así llamadas “etapas católicas” en este proceso histórico fueron siempre —al menos en Europa central— las etapas de los “contra” y de los “anti”: tiempos de la contrarreforma y contrarrevolución, etapas de la contra-ilustración, de la restauración, del tradicionalismo político, de la romántica y sus secuelas hasta nuestros días. Recién el último concilio Vaticano pareció abrirse en principio a esas tradiciones de libertad, y reconocerlas como elementos de la libertad de los hijos de Dios, eclesiales y enraizados en el Evangelio: por ejemplo, en las declaraciones sobre la libertad de conciencia y libertad religiosa.

¿Cómo juzgar entonces este proceso histórico global del catolicismo? ¿Somos los católicos nada más que seres tardíamente desarrollados en lo que toca a la libertad burguesa en el cristianismo y en la Iglesia? ¿Es la resistencia y extemporaneidad católica frente a esta historia de libertad un mero estado de atraso? ¿Podemos hacer otra cosa que tratar de recuperar, con paciencia y valor, la primera reforma con sus evidencias de libertad, como nos enseña nuestra propia teología progresista? ¿O podría haber algo así como una propia situación de reforma en el catolicismo, una situación en la que él dé su propio salto con la libertad de los hijos de Dios? Pienso que sí; y quisiera aclarar esta opinión, porque ella apunta a la forma católica de la segunda reforma.

El tipo protestante de invocación y descubrimiento de la gracia de la libertad nos es conocido; se ha expandido ante nosotros en la historia de la reforma hasta nuestros días. Se trata de la libertad del individuo, que en presencia del Dios de la gracia; no es siervo ni súbdito de nadie. Esta "libertad de un cristiano", como se sabe, condujo también, con una causalidad extremadamente intrincada, a la libertad política del ciudadano-burgués. Sin embargo, me parece posible un tipo distinto de libertad cristiana y de descubrimiento de la gracia como libertad. Tal vez sea llamado el tipo católico, en un cristianismo ecuménico futuro. ¿Qué quiero decir con esto? Se trata de la experiencia cristiana de la libertad como *liberación*: se trata del proceso en el que no es primariamente el individuo, sino la colectividad quien se experimenta libre frente a su Dios; se trata del proceso en el que un pueblo se hace libre, se experimenta llamado y liberado para ser sujeto de su propia historia en presencia de su Dios. Aquí está en primer plano no la historia de libertad del individuo, sino la historia de liberación de un pueblo; es decir, no el hacerse sujeto del individuo ante su Dios, sino el hacerse sujeto de un pueblo, y en él por supuesto, los individuos.

También el Evangelio conoce no sólo el tipo paulino de la libertad, al que se refiere ante todo la reforma; conoce también un tipo sinóptico de la libertad. Pienso en Jesús, quien libera al pueblo para ser un "nuevo pueblo", no apelando a él popular o populistamente, sino invocándolo y llamándolo a salir de sus temores y compulsiones arcaicas. Se podría decir entonces, grosso modo, que en el Evangelio mismo hay dos líneas de libertad reconocibles, que deberían permanecer estrechamente unidas: una que presenta caracteres más individualistas liberales, y otra a la cual habría que llamarla socialista, con las necesarias reservas de esta comparación.

Si se entiende la invocación reformadora de la gracia en la libertad como invocación de la gracia en la liberación ¿no ha sonado entonces la hora reformadora de la libertad para el catolicismo? Al fin y al cabo, precisamente ahora se hacen patentes en la Iglesia católica mundial los intentos concretos de tal invocación de la gracia en la liberación de hombres y pueblos pobres y oprimidos. Me refiero a la Iglesia de la base, y a la liberación, también a la teología de la liberación en los países pobres del mundo; y ante todo —en vistas al catolicismo— a las iglesias latinoamericanas. Me refiero a sus intentos energicos por unir los conceptos de redención y liberación, y por vivir y anunciar la forma de libertad que allí se va perfilando, como una herencia preciosa del Evangelio. Ciertamente que todo va a depender de si el catolicismo en nuestros países, en los países ricos de esta tierra, está dispuesto a reconocer la misión reformadora de las iglesias pobres, providencial para la Iglesia total y para todo el cristianismo; dispuesto a permitir el impulso de esta concepción de libertad en el corazón de la Iglesia, en lugar de bloquearlo con el pretexto de que se trata en todo caso de un fenómeno específico del desarrollo de la Iglesia en los países subdesarrollados, si es que no de una traición al tesoro cristiano de la gracia. Por cierto, esa reforma no vendría ni de Wittenberg ni de Roma; no nos llegaría de la Europa occidental cristiana, sino del cristianismo de la liberación de las iglesias pobres de este mundo.

Pero ¿qué significan realmente para nosotros esas iglesias pobres, en las que con firmeza y no sin grandes dificultades se está imponiendo una nueva experiencia cristiana de libertad? ¿Son para nosotros realmente algo más que objeto de nuestra misericordia puesta a tono en determinadas épocas, especialmente en Adviento y Navidad? ¿Son ellas realmente para nosotros un lugar providencial, en el que a todos se nos hace gracia? ¿Son para nosotros la Iglesia de una reforma católica? No tengo nada contra el dinero que damos a esas iglesias pobres, bajo la condición que no olvidemos que ese dinero también hace invisible para nosotros el sufrimiento y las luchas de esas iglesias pobres, en las que *ellas* experimentan la gracia. No tengo nada contra nuestra ayuda, siempre que sepamos que ella no es todo y de ningún modo lo más importante de lo que nos une con esas iglesias. Lo más importante sería entender que desde esas iglesias quiere venir un impulso reformador para todos nosotros.

Por cierto que la situación global en la Iglesia parece ser poco favorable a este pronóstico. Las iglesias de la base y liberación son miradas por todas partes con escepticismo, cuando no con sospecha y rechazo. Quien insiste en esto, quien quiere poner a la orden del día en la Iglesia global la conexión entre gracia y liberación, se ve rápidamente aislado y sujeto a sospechas dentro de la Iglesia. Si no me equivoco y juzgo demasiado apresuradamente, mi iglesia católica busca, enérgicamente, recuperar su orientación básica occidental-europea y consolidarla de una nueva manera. En los últimos años, bajo los pontificados de Juan XXIII y Pablo VI, parecía como si en la iglesia romana se desarrollase de manera creciente una sensibilidad para captar la significación —para toda la Iglesia y el cristianismo— de las iglesias pobres. Las prioridades teológicas y pastorales en Roma parecían cambiar cautelosa, pero reconociblemente. Hoy creo ver una tendencia regresiva clara. Esto es probablemente saludado y deseado desde el comienzo por muchos, en nuestro país y en otras partes. En esto veo, sin embargo, el peligro de que nuestra Iglesia católica desperdicie su oportunidad reformadora, en la que ella hace *su* experiencia de libertad en la experiencia de gracia como liberación. A través de esta experiencia de libertad encontraría un mayor acceso a esa libertad de los cristianos por la que lucha el protestantismo. Ella vería entonces no simplemente tendencias disolutorias liberales en los llamados a que se abra camino a los derechos a la libertad en la Iglesia católica y a que las autoridades eclesíásticas estén más dispuestas a reconocer sus errores; sería capaz de oír en esto la protesta que eleva el Evangelio mismo contra nuestra vida eclesial de hecho.

*La invocación de la gracia en la política: la forma política de la segunda reforma.*

La insistencia en la gracia que se da en los sentidos, en la gracia que se da en la liberación, no es otra cosa que la insistencia en la gracia que se da en la vida política. ¿Pero hay gracia en la política? ¿Puede haberla? ¿No vive precisamente nuestra política moderna su inmanente falta de gracia, hoy llamada en todas partes regularidad objetiva? Política bajo la gracia en lugar de bajo la compulsión objetiva: ¿no es eso en el mejor de los casos un deseo un tanto simplista e inofensivo? ¿No crea, en el peor de los casos,

confusiones que se creían ya superadas entre religión y política?

Pero veamos las cosas más de cerca. ¿De qué "objetos" o "medios" se trata en la vida política actual respecto a los cuales la política se declara competente? Visto con detención, se trata hoy por primera vez, no de este o aquel objeto o medio, sino del fin mismo, esto es, del hombre mismo; se trata de una nueva relación del hombre consigo mismo y con todo lo demás, con sus congéneres y con su mundo circundante. El hombre mismo está en juego en la política; y precisamente eso hace a nuestra política cotidiana —que tan poco valora la gracia y tanto al objeto— tan desconcertada, y a tantos tan cansados de la vida política misma. Pero ¿qué significa: el hombre mismo está en juego en la política? Todos los grandes problemas sociales, económicos y ecológicos pueden ser resueltos hoy en día sólo mediante cambios en nosotros mismos, en una especie de revolución antropológica. Se trata hoy —precisamente en lo político— de que aprendamos a "vivir de manera distinta" para que otros puedan vivir. Vivir de manera distinta: ese fue siempre en el fondo un rasgo propio de los cristianos. Y si los cristianos de hecho creen en la gracia, en su presencia sensorial libertaria-liberante, entonces significa que también socialmente no viven simplemente bajo compulsiones anónimas de los objetos, sino bajo la "compulsión" de la gracia. Pero aquí, gracia significa la capacidad de interrumpir; simplemente, de no tener que seguir viviendo como hasta ahora. Gracia es entonces la capacidad de vernos y valorarnos no sólo con nuestros propios ojos, sino con los ojos de nuestras víctimas, desde los cuales en última instancia el Señor mismo nos mira (él nos los ha dicho ya con bastante claridad).

Y precisamente este cambio de perspectiva, esta interrupción, esta obstrucción a que todo continúe igual, en resumen, este acto de resistencia contra nosotros mismos y contra nuestra vida hasta ahora, esto es lo que está en juego en la política. Con nuestro humanismo en la política de metas, con nuestra moral de metas que no conoce gracia y que es propia de nuestra vida burguesa, no podremos, en esta situación, salir adelante. Aquí surge, en medio de nuestra vida política, la pregunta: ¿se nos da, una vez más, la gracia? Aquella gracia que no nos deja tranquilamente seguir así, sino que nos arranca de las compulsiones supuestamente inevitables. Aquella gracia que nos hace posible una nueva vida solitaria, no cimentada en la opresión a otros. Aquella gracia que se opone a la solidaridad sistemáticamente deformada por la masificación o por el odio; y ello, sin echar por la borda la nueva solidaridad que nos manda en forma absoluta realizar nuestra identidad social propia no en contra de otros grupos y clases sociales más débiles, dependientes, o desposeídas social y económicamente, sino con ellas.

Cuando los cristianos invocan la gracia valiosa en su sensorialidad y fuerza liberadora en esta situación, se unen entonces a la lucha histórica de un mundo amenazado por conflictos sociales a nivel mundial y por catástrofes ecológicas; se unen a la lucha por un mundo postburgués, postcapitalista y, en cierto modo, por una humanidad postburguesa. Tal vez depende precisamente de los cristianos si el ciudadano-burgués va a encontrar efectivamente un descendiente

histórico, un heredero de sus libertades tan trabajosamente conseguidas, como la división de poderes, el derecho a la oposición y a la libertad de opinión; sin ellas, no es pensable aquella cultura política que merezca realmente ese nombre, el de una nueva vida solidaria. De hecho los cristianos sólo podrán abogar por un regreso de la gracia a la política, de manera digna de crédito, si ellos mismos logran superar esta forma de cristianismo que he caracterizado como religión puramente burguesa. Ambas formas de la segunda reforma, tanto la protestante —a través de la sensibilización de la gracia—, como la posiblemente católica —a través de un lento descubrimiento del carácter liberador de la gracia—, apuntan por último a un cristianismo más allá de la religión burguesa.

### III

#### LOS PORTADORES DE LA SEGUNDA REFORMA

¿Quiénes son los portadores de esta segunda reforma? Si bien de lo dicho hasta aquí queda claro que ella no puede contar con una base de masas en ambas grandes Iglesias, sin embargo hay que destacar inmediatamente que esta segunda reforma no es primariamente específica de grandes reformadores individuales. Sus representantes principales no son dirigentes individuales religiosos o incluso políticos, no son teólogos u hombres de Iglesia destacados, no son profetas o santos individuales. Esta segunda reforma es —si no me equivoco— la reforma propiamente "desde abajo", reforma desde la base. No llegará a nosotros como un acontecimiento individual dramático; se trata más bien de un proceso a largo plazo, que pasa casi desapercibido, pero que avanza con firmeza, quizás con muchas derrotas y equivocaciones.

Tampoco creo que las comunidades eclesiales tradicionales pueden ser las portadoras principales de este proceso reformador; al menos no en nuestro país, donde prima el ideal de la "comunidad parroquial puramente religiosa"; ideal que es en demasía el reflejo organizativo de esa religión burguesa, que precisamente hay que superar lenta pero decididamente en este proceso a largo plazo.

Quisiera recordar aquí —especialmente para mi Iglesia, pero no sólo para ella—, a las iglesias pobres del tercer mundo. Allí son reconocibles los portadores de este proceso de reforma, aunque en circunstancias particulares y no simplemente generalizables. En esas iglesias se han desarrollado las llamadas "Comunidades de base", las que —en sus formas más importantes—, intentan desde abajo, desde la base de la Iglesia y de la sociedad, unir mística y política, praxis social y religiosa, y asumir en su comunidad eucarística los conflictos y sufrimientos sociales fundamentales. De este modo, los cristianos pasan, de ser objetos del cuidado social y eclesial, a ser sujetos de su propia historia político-religiosa. Si no me equivoco, ésta es la condición para un proceso genuinamente reformador (y no sólo reformista) en el cristianismo actual.

Un acto reformador no ocurre hoy como en los tiempos de Lutero: en el terreno de un mundo cristiano unido; no ocurre en el marco de una sociedad con metas religiosas incuestionadas; sino que ocurre en una sociedad ideológica-

mente pluridimensional en alto grado, y aún más, antagónica. Por eso, un proceso reformador tiene hoy que incluir expresamente su lugar social, y no perder de vista jamás la situación social de sus sujetos. Sólo así podrá evitar hacerse sectario o totalitario. Por cierto que en nuestro país no se tiene, por lo visto hasta aquí, una gran opinión de las comunidades de base. Se afirma eventualmente su validez específica para las iglesias del tercer mundo, pero se acentúa correspondientemente su inaplicabilidad para nuestra situación; se refuerza el ideal de la "comunidad puramente religiosa", cuya paz sería perturbada por la introducción de los conflictos sociales de base. ¡Como si la gracia en lugar de hacer visible, hiciera invisible tanto el sufrimiento social como a los afectados por él! ¡Como si esa gracia fuese en general neutralizante e imparcial! El precio que tienen que pagar las comunidades aquí por esa especie de indiferencia social obligada es muy alto. Demasiado abiertamente se muestran precisamente aquellos rasgos que se quisieran evitar con la aparente neutralidad social y política; a saber: un tipo especial de falta de relaciones, de ausencia de conflictos y de encuentros, una forma de frialdad, de alienación, de muy poca fuerza de atracción e identificación para gente joven. A ello se agrega que nuestras iglesias intentan regular su relación con la sociedad de manera, en el fondo, puramente institucional; es decir, como relación de Estado e Iglesia, de modo que a menudo se tiene la impresión de que nuestras iglesias funcionan como autoridades estatales altamente especializadas, como aparatos bien dotados, aun cuando la base social hace mucho que haya desaparecido.

Por supuesto que aquí no se insinúa que haya simplemente que copiar entre nosotros las comunidades de base tal como ellas se desarrollan en las iglesias pobres del tercer mundo. Sin embargo, entre nosotros sólo habrá un proceso de segunda reforma si nuestras iglesias por fin se diferencian más en su propia base; o sea, si por su parte forman algo como comunidades de base; comunidades que están concentradas en torno a la cena del Señor, sin estar determinadas por el principio territorial, o por la neutralidad aparente política y social. Esas comunidades de base serían también las células para una nueva Ecumene. El desarrollo energético de tales comunidades de base entre nosotros, es obstaculizado por los tratados entre Iglesia y Estado vigente, que están guiados menos por el ideal de una iglesia de base que por el ideal de una especie de Iglesia de Estado ilustrada; lo cual privilegia las grandes instituciones eclesiales. Si se quiere insistir decididamente en el núcleo eucarístico de esas comunidades de base, entonces ellas tropiezan en su desarrollo con disposiciones vigentes —pero de ningún modo incambiables—, ante todo en la iglesia católica. Por ejemplo, la imagen de la comunidad fijada en reglas, los criterios estereotipados para la admisión a los ministerios eclesiales; también, la figura del dirigente de la comunidad y presidente en la eucaristía; en síntesis, la figura vigente del sacerdote. Propiamente, el dirigente de tal comunidad de base y presidente en su cena eucarística debería surgir de esa comunidad misma. A ese tipo de sacerdote se le opone, sin embargo, en mi Iglesia, el celibato obligatorio, que por regla no permite que el sacerdote surja de la base misma. Por cierto, el dirigente y presidente de tal comunidad de base no deberían tener la religión como su profesión social; deberían ejercer una profesión secular junto a su ministerio

eclesial, lo que entre nosotros prácticamente no existe y tampoco parece ser deseado. Y otras cosas más. ¿Se puede llegar entonces a la formación en un amplio frente, de tal Iglesia de base? ¿Van a ser admitidos los impulsos reformadores que quieren penetrar en el corazón de la Iglesia global desde las iglesias pobres? En el futuro próximo me parece apenas posible. Cierto es que el precio a pagar por la transición reformadora hacia tal Iglesia de base no es pequeño. Por lo demás, tendría que ser pagado por todos, tanto por los dirigentes de la Iglesia como por el pueblo eclesial.

Quisiera recordar una vez más que en esta segunda reforma, se trata más que nunca de una "reforma desde abajo". Como tal, ya ha comenzado, y en ambas iglesias. Su comienzo no se puede fechar. En sus portadores o impulsores, podemos transformarnos todos. Motivos de esperanza hay así bastantes. "Spiritus Sanctus nec scepticus est nec opportunus". Traducido muy libremente: El Espíritu de Dios no está ni con los escépticos ni con los satisfechos. El sopla aún, donde quiere, cuando quiere; sin embargo, también, todo el tiempo que quiere.





**CUADERNO**

**LA TRADICION  
EN LA  
IGLESIA  
LATINOAMERICANA**

## INTRODUCCION AL CUADERNO

*Queremos dedicar este cuaderno a la experiencia cristiana de la Tradición. Experiencia rica, vital y transformadora. Por eso habrá que considerarla desde diversos ángulos. El fondo será el mismo: una "entrega", una realidad —la salvación, el evangelio— entregada por Dios, a la que el sujeto que la recibe debe también entregarse. El don del Reino invita a los cristianos a recrear la tradición, a vivir la experiencia básica de Jesús en nuestra situación actual,*

*Las Iglesias locales van viviendo esta experiencia-tradición de acuerdo a su contexto y época. Desde ahí aportan a la Iglesia universal. En América latina se va teniendo la experiencia de la Liberación. La conciencia evangélica de esta "entrega" se va manifestando de manera peculiar en las comunidades eclesiales de base. Ellas la transmiten por sus narraciones orales. También lo hacen por su "martirio" (testimonio), por la participación en el proceso histórico de su pueblo. Este quiere ser el marco —todavía en proceso, incompleto— de las reflexiones. Las comunidades no lo agotan todo. Va brotando la entrega hasta la muerte, la resurrección y muerte de Centroamérica, los derechos de los pobres, la espiritualidad. Se espera una nueva civilización. Los abordos no pretenden agotar el tema. Son pistas. Habrá que profundizar más.*

*Las CEB algo muy nuevo y muy antiguo. Se narra. Ese es su mérito. Se vive. Es la fuerza y el dinamismo de la narración. Un testimonio vivo de la experiencia de Jesús, la fraternidad, los signos evangélicos, la oración, realizados por las comunidades de los pobres.*

*El concepto de Tradición. Va a su raíz: lo que se entrega es el Reino, es Jesús. Saca las consecuencias para el sujeto que quiere integrarse a este proceso histórico y totalizante: en eristo, entregar a Cristo y ser entregado con Cristo.*

*Comunidades cristianas de base en el Cerro del Judío. Testimonio de su conciencia eclesial: "Creemos que también como los apóstoles damos testimonio de la resurrección de Cristo al tratar de vivir como hermanos y estando atentos a las necesidades, muchas veces sin poderlas remediar económicamente, pero con la presencia, acompañando". "Tenían un solo corazón. . ."*

*La Tradición en su sentido dinámico. "No puede reducirse —dice el autor— a una simple transmisión de verdades, sino de todo el acontecimiento salvífico que se hace siempre presente y actual en la fe, en el amor, en la Iglesia, en la proyección de Cristo, como realidad viva en cada momento de la historia humana". Nos transmite no sólo la verdad contenida en la fe, sino la fe misma. No sólo "la verdad sobre el amor, sino el mismo amor".*

*La Tradición evangélica. ¿Cómo y qué se transmitió de Jesús de Nazaret? ¿Cómo se une pasado y presente? Estas mismas preguntas se inscriben en los orígenes de los evangelios. El evangelio escrito y la tradición oral se completan. El evangelio es antes tradición que evangelio; y la tradición es antes evangelio —buena nueva, Jesús— que tradición.*



ARNALDO ZENTENO S. J.

# LAS CEB ALGO MUY NUEVO Y MUY ANTIGUO

## La tradición vivida por un pueblo creyente y liberador

### Introducción:

Las Comunidades Eclesiales de Base son algo muy nuevo. Brotaron en Brasil hace poco más de 20 años. Son algo muy nuevo que en 1968 en Medellín apenas apuntaban como pequeña esperanza, como novedad en la iglesia latinoamericana. Y en México todavía son algo más nuevo que empieza a tomar forma lentamente después de Medellín allá por 1972. Y eso muy nuevo, que a nivel periodos de historia de la Iglesia apenas es un infante, es ya sin embargo una gran alegría y esperanza, como ha reconocido hoy la Iglesia en Puebla (629). Es algo muy nuevo y un aporte original de la iglesia latinoamericana a la iglesia universal y al pueblo todo.

Son algo muy antiguo, tan antiguo como el Evangelio (siempre nuevo), algo tan antiguo como la comunidad que fue formando Jesús con sus apóstoles. Las Comunidades son algo tan antiguo como la primera comunidad de cristianos que encarnaron el Evangelio en su tiempo.

Las Comunidades son nuevas, son de 1950, 60, 68, 72, 80, pero son muy antiguas. Ellas son continuación de la tradición evangélica de la Primera Comunidad de Cristianos, y hoy luchan por encarnar en nuestra América Latina la novedad permanente del Evangelio que les ha sido entregado para la transformación de la misma iglesia y del mundo en que vivimos.

### LA PRIMERA COMUNIDAD

Es algo muy antiguo que maravilló como signo de Dios a los hombres de buena voluntad, que al ver las primeras comunidades de cristianos, exclamaban: "miren cómo se aman". La primera comunidad es algo muy antiguo y radicalmente evangélico. Los Hechos de los Apóstoles nos las describen así como rasgos muy vigorosos:

"Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la convivencia, a la fracción del pan y a las oraciones. Toda la gente estaba asombrada, ya que se multiplicaban los prodigios y milagros hechos por los apóstoles. Todos los creyentes vivían unidos y compartían todo cuanto tenían. Vendían sus bienes y propiedades y se repartían de acuerdo a lo que cada uno de ellos necesitaba. Acudían diariamente al templo con mucho entusiasmo y con un mismo espíritu, y compartían el pan en sus casas, comiendo con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo, y el Señor cada día integraba a la comunidad a los que habían de salvarse" (Hechos 2,42-47).

Y más adelante, como para querer confirmarnos en la alegría e invitación de lo vivido, nos vuelve a decir la tradición:

"La Asamblea de los fieles tenía un sólo corazón y una sola alma. Nadie consideraba como suyo lo que poseía, sino que todos lo tenían en común. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho poder, y Dios les daba su gracia abundantemente. No había entre ellos ningunos necesitados, porque todos los que tenían campos o casas los vendían y entregaban el dinero a los apóstoles, quienes repartían a cada uno según sus necesidades" (Hechos 4,32-35).

Estos textos son interpretados y aclarados por los especialistas. La mayoría insiste en que se trata de algo que no mandó directamente Jesús, sino que los cristianos captaron como exigencias del Evangelio. Ciertamente en esos textos hay una insistencia: el compartir, el romper las barreras que contra la fraternidad levanta la desigual distribución de la riqueza. Pero dejemos de lado por ahora nuestras explicaciones, hechas desde el escritorio. Veamos cómo ven estos pasajes, desde su vida, algunas personas de las Comunidades Eclesiales de Base. Quizá al escucharlos, nos pase lo que a los que oían a Pedro y Juan: "se quedaron admirados de la seguridad con que aquellos hombres sin cultura ni instrucción hablaban sobre Jesús y la salvación" (Hechos 4,13).

Las Comunidades son algo muy nuevo en continuidad con la tradición evangélica de la Primera Comunidad.

Algo muy nuevo y algo muy antiguo, tales son los testimonios que nos dan algunas personas de las Comunidades. Les pedí que leyeran esos pasajes de los Hechos y que comentaran lo que pensaban y sentían, y luego les hice 2 ó 3 preguntas. Ellos de palabra o por escrito, allí de inmediato, sin pensarlo mucho, expresaron cómo continúan esa tradición evangélica de la primera comunidad en el contexto de hoy en México. Son respuestas breves (con más calma se podría hacer un trabajo más a fondo), pues yo tenía prisa, y el escribir se les dificulta. Pero a través de su letra y ortografía trabajosa o de sus breves palabras, podemos atisbar la plenitud de vida que ellas encierran y en que se encarna hoy la tradición de la primera comunidad. Y ciertamente su interpretación —desde su vida— nos interpelará y admirará, y quizá podamos alegrarnos como Jesús y “alabar al Padre porque ha revelado estas cosas a los pequeños y humildes” para nuestra conversión y transformación de la Iglesia y mundo.

#### QUIENES NOS HABLAN

Las personas que nos hablan son colonos de Guadalajara y México. Pongo algunos cuantos ejemplos de quiénes son ellos, para que nos hagamos una idea de quién es el pueblo que nos habla:

Elías: Albañil. Padre de Familia con dos hijos. Vive en la periferia. Lleva 5 años de CCB. Ha participado en varios Encuentros Nacionales y en algunas luchas reivindicativas de la colonia. Es casi analfabeto. Anima una CCB.

#### RELACION GENERAL CON LA PRIMERA COMUNIDAD DE CRISTIANOS

*¿Qué piensas o sientes con la lectura de los Hechos de los Apóstoles?*

— “Al leerla me dio mucho gusto, porque creo que no nada más de un tiempo acá estamos nosotros haciendo las comunidades, sino que ya desde hace mucho antes ya estaban formadas, y veo que pues más o menos es la misma línea que nosotros estamos tratando de seguir”.

— “Pues sí, o sea que la unión es desde que ellas fueron las primeras comunidades, ellas empezaron, pues de allí se han seguido; y ahora por ellas estamos nosotros porque ellas empezaron y nosotros seguimos”.

— “Bueno es, se siente digamos la entrega, pues de antes la gente por conseguir el Reino de Dios hacían lo que estaba a su alcance; ahí dice que vendían cuanto tenían y lo compartían. Yo siento que es lo que debemos hacer nosotros”.

*Comentario:* La lectura le da alegría a las personas de las comunidades al sentirse seguidores de los primeros cristianos.

*¿Son distintas o son iguales las comunidades de ahora?*

— “No, yo digo que son iguales, porque estamos viviendo lo mismo, estamos viviendo tanto que a veces la gente nos trata de locos por andar en esto; y me imagino que antes también luchaban contra la gente que no les gustaba que ellos anduvieran en las comunidades tratando de unirse y de convivir. Yo digo que es lo mismo porque tenemos la misma lucha, las mismas opresiones y las mismas ideas”.

Cuca: Madre de familia con 10 hijos. Vive junto al basurero. Es una de las familias afectadas. Lleva cuatro años en CCB. Anima una.

Doña Lupe: Anciana campesina venida de la periferia de Guadalajara recientemente. No tiene aún un año en la CCB. Es analfabeta.

Toña: Madre de familia joven, con una hijita. También campesina recién venida a la periferia de Guadalajara. No cumple todavía un año en CCB.

Miguel: Albañil. Padre de familia, 7 hijos. Su familia es una de las 37 familias afectadas, que compraron terrenos a vivales, y ahora son amenazados de desalojo por el Ayuntamiento. Ha conocido las CCB de la periferia a propósito del apoyo y asesoría que les están dando en su lucha.

José: Antiguo campesino de Hidalgo, hoy maestro albañil. Padre de 6 hijos. Además de la comunidad coordina una cooperativa de albañiles. Ha participado en marchas en contra del alza de pasajes.

Doña María: Mujer de unos 65 años, y que antes militó en el PRI y en sus acarreo, y que ahora lucha por un movimiento popular auténtico.

A continuación presento las citas textuales de las personas entrevistadas. He separado sus respuestas por temas según los mismos apartados que nos señala el texto de los Hechos sobre las primeras comunidades. Al final de cada apartado añado un breve comentario. O mejor dicho simplemente subrayo lo que me ha parecido más importante de lo que ellos han dicho. Pienso que es más fuerte el testimonio de ellos mismos, que no largos comentarios.

– “Somos iguales en que queremos ayudarnos unos a otros en lo posible, espiritual, moral y económicamente. Y también en que nos reunimos por grupos en nuestras casas para la instrucción de la Palabra de Dios, conocernos más para querernos más, organizarnos para exigir los servicios a que tenemos derecho”.

– “Vivimos las CEB un poco parecidas a las primeras comunidades cristianas que acudían a la enseñanza de los apóstoles y a la fracción del pan y a las oraciones y a convivir con los demás, unidos en las buenas y malas”.

– “Lo mismo que ellos, uniéndonos y comprometiéndonos más con Cristo, para ser uno más de los apóstoles, y hacernos servidores de él y de nuestros hermanos”.

– “En lo único que se parecen un poquito es en que es una lucha la que vamos haciendo el conseguir que cada día estemos más unidos, más conscientes de que debemos ser uno solo; realizar cosas en común en beneficio de todos, no nada más pensar en mí, en tí y en fulanito, sino que yo siento que en eso se parecen un poquito; lo que ellos hacían antes es ver que todos sean iguales. En parte son iguales en cuanto acudimos todos a la enseñanza del Evangelio para poder transmitirlo a los demás; en cuanto un poquito nos hemos quitado ese egoísmo de nomás estar pensando en nosotros y de veras querer compartir un poco lo que tenemos con los demás”.

*Comentario:* Las comunidades se sienten seguidoras de Jesús y de su Buena Nueva de amor y justicia. Tienen la misma lucha que las primeras comunidades. Uniéndose y comprometiéndose más con Cristo son apóstoles, servidores de Cristo y de los hermanos.

#### *¿Por qué no somos del todo iguales?*

– “Pienso que eran más visibles los milagros en ese tiempo, a la gente no se le había engañado tantas veces, porque sí eran explotados y oprimidos, pero no habían tenido una esperanza de salvación y cuando ésta se presenta la mayoría sí tiene confianza y lucha por la salvación porque en estos tiempos ha habido ocasiones que cuando uno comparte su pan, te dejan sin comer; si das la mitad de tu cobija, te dejan sin camisa. Pero esto no es culpa del que da, ni del que quita, es culpa del que te ha enseñado a ser así, porque así le conviene”.

– “Sabemos, lo leemos y todo, pero no lo hacemos”.

– “Queremos hacerlas iguales a las de antes, pero no podemos; no podemos porque somos muy egoístas y nos alejamos de la Palabra de Dios; lo sabemos, pero no lo hacemos”.

– “Creo que tenemos ganas de vivir nuestro cristianismo al estilo de la primera comunidad, sólo que cuando vemos un problema tendemos a zacetarlo”.

– “Cuando llega el compromiso y vemos que no todos jalan parejo, con frecuencia renegamos. Tenemos que caminar más”.

– “Pienso que las comunidades de antes vivían un verdadero cristianismo, y luchaban por estar siempre unidos compartiendo todo, y que tienen que ver un poco con las comunidades de ahora porque no somos totalmente iguales, apenas estamos tratando de hacer lo mismo”.

*Comentario:* Con humildad las personas de las comunidades reconocen lo que les falta para realizar el ideal presupuesto, y esto se debe al temor, al egoísmo y también al hecho de haber sido defraudados tantas veces, y de vivir en un sistema en el que conviene que el pueblo esté callado, apático u oprimido.

#### *Conocer a Cristo*

– “Estudiamos la vida de Cristo”

– “Vemos cómo Cristo vivía su vida política, desde que nació. Pues nació del lado en donde no lo esperaban, como él era heredero de David todos esperaban un Cristo rico”.

– “Nuestras comunidades sí son familiares de las anteriores porque ellas anunciaban el Evangelio de Cristo. Ese Evangelio que nos ocultaron tanto tiempo. El Cristo que ha sido un misterio para mí y muchos, ahora nosotros nos reunimos para que entre todos descubramos ese misterio, porque las comunidades de antes dijeron que Cristo es la luz, que no puede permanecer oculta para siempre; y creo que ya empezamos a ver rayitos de luz verdadera”.

*Comentario:* Las comunidades arrancan de Cristo; y un primer paso es redescubrir al Jesús verdadero que muchas veces se le ha ocultado al pueblo (aunque no se haya hecho de mala fe).

### *Vivir su Evangelio*

- “Empezamos a saber realmente lo que es vivir el Evangelio. Salir de la ignorancia hacia la libertad”.
- “Así es como las CEB tomamos la cruz de Cristo para seguirle en nuestra vida”.
- “Yo pienso que esos principios que nuestro Señor Jesucristo les dio a los primeras comunidades, deben de funcionar en nuestras comunidades”.
- “Somos cristianos por la salvación que Jesucristo nos dio a ellos y a nosotros, desde un principio nos hizo hermanos en Cristo y por eso somos hermanos”.
- “Hay que pensar que tenemos que asumir nuestra responsabilidad de cristianos promoviendo y anunciando el Evangelio. Dios nuestro Padre nos ha dejado en la tierra un tesoro que nosotros tenemos que encontrar”.

*Comentario:* Se conoce a Cristo para seguir su caminar. Las comunidades asumen los principios, la vida que Cristo dio a las primeras comunidades; y asumen así su responsabilidad cristiana en el mundo de hoy.

### *Un cariño y amistad sincera*

- “Pero sí vivimos eso de ser un corazón y una sola alma. Nos sentimos muy ligados unos a otros. Hay cariño sincero entre los miembros de la comunidad”.
- “Convivimos como amigos y hermanos. Nuestra participación humilde a veces hace bien a los demás”.
- “Parecemos una sola familia, vemos las necesidades de los otros y tratamos de socorrerlos. Vivimos todo lo que los otros sienten y sufren”.
- “A la luz de las comunidades, antes no teníamos a las gentes que confiáramos en ellas y ellas en nosotros”.

### *Unidos en confianza y ayuda mutua*

- “Que nos amemos unos a otros como El nos ha amado. Esta unión que he visto es lo que debe ser”.
- “Tenemos los mismos ideales, luchar por vivir unidos como en la primera comunidad”.
- “En las CEB me he sentido en familia, ahora descubro más fácilmente las necesidades de los demás. Ya no tenemos pena y pedimos con sencillez ayuda unos a otros. Nos sentimos en confianza”.
- “Nosotros en nuestra comunidad, que es toda la colonia, convivimos la mayoría de la gente; y tenemos más amigos que antes que los padres nos invitaran a las comunidades de base. Yo, mi familia y mi esposa estamos más conscientes de lo que es ser cristianos. Nos ayudamos en lo que se puede”.
- “Regular, con los vecinos. A mis hijos les he enseñado lo poco que sé, los de mi casa tenemos la obligación de ayudar no sólo allí, sino a todos los demás, todos somos prójimos, todos tenemos hermanos”.
- “Yo creo que sí, porque de ahí nacemos nosotros; bueno, se busca esa unión ya total; sí hay una cierta unión, pero yo creo que todavía no estamos bien unidos, vamos hacia allá para unirnos”.

*Comentario:* Con palabras sencillas se expresa uno de los cambios a que son más sensibles las personas de las comunidades. Al emigrar del campo y llegar a la ciudad, caen en el anonimato, no conocen a nadie, desconfían de todos (la ciudad los amenaza y los agrede). En las comunidades reencuentran la amistad y la confianza que se manifiesta desde el saludo hasta las obras concretas de ayuda mutua y la lucha en común.

### *Ayuda en general*

- “No haciendo males, sino ayudarnos unos a otros, por ejemplo en problemas morales, que sin

ayudarnos en nada, ni en dinero, se puede ayudar con palabras, con consejos”.

– “No sólo con un saludo, sino como en qué puedo ayudarles, en una necesidad que se encuentren, en una tribulación en que se encuentren darles la mano en lo que necesitan y aprender de ellos lo que no sé”.

– “Quisiera yo también poder ayudar, no dejar de la mano a los que lo necesitan, por ejemplo a un enfermo, al que no tenga trabajo, a los huerfanitos; por ejemplo, a todos esos y también con eso habrá que manifestar el cristianismo”.

– “Cada uno recibimos un don de Dios y tenemos el deber de compartirlo con los demás”.

– “Nuestra ayuda no solamente ha de ser material, sino que debemos ayudar con nuestros dones personales también. Esto no por amor de Dios nada más, sino porque todos somos imagen y semejanza. Es decir, por ser semejantes, prójimos”.

#### *Compartir expresamente bienes materiales*

– “Yo creo que estamos tratando de vivir y comprender la palabra de Dios; así”.

– “Con eso no tendríamos que decirles algo, ayudándolos a ellos, no sólo en decirles cómo estás o cómo sigues, sino en darles una ayuda”.

– “Nos interesamos por los problemas de la colonia y también por las familias más necesitadas”.

– “Nuestras comunidades son iguales a las primeras en cuanto nosotros no daremos bienes materiales, pero compartimos alegrías, nuestras convivencias; y son iguales en cuanto le damos la mano a alguien, le tendemos la mano a alguien que sufre y que espera no solamente una ayuda económica, sino que con una simple palabra, con una simple caricia tú le estás ayudando muchísimo a la gente; y por eso en parte son iguales y un poquito diferentes, el tiempo es ahora diferente, son otros tiempos”.

#### *Compartir expresamente bienes materiales*

– “Yo creo que estamos tratando de vivir y comprender la Palabra de Dios, así como lo hicieron los primeros cristianos, y nos enseñaron a compartir lo que tenemos con nuestros hermanos”.

– “Yo pienso que así debemos de convivir todos: compartir lo que tenemos, repartir entre todos”.

– “Luchamos por formar una comunidad cristiana tomando los problemas de cada uno entre todos, poniendo los bienes materiales en común”.

– “Compartir lo que tenemos con los que lo necesitan”.

– “Con esa confianza ya nos ayudamos porque descubrimos las necesidades de todos tanto morales como económicas, y entre todos tratamos de darles soluciones en lo que está a nuestro alcance”.

#### *Lo que nos falta*

– “Poco más o menos regular, por ejemplo me llevo muy bien con mi familia, pues hago el bien también de que tengo oportunidad; y de que no puedo, pues a veces no les ayudo”.

– “Yo pienso que hay una cierta distinción, sabes, en que antes todos ponían en común lo que tenían, vendían lo que tenían para compartirlo; y eso es lo que hacemos nosotros; todavía estamos un poco egoístas; conservamos lo nuestro para nosotros, compartimos muy poco”.

– “Compartimos en lo económico, tal vez la puesta en común no es exactamente como en los Hechos de los Apóstoles”.

– “Eso del compartir estaríamos muy bien si así lo hicieramos todos; que lo hiciéramos, no que nada más pensamos en hacerlo”.

*Comentario:* Las comunidades ven como exigencia del Evangelio el ayudarse de muy diversas maneras de palabra y de obra. Además sienten claramente la exigencia concreta de compartir, y eso

lo hacen en su vida, aunque no sea propiamente con la puesta en común. Ciertamente el pobre nos enseña a compartir la comida, la casa, etc. y ya más organizadamente en las cajas de ahorro, en las cooperativas, etc. Especialmente en el compartir, las comunidades de base buscan nuevos caminos por recorrer hoy.

### *Los milagros de hoy. La lucha por la justicia, por los derechos*

- “Nosotros no hacemos milagros, pero sí reclamamos los derechos que tenemos como cristianos y como hermanos”.
- “Apenas estamos tomando conciencia de la situación en que vivimos”.
- “Yo pienso que sí, si ellos fueron las primeras comunidades, los primeros grupos de gente empezaron a ver que era necesario ser todos iguales, y que nosotros tenemos esa misma idea; yo pienso que sí, que estamos muy unidos, en cuanto que andamos buscando los mismos ideales, la unidad, la igualdad, el amor, la justicia”.
- “Hacían oración. Querían cambiar las cosas como explotación, esclavitud, los pecados sociales. Nosotros hacemos análisis de la realidad, criticando lo mal hecho de los hombres. Como las leyes se exigen sólo a los pobres desheredados. Luchando por cambiar las estructuras sociales con tácticas concretas organizadas y con responsabilidad”.
- “Entre todos si surge un problema que no tenemos igual en nuestra colonia, hay que pensar cómo le vamos a hacer para dar el paso a solucionar; y así todo, como cuando quiso el gobierno poner delegación; como siempre no tomó el parecer del pueblo, sino que quiso imponerla y vimos que no era conveniente porque ya antes había una y fue para explotar al pueblo y cometer atropellos con los colonos. Así que nos unimos y la rechazamos. Conseguir más líneas de transporte hasta la fecha muchas personas nos beneficiamos con estas líneas que conseguimos”.
- “El último triunfo que tuvimos fue el problema del agua que ya teníamos más de dos meses sin agua. Hicimos una manifestación; pensamos que si iban unas 2 o 3 personas no les hacen caso; en cambio vimos que la unión hace la fuerza y el gobierno se sintió bastante descontento de ver la gente organizada. Logramos que viniera el presidente de mal humor pero nos solucionó el problema. Ya no ha faltado el agua. Esto como testimonio de nuestra colonia. Y ojalá que algún día nos veamos libres de tantas injusticias. Que Dios nos dio todo para todos, no para que unos cuantos manejen los bienes del pueblo para su bien; que cada día se enriquezcan a costa de tantas gentes que trabajamos; para que nuestras ganancias y ellos se aprovechen de los más marginados”.
- “Bueno pues nuestras comunidades se parecen mucho en que ahora estamos luchando contra las injusticias, contra todas las opresiones que hay ahorita en nuestro tiempo; antes eran otras; también hacemos lo mismo: convivimos con la gente, tratamos de ayudarnos con las cajas de ahorro y queremos igualar a los demás”.
- “Las comunidades anuncian verdaderamente la resurrección de los muertos, pues en lugar de que el ser humano parezca vivo, está muerto por el hambre, la ignorancia, la injusticia y la opresión”.
- “Pero que queremos seguir adelante con nuestra lucha por conseguir que ya no se nos explote, tanto que todo sea justo, para los pobres, y no haya más opresión; y así unidos vivir el Reino de Dios”.

*Comentario:* Es admirable cómo con gran intuición cristiana reconocen los milagros de hoy en la lucha por la justicia. Lo que hay que cambiar es la explotación; eso exige análisis de la realidad y organización. Igualmente es de admirar cómo se reconocen testigos de la resurrección en la lucha y en la victoria sobre la injusticia y opresión, y cómo solamente así se vive construyendo el Reino de Dios.

### *Una oración como la de Jesús*

- “Los primeros cristianos hacían oración y querían cambiar las cosas como explotación, esclavitud, pecados sociales”.
- “Hoy en la comunidad hacemos oración, pero enseguida se pregunta qué hay de nuevo en nuestra comunidad, si hay algún problema tratamos de ver cómo hacer para darle solución y si pasa algo bueno pues darle gracias a Dios”.

- “Aprendemos a hacer oración, no sólo repetimos oraciones hechas”.
- “Aprendemos a vivir la Eucaristía, participando de ella”.
- “Pues nosotros somos los que necesitamos esta liberación, necesitamos orar juntos, para que de veras nos llegue el Espíritu Santo y unidos darnos fuerza para anunciar la Palabra de Dios y hacer las acciones con que en esta lucha se puedan alcanzar todos los bienes que necesita el pueblo”.

*Comentario:* Las comunidades están aprendiendo a hacer oración, una oración que les da la voluntad de cambiar la realidad de pecado social. La oración no los aparta de los problemas, sino los lleva a buscar soluciones. Necesitamos orar para tener fuerzas y así poder anunciar la Palabra y actuar liberadoramente. Conviene notar que en este apartado apenas si se menciona la Eucaristía, ya que las palabras técnicas “fracción del pan” no son entendidas así por el pueblo, sino simplemente como compartir.

## CONCLUSION:

La conclusión de lo que el pueblo expresa está muy clara y no pide interpretación. Las personas de las comunidades se sienten con toda razón continuadoras de la tradición evangélica de la primera comunidad. Antes de terminar, permítanme hacer una breve reflexión desde el escritorio, y recordar 2 citas de los obispos que expresan también lo antiguo y lo nuevo de las comunidades. Estas reflexiones están en coherencia con las que hemos visto en las comunidades, pero a nivel de lo propio de este artículo, son de segunda importancia.

Conviene concluir con lo que comenzamos: las comunidades expresan algo muy nuevo y algo muy antiguo; y esto manifiesta en la iglesia la tensión entre la estabilidad y el cambio. Nos muestran también cómo la iglesia, bajo la acción del Espíritu, es capaz de cambiar, pero permaneciendo en continuidad profunda consigo misma, fiel a su esencia evangélica. Las comunidades son continuación de la tradición evangélica de la primera comunidad. Y la tradición verdadera no es aferrarse estérilmente al pasado, sino hundiendo sus raíces en el pasado abrirse al presente y al futuro. La tradición asegura la continuidad de lo que comenzó Jesús. Esta tradición se encarnó en la primera comunidad cristiana, y hoy, junto con otras encarnaciones, se encarna preferentemente en las comunidades. La iglesia toda es portadora de la tradición, y las comunidades —como parte integrante de esa verdadera tradición— conservan, desarrollan y hacen presente hoy la verdad de Cristo.

En la línea de que venimos hablando, nos dice Puebla: “Los cristianos unidos en CEB aumentan su adhesión a

— “Las comunidades son iguales que la primera comunidad, porque estamos viviendo lo mismo, estamos viviendo tanto, que a veces la gente nos trata de locos por andar en esto: Tratando de unirse y de convivir. Yo digo que es lo mismo porque tenemos la misma lucha, las mismas opresiones, las mismas ideas”.

— “Nosotros no hacemos milagros, pero sí reclamamos los derechos que tenemos como cristianos y como hermanos”.

— “Yo pienso que las primeras comunidades fueron los primeros grupos de gente que empezaron a ver que era necesario ser todos iguales, y que nosotros tenemos esa misma idea. Yo pienso que estamos muy unidos (a las primeras comunidades) en cuanto que andamos buscando los mismos ideales, la unidad, la igualdad, el amor, la justicia”.

Eso expresan las comunidades y lo viven dura y alegremente llenos de esperanza en las reuniones de comunidad, en la reunión con los vecinos, en sus cooperativas, en las luchas reivindicativas y en el compromiso político. En

Cristo, procuran una vida más evangélica en el seno del pueblo, colaboran para interpelar las raíces egoístas y consumistas de la sociedad y explicitan la vocación de comunión con Dios y con sus hermanos, ofreciendo un valioso punto de partida en la construcción de una nueva sociedad: la civilización del Amor” (No 642).

Quizá todavía con más vigor los obispos del nordeste de Brasil, en los preparativos de Puebla nos mostraron su decisión en favor de las comunidades y su naturaleza profundamente eclesial:

“La Iglesia encuentra su mejor expresión en las comunidades eclesiales de base que son verdadera Iglesia de Cristo, naciendo, por el Espíritu de Pentecostés, del corazón del pueblo y constituyéndose, así, en pueblo de Dios.

La Iglesia deberá comprender a las comunidades de base como una manera nueva y original de vivir el Evangelio comunitariamente en la sociedad. Ellas son un don de Dios que debe ser acogido con cariño y profundo respeto. La actitud de la Iglesia que viene del pasado, presente hoy con todas sus experiencias, deberá ser de reconocimiento y no de sospecha de una Iglesia paralela; de ofrecimiento, de auxilio en su riqueza histórica e institucional, porque la Iglesia que nace del pueblo por el Espíritu de Dios es como una flor sin defensa, expuesta a la incomprensión, a la condena y al exterminio por parte de la sociedad civil, de la represión política y de los cristianos bien intencionados pero poco avanzados en la naturaleza de esta experiencia eclesial. El sentido de las comunidades de base desborda los límites estrictamente religiosos; significan, por la vía de la fe, la reconstitución de la trama comunitaria y social del pueblo relegado a la masificación y a la marginalidad” (No. 9).

Más que terminar con nuestras palabras, es bueno acabar con los testimonios que más me han impactado. Entre otros recuerdo estos tres:

ellos las palabras expresadas son palabras verdaderas, no demagogia ; y por eso, como decíamos antes, nos podemos alegrar con Jesús y decir con El: “Te alabo, Padre, porque revelaste estas cosas a los pobres y sencillos” (Lc 10,21).

LUIS RAMOS O. P.

# EL CONCEPTO DE TRADICION

Lo que se trasmite en la tradición cristiana es algo más que conceptos o ideas, la tradición cristiana tiene una dimensión práctica que quisiéramos poner de relieve.

Pero no podemos imaginar un nuevo concepto, si los lugares en los que la Iglesia descubre la tradición no nos dan pie para ello. Por esto se hace indispensable ver aquellos textos en los cuales se encuentra el concepto de tradición, y hacer alguna breve investigación para plantear si es posible una visión más amplia del concepto usual de Tradición.

Si partimos de una definición corriente de la Tradición, nos daremos cuenta que parece ser una realidad puramente conceptual (1). Según el uso general de la palabra, puede llamarse tradición al acto de entrega de cualquier bien y también a aquello que se entrega (tradición en sentido activo y en sentido objetivo). Ambos conceptos se refieren al sujeto y son realizados por él, por la persona que entrega algo (tradición en sentido subjetivo). Antes de pasar adelante vamos a examinar el contenido de esta definición, que es la más aceptada en la Iglesia Católica.

Según Peter Lengersfeld, la tradición se puede tomar en tres sentidos: en sentido activo, como el acto de entrega de cualquier bien; en sentido objetivo, como aquello que se entrega: el bien entregado. Los dos conceptos están referidos al sujeto, y son realizados por él. La realidad entregada, según este autor es evidentemente algo exterior al sujeto que entrega.

Pero todavía Lengersfeld nos da más explicaciones (p 525). Traditio, traditum y tradens designan los tres conjuntos, un proceso histórico, que puede ser considerado desde cada uno de los tres aspectos. Al estudiar este proceso, añade Lengersfeld, puede venirnos la tentación de abstraer del *tradens*, considerar el *traditum* como un bloque errático, y ver por tanto, la *tradio* desde fuera, como algo secundario (p 526). Lengersfeld rechaza esta última actitud y propone colocar al sujeto receptor dentro del proceso histórico a fin de hacer valer su carácter concreto y personal. El receptor

está de este modo dentro del proceso histórico que representa la Tradición. No podemos estar en desacuerdo con esta autorizada opinión, ni podemos tampoco evitar notar que de nuevo el concepto se refiere a una realidad externa —no solo diferente— al transmisor.

Esta es la idea de tradición que queremos investigar aquí, con el fin de ver si es posible contribuir en algo a ampliar su significado a nuevas profundidades.

Para poder descubrir la extensión del concepto de Tradición haremos en primer lugar referencia al nombre mismo, luego a la idea que ese nombre significa y luego a la realidad del transmisor y de lo transmitido.

En cuanto al nombre podemos hacer una división entre el concepto del Antiguo y Nuevo Testamento. En el Antiguo testamento el verbo hebreo y su correspondiente sustantivo corresponden al objeto recibido, a aquello que es transmitido por tradición, como la tradición de Mardoqueo en Esther (9,23.27), donde se trata específicamente de una costumbre.

En el griego la palabra *paralambanein* significa recibir de otros. En este caso el concepto se refiere más al acto de recibir desde fuera lo transmitido; de aceptar algo que es exterior a uno y se convierte en propio por el acto de recepción.

El verbo hebreo *mashal* significa propiamente el contenido de una enseñanza transmitida; de esta clase son los dichos o proverbios que se transmitían de memoria, de generación en generación. Los más famosos enigmas y parábolas son también de éste género que en griego se llamó *parádo-sis*.

La parádo-sis, que significa propiamente la enseñanza, en el Nuevo Testamento vino a ser propiamente el contenido de la enseñanza.

Así pues tenemos que en español el nombre de tradición (del latín, *traditio*), tiene una doble connotación: primero la de transmitir y recibir, y luego la del contenido de esta transmisión recepción. Así pues dependerá del contexto la asignación de la significación adecuada al caso.

En ningún caso la tradición es algo inherente al sujeto, sino algo que le viene del exterior. Tampoco es algo sustancial a la persona sino simplemente algo que afecta los hábitos cognoscitivos del que la recibe. La tradición viene a modificar el conocimiento de las personas que la reciben; no implica necesariamente un cambio en la persona que trasmite la enseñanza.

## EL CONCEPTO DE TRADICION

El concepto de tradición, en su contenido original, es muy amplio. El Concilio de Trento no quiso hacer una definición taxativa final. Lo único que se hizo en ese tiempo fué perfilar la distinción de aquello que toca a la fe (quae ad fidem pertinet), es decir que tiene alcance dogmático; lo cual pasa a ser tan normativo como los mismos evangelios y las tradiciones que la Iglesia ha ido adquiriendo en su paso por distintos tiempos, espacios y culturas. Distinción por demás necesaria frente a una serie de hábitos y costumbres cuestionables que la Iglesia había ido tolerando a través de su historia (y que no pertenecen a la Tradición teológicamente entendida).

Ya Lengsfeld, hacía notar que el término *parádosis* sólo aparece 12 veces en el NT; el verbo *paradidonai* viene unas 120 (2). Siempre tiene sentido activo de entregar, pero sólo a veces es personal, es decir el acto de alguien de entregar a alguno a otros. En Mc 14,10, Judas entrega a Jesús a los judíos; pero en sentido reflexivo, *paradidonai*, expresa el carácter estrictamente voluntario de la muerte de Jesús. El hijo de Dios, dice S. Pablo, se entregó *paradontos heautón* por mí.

Fué Karl quien primero hizo notar que la razón de la posibilidad cristiana respecto de la tradición positiva de hombre a hombre estriba en la tradición única, salvífica del Hombre-Dios, descrita simultáneamente en el NT como una acción de Judas (quien es conocido en Jn 6,64 como el "traidor") y del mismo Jesús (Ef 5,2,25; Gál 2,20). Pero esta autotradición de Jesús es presentada como la obediencia al Padre: "Pues si Dios está con nosotros, ¿quién puede estar en contra nuestra? El, que no ha perdonado siquiera a su propio Hijo, sino que le ha entregado *parédoken* por todos nosotros" (Rom 8,31-32).

El origen de la "tradición" de Jesús por nosotros, inclusive la traición de Judas, tiene su fuente en la voluntad salvífica del Padre; Jesús es entregado por nuestros pecados y por la Iglesia (Ef 5,25), por voluntad expresa del Padre. Cuando el Resucitado explica a los discípulos de Emaús las escrituras, éstos se acuerdan de aquellas palabras del Maestro en Galilea: El Hijo del Hombre debe ser entregado *del paradothenai* en manos de los pecadores (Lc 24,7). Partiendo de este divino "debe", parece claro el límite de conveniencia para hallar el primer rasgo de una posible tradición entre los hombres; el punto de partida, la última razón, la

necesidad, el sentido y la fuerza de *toda* tradición, es sobre todo la entrega de Jesús por el Padre.

Así pues, toda tradición debe situarse en esta línea de entrega por los pecados para la Iglesia. Toda entrega que pueda tener de alguna manera repercusión en la salud del hombre, tiene su origen en la entrega divina del Hijo por el Padre; puede hallar sentido sólo en la medida de su relación con ella porque aquí radica el fundamento único, puesto de una vez para siempre, que pueda garantizar que la Iglesia, por la que el Hombre Dios se entregó (Ef 5,26), con la tradición confiada a ella; no incurre a su vez en la condena de Marcos 7.

Toda entrega de los cristianos en favor de la salvación y liberación del hombre tomará su validez y significado tanto cuanto esté inscrita en esta tradición que viene del Padre y de la que Jesucristo es objeto, o mejor, sujeto personal y trasmisor.

Los sinópticos conocen el mismo concepto aunque expresado en otra forma. La fórmula de Lucas y Mateo: "Todo me ha sido entregado por el Padre" (Mt 11,27; Lc 10,22) se refiere a todo *panta* lo que pertenece al decreto divino (la vida eterna de Lc 10,25): tanto el *kryptein* (ocultar) a los sabios, como el *apokalyptein* (revelar) a los pequeños. Es una revelación del conocimiento del Padre y del Hijo. De la voluntad del Padre y de la tarea del Hijo. Es un conocimiento que va más allá de la mera conceptualización, un conocimiento dirigido a los pequeños que son los sujetos de la liberación, signo del reino (Lc 4,17-19). Este conocimiento de la voluntad del Padre no se reduce simplemente a un conocimiento verbal sino al reconocimiento de la llegada del Reino de Dios.

Porque Jesús mismo afirma que su misión es la predicción del Reino (Mc 1,38; Lc 4,42). La evangelización es la razón de su venida desde el seno del Padre. Su misión consiste en la proclamación de la buena nueva: evangelizar a los pobres, liberar a los cautivos, volver la vista a los ciegos. Los evangelios presentan a Jesús como predicador; las narraciones de los evangelistas tienen como su climax en el sermón de la montaña. Jesús introduce, anunciando, algo totalmente nuevo, porque viene no con otra autoridad que la suya propia, porque es consciente del poder que se le ha dado. Así es percibido por todos, como alguien que tiene poder (Mt 7,29; Mc 1,22; Lc 4,32). Los discípulos tendrán a su vez la tarea de predicar (Mc 16,15) el Evangelio a toda creatura. Así trasmite Jesús a sus discípulos el mandato recibido del Padre (Jn 15,20); así lo entrega (3).

La entrega de Jesús es, entonces, una transmisión del reino de Dios a los pobres, una liberación de los cautivos. La entrega de Jesús a la Cruz por el Padre funda en estos mismos designios la tradición (el que es entregado y la tradición) que Jesús tiene que transmitirnos. Jesucristo, el Hombre Dios, es objeto y primer portador de la voluntad de tradición del Padre. En la plenitud histórica de la tradición, de la que Jesús es trasmisor, Dios se sirve de órganos humanos, pecadores; pero él sigue siendo, en última instancia, el actor (4).

La parádoxis entonces tiene estas dos vertientes: por un lado la acción salvífica del Hombre Dios, su obra de redención, su pasión, muerte y perdón; por otro lado su doctrina, predicación y revelación.

Sería interesante estudiar la continuidad de la tradición en los Padres de la Iglesia en la primera vertiente, en la acción y la participación de los trasmisores en la pasión muerte y perdón. Investigando esto haríamos hincapié en la predicación a los pobres y cautivos como signos históricos de la llegada del reino de Dios, como cumplimiento del designio salvífico del Padre.

La cuestión fundamental en que nos ocuparemos nosotros por ahora será la de encontrar, primero, el origen de la tradición, que debe ser precisamente la voluntad de entrega del Padre, el designio por el cual Jesús se entrega por los pecadores y por la Iglesia; pero también el destino de la tradición, es decir que efectivamente tenga como finalidad entregar el reino al Padre. Si estas dos condiciones se realizan, será menos difícil examinar los medios que los Padres de la Iglesia han considerado los mejor adaptados para anunciarlo y realizarlo. Deben, aquéllos también, estar con los medios que Jesús empleó, siguiendo el designio de salvación, que son los de su pasión y muerte que precedieron la resurrección.

Nadie duda que el sacrificio expiatorio que constituyó la tradición de Jesús por nuestros pecados fué único y para siempre. Ha muerto una vez por los pecados. El justo por los injustos para llevarlos a Dios (IP 3,18). Pero tampoco se puede olvidar que el envío de los apóstoles está en continuidad con el envío de Jesucristo "como tú me enviaste al mundo, así los envío yo al mundo" (Jn 17,18). Jesús se identifica a sus apóstoles, y une la suerte de éstos a la suya. La epístola a los Colosenses dice claramente que Pablo cumple con sus padecimientos lo que falta a las tribulaciones de Cristo; no en el sentido que haya faltado al sacrificio hecho de una vez para siempre, sino en el sentido de la asociación de Pablo a las tribulaciones de Cristo, a las tribulaciones apostólicas. Porque el apostolado es una asociación a los sufrimientos de Cristo para cumplir con el designio salvífico.

Hay una relación muy estrecha entre el recibir y el entregar, entre los verbos griegos *paralambánein* y *parádónai*: "Yo he recibido *parélabon* lo que yo mismo he transmitido *ho kai parédoka hymin* (I Cor 11.23). En sentido inverso se usan las palabras en I Cor 15,3: "Ante todo yo os he transmitido lo mismo que he recibido *parédoka hymin en protois, ho kai parélabon*."

La fidelidad de Pablo en transmitir lo que ha recibido, es también una afirmación de la forma en que Pablo ha transmitido lo que recibió de Jesucristo.

El apóstol es un testigo de la resurrección, pero no lo hace de otra forma sino por medio de la imitación de Jesucristo, entregándose al pobre y liberando al cautivo. Porque el cumplimiento del entregar a Cristo se hace presente allí donde se actualiza la autotradición salutífera de Cristo en la Cruz.

Esto se hace especialmente real en la Eucaristía, donde "hagan esto en memoria mía" dice relación a una acción, la entrega del cuerpo: "entregado *didómenon* por ustedes". Es una entrega de Cristo que se hace actualmente, siempre de nuevo, por las palabras sacramentales, pronunciadas sobre el pan y el vino. El hacer esto en memoria de la autotradición de Jesús es también una participación de la entrega, no sólo entrega una palabra, sino todo su cuerpo, real, misteriosamente. También la participación de su cuerpo es una acción real de comunión con su destino de muerte y resurrección. La tradición de Cristo (el tradere Christum) es más que un recuerdo, es una participación, una apropiación, del destino en la sangre de Jesucristo. La tradición es también una participación en los sufrimientos de la cruz por los cuales Jesús llegó a la resurrección. Aquí tampoco la tradición es pura transmisión de conceptos o de gestos, sino una entrega de todo lo que es y significa la voluntad salvífica del Padre al Entregar al Hijo.

El *parádónai* apostólico —dice Lengsfeld— incluye también el seguimiento del apóstol al *paradidosthai* del Señor y Maestro. Porque al Discípulo no le va a ir mejor que a su Señor. Y si los apóstoles son "entregados a la gracia de Dios" (Hechos 14,26; 15,40) por la creación de la comunidad, esto quiere decir asimismo que estén dispuestos a dejarse entregar a la muerte por manos de hombre (6). La actividad apostólica es un *martyrein* en el doble sentido de la palabra: "Mientras vivimos estamos siempre entregados *paradidómetha* a la muerte por amor de Jesús" (2 Cor 4,11). Pero todo acto de tradición debe ir acompañado del amor (1 Cor 13,3) a riesgo de ser completamente inútil. Porque la caridad es la única que puede realizar la verdadera incorporación a la parádoxis de Jesús. Porque sólo entonces está la parádoxis en la corriente que viene del Padre, que tanto amó al mundo que le dió a su Hijo Único (Jn 3,16).

En este sentido los apóstoles, como Jesús, se constituyen, no sólo en portadores de la tradición sino son al mismo tiempo, objeto de ella, en tanto se convierta en *entregados*.

"La naturaleza completa de la tradición apostólica puede encerrarse en esta fórmula: *in Christo tradere Christum, et tradi cum Christo*" (6). O sea, dentro de la corriente de Cristo que viene del Padre, entregar a Cristo, por medio de la re-presentación y actualización de la autotradición salutífera de Cristo y esto de manera participativa, por medio de la autotradición del apóstol con Cristo. Por medio de la participación de los sufrimientos de Cristo en la Cruz. Esto se lleva a cabo por medio de la vinculación que el Espíritu Santo, en virtud de El, por medio de los apóstoles, lleva a cabo la obra redentora de Cristo, enviado del Padre. La parádoxis apostólica es entonces inseparable de la parádoxis de Cristo.

Una tal concepción de la tradición de Jesús y de la Tradición apostólica exige una investigación de la actualización de la misma en la historia primitiva de la Iglesia. No tan sólo la testificación y comprobación de la autenticidad de la tradición en determinado tiempo o lugar, ni siquiera la comprobación de su concordancia en algún padre de la Iglesia. Lo que se trata entonces es de manifestar cómo la tradi-

ción de los padres era algo más que la continuidad meramente teórica de una "doctrina" estrictamente igual a la ortodoxia precedente, es preciso descubrir cómo los padres llevaban a cabo la tradición misma de Cristo, su participación en la acción por la cual se entrega a Cristo en la Eucaristía y en las obras que lo manifiestan. Se trata muy específicamente de hacer luz sobre los anuncios del reino por medio de la evangelización de los pobres. Por último es también restituir el doble sentido de martyrein: dar testimonio del reino que llega y padecer el martirio, que es el doble sentido que proviene de la autotradición de Cristo.

### REALIDAD DEL TRANSMISOR Y LO TRANSMITIDO

Seguimos la reflexión de Peter Lingsfeld en su distinción de la tradición real y la tradición verbal cuando dice que la actividad de Jesús terreno se afirma en el NT de dos modos mediante el concepto *paradónai*: se habla de una *paradosis* cuyo portador puede ser llamado Dios-Hombre, en la medida en que nos trasmite las palabras y los misterios del Padre. Puede, por tanto, designarse el objeto de la *paradosis* divina en la medida en que se entrega a sí mismo en la Cruz para redención del género humano. Más densa y ampliamente debe decirse que, en última instancia, objeto y portador de la tradición divina son una misma cosa: el Dios-Hombre, Jesucristo (7).

La realidad del trasmisor y lo transmitido son en cierto sentido una misma cosa en Jesucristo y pueden tratarse conjuntamente. Porque lo que entrega Jesucristo es a sí mismo, y el medio es su humanidad. Aquí cabe decir que la tradición es algo mismo de Jesús, algo que se debe decir personal y no externo a él. En esto hay diferencia en cuanto al concepto que veníamos analizando y que pensaba la tradición como algo exterior. Podemos dar un paso más, distinguiendo lo que es verbal y lo que es real. La realidad de la tradición es la práctica misma de Jesús, su actuar, algo que pertenece a la praxis. No solamente su persona ontológicamente tomada —lo que también está incluido necesariamente— sino su praxis, o sea, el concepto dinámico de lo que es Jesucristo.

La autotradición de Cristo, su acción de entrega, permanece también en el cristiano, como el que come la carne y bebe la sangre de Cristo permanece en él y Cristo permanece en él (Jn 6,56), o como dice San Juan (15,1-10):

Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto. Ustedes están ya limpios gracias a la palabra que les he anunciado. Permanezcan en mí como yo en ustedes. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vida, así tampoco ustedes si no permanecen en mí. El que permanece en mí como yo en él, ese da mucho fruto; porque separados de mí no pueden hacer nada. (...) Como mi Padre me amó, yo también los he amado a ustedes; permanezcan en mi amor. Si guardan mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

El amor de que se trata es el de dar la vida por sus amigos, signo del máximo amor (v 13). Esta permanencia de Cristo, de la que habla Juan es la inhabitación de Cristo, y la unión con él en su destino. Hay una correspondencia

entre el participar de su cuerpo y su sangre, y el ser purificado, podado, para producir fruto. Y el fruto es el pueblo de Dios, el verdadero Israel, punto de llegada de la fecundidad de la autotradición de Jesucristo en la Cruz. El cristiano es asociado a la autotradición de Cristo, por una autotradición personal análoga.

Las palabras por las que Jesucristo se autotransmite —palabra creadora y eficiente— es la articulación de la praxis por la que se entrega Jesucristo realmente para la liberación del pecado y de la muerte. No es una palabra hueca o inerte, un concepto estático o inactivo, sino una palabra comparable a la realidad del verbo sacramental; eficiente. Pero la palabra de ninguna manera es un medio exclusivo de la autotradición de Jesucristo, la palabra va junto con la acción del que "comenzó a hacer y decir" (Hech 1,1). La acción es por tanto un medio de tradición inseparable de la predicación y anuncio de la realidad de la presencia del reino entre nosotros. Como en los sacramentos la *res et Sacramentum* es inseparable del mismo sensible; como la gracia pasa eficientemente a través del elemento visible, así también en la transmisión de la tradición, la acción es inseparable de la palabra que anuncia.

En el cristiano, la permanencia de las palabras de Cristo son también su acción, su praxis, que va inseparable del anuncio que hace de Cristo. Permanecer en la vid no es solamente recibir la palabra sino también comulgar con el destino de Jesús, la palabra limpia al cristiano para hacerlo fecundo, como Jesús para producir el fruto del verdadero Israel, del Pueblo de Dios, del Reino de Dios.

El cristiano portador de la tradición, se hace también como Jesús a la vez trasmisor y objeto transmitido tanto cuanto está unido a Cristo como el sarmiento a la Vid.

Por eso podemos hacer nuestras las observaciones de Lingsfeld, cuando dice:

"Esta íntima trabazón y orden recíproco de la tradición verbal y real, vistos desde el plano del destinatario, tienen todavía otra consecuencia: el recipiendario de la palabra, que es al mismo tiempo destinatario de la res, adquiere y mantiene una relación íntima, óptica, respecto a lo que ha recibido. Así como los apóstoles tenían una relación inefable e irreflexible respecto al Señor vivo, una experiencia de Jesucristo, lo mismo se puede decir de manera análoga del cristiano (y con más justicia aún de la Iglesia): el cristiano o la Iglesia, respectivamente, tienen una relación vital con la tradición de la que son partícipes. El recipiendario de la tradición divino-apostólica adquiere, respecto del Espíritu Santo, de Jesús, de Cristo, una relación inefable, e incluso inicialmente irreflexible. "Los apóstoles han legado no sólo frases y fórmulas relativas a la experiencia, sino su espíritu, el Espíritu Santo de Dios, la realidad auténtica de todo cuanto han experimentado y vivido en Cristo". (K. RAHNER) (8).

Esta relación íntima, óptica, respecto de lo que ha recibido es también una participación del destino y del envío de Jesucristo; esto es sobre todo verdad de la Iglesia que continúa el envío de Jesucristo como sacramento de Salvación. También hay que decir que la tradición real, la autotradición de la Iglesia para la salvación del mundo, para la formación del Reino de Dios, continúa la tradición real de

Cristo. Más aún la Iglesia, imitando al Maestro, se entrega también por medio de los signos que anuncian la llegada del Reino, "anunciando a los pobres la buena nueva, proclamando la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor" (Lc 4,18-19). Así es el cristiano, la Iglesia, portador y objeto de la Tradición, en cuanto permanece en el Señor y el Señor en el cristiano (la Iglesia).

La Tradición se concreta históricamente en actitudes prácticas que son conceptuales y que se transmiten de generación en generación en forma escrita. No son los conceptos puras deducciones, sino que corresponden a una actitud de vida. Cuando se presentó la necesidad de referirse a conceptos particulares que planteaban problemas específicos. Este aspecto de la Tradición quedó un poco a la sombra. Hoy podemos echar una mirada más reposada hacia el aspecto práctico de la Tradición con nuevos instrumentos de análisis, por ver si es posible servir mejor al testimonio de la Iglesia.

(1) La definición aquí utilizada es la de Peter Lingsfeld: Tradición y Sagrada Eucaristía: su relación en *Mysterium Salutis*, Manual

de Teología como Historia de la Salvación dirigido por J. Feiner y Magnus Löther: Tomo I, Madrid, Cristiandad, 1969. P. 522-555.

- (2) Peter Lingsfeld Tradición, Escritura e Iglesia en el diálogo Ecu-  
ménico, Madrid, Fax, 1967 p. 30 (citado: Lingsfeld TE) Ver L.  
BOFF Jesucristo el liberador Bogotá, Indo-American Press.
- (3) Lingsfeld TE p 42.
- (4) LENGFELD habla también de la antitradición del enemigo, que  
también presume de tener poder y gloria (Lc 4,6), que le fué  
entregado y que da a quien quiere. Pero esta tradición oculta sus  
orígenes que no son divinos. La autenticidad de la tradición se  
reconoce por sus orígenes. Solo al final de los tiempos se reve-  
lará la falsedad de la Antiparadosis cuando el Hijo del Hombre  
entregue al Padre el reino (Lc 4,5), cuando la paradosis vuelva a  
su origen (LENGSFELD, TE p 34-36).
- (5) LENGSFELD, TE p 55
- (6) LENGSFELD, op cit p 56
- (7) Op cit p 84
- (8) Op cit p 87. La cita de Rahner es de sus Escritos Teológicos.



HERNAN VILLARREAL JUNCO S. J.

# LAS CEB EN EL CERRO DEL JUDIO

## Su conciencia eclesial

El Cerro del Judío está formado por una serie de colonias populares en el sudoeste del Distrito Federal, bastante cerca del Ajusco. La población es de unas 80 mil gentes. La mayor parte de los hombres trabajan en las zonas industriales del Norte de México: Vallejo, Tlanepantla etc.

Los principales problemas del Cerro son: la tenencia de la tierra (originalmente eran terrenos del Ejido de San Bernabé), la urbanización y los servicios elementales.

En este escrito presento el resultado de una encuesta realizada en 10 comunidades de base del Cerro, aunque tal vez sería más exacto decir que son 10 grupos que intentan convertirse en C E B. La antigüedad de estos grupos va de 6 meses a un año y medio.

El objetivo de este cuestionario era detectar el grado de conciencia eclesial que tienen esos grupos; qué tanto se identifican con el proyecto de la primitiva comunidad de Jerusalén y qué tanto se sienten solidarios con la Iglesia como pueblo de Dios y con la jerarquía. Como base del cuestionario se tomaron 3 textos de los Hechos de los Apóstoles: 4,32-37; 6,1-6 y 11,19-24.

### SEMEJANZAS CON LOS PRIMEROS CRISTIANOS

¿En qué se parece nuestra CEB a la de los primeros cristianos? En general les costó trabajo esta primera pregunta. Un grupo contestó que no se parecían en nada. Los demás señalaron varias características; las más repetidas fueron: ayuda, unión, apoyo, compartir.

"Compartimos la Palabra de Dios". "Estamos tratando de tener un sólo corazón y una sola alma". "Hemos puesto bienes en común para ayudar a otros (a Nicaragua por ejemplo)". "Compartimos algo de lo que tenemos". "Creemos que también como los apóstoles damos testimonio de la resurrección de Cristo al tratar de vivir como hermanos y estando atentos a las necesidades, muchas veces

sin poderlas remediar económicamente, pero con la presencia acompañando".

### DIFERENCIAS CON LOS PRIMEROS CRISTIANOS.

¿En qué son distintas nuestras CEB y la de los primeros cristianos? Esta pregunta les resultó más fácil y señalaron una larga serie de limitaciones. Vuelven a afirmar que no hay comparación con la primitiva comunidad. Las fallas más coincidentes son: no compartimos nada, no nos ayudamos, no vendemos nuestras cosas.

Señalan además las causas de estas deficiencias: somos poco creyentes, tenemos desconfianza, no les damos crédito a los apóstoles de hoy, siempre pensamos en nosotros mismos. Creo que estas fallas deben ser matizadas, usando "con frecuencia" en lugar de "siempre", como ponen ellos.

"Las opresiones van haciendo que se pierda la fe". "Oramos por separado, es decir, no lo hacemos en comunidad". Son dos frases textuales que me parecen sumamente reveladoras de su conciencia.

### LOS COMPROMISOS POSIBLES

¿Qué cosas son posibles dentro de la organización socio-económica actual? Un grupo no entendió la pregunta y no la respondió. La respuesta más recurrente es la de la unión. Han experimentado vitalmente que los problemas los sobrepasan con mucho y que sólo unidos pueden irlos afrontando.

Hacer una caja de ahorros para "ayudar en cualquier emergencia de alguno de los miembros de la comunidad que no tuviera dinero en determinado problema". "Comprar alimentos al mayoreo para que nos saliera más barato". "Unirnos para que nos pavimenten la calle". "Usar la palabra para reclamar nuestros derechos". "Luchar por medio de la Palabra de Dios. Sufrimos y luchamos por nuestra causa que es

la de Dios, ser iguales, ser hermanos porque somos hijos de Dios". Es notable que identifican su causa con la de Dios. Pero no se trata de una nueva cruzada, como hemos visto incluso en nuestro tiempo. Su causa es la de Dios ya que luchan porque todos sean hermanos, todos puedan vivir como hijos de Dios.

"Unirnos más, hacer una organización más fuerte. Hacer que este tipo de organización que ve los problemas y los trata de resolver crezca. . . Si no nos unimos nos aplastan. . . El único que nos podría ayudar y apoyar es la Iglesia, porque está a favor de los amolados". Tal vez sería más exacto decir: la Iglesia, si (o que) está del lado de los amolados. "Tenemos que crecer como grupo y organización y no abusar de nuestro poder después, como Israel".

"Queremos orar en nuestros grupos para resolver nuestros problemas". Estamos aquí muy lejos de la oración alienante y mágica; se busca encontrar en la oración la fuerza para enfrentar la vida y enfrentarla en comunidad.

"Tenemos que librarnos también de nuestro egoísmo, codicia y avaricia". Ven la liberación en su sentido completo: liberación de las estructuras opresoras, pero también liberación del egoísmo, raíz de donde todo mal brota.

#### SERVICIOS APOSTOLICOS

¿Hay en nuestra comunidad algunos servicios semejantes a los que aparecen en Hechos 6,1-6? Como la mayoría de las comunidades están comenzando, sólo tienen un oficio fijo: el del animador. Varias comunidades señalan únicamente ese servicio. Otras añaden algunos más. "Nombrar madres que se hagan cargo del catecismo de los hijos de la comunidad". "Los Padres y las Madres que vienen a orientarnos".

#### PREDICACION DE LA PALABRA

¿A quiénes predicán Uds. la Palabra (He. 11,19-24)? Es notable que todos se reconocen responsables de predicar la Palabra. Ante todo entre ellos mismos, al interior de la comunidad, pero también a la familia, a los amigos, a los vecinos y a los compañeros de trabajo.

¿Cómo lo hacen? La manera como predicán la Palabra la ven desde una triple perspectiva: el testimonio, especialmente en el servicio, la conversación y la reflexión conjunta sobre la Biblia.

#### RELACIONES ECLESIALES

¿Qué relación tienen Uds. como comunidad con otras comunidades o con otros grupos de cristianos? La relación con otras comunidades de base fuera del Cerro es prácticamente nula. Con las de la zona se da a través de convivencias, celebraciones y visitas. Pero sobre todo en la reunión de animadores, por medio de la cual se trata de ir creando lazos y unificando a las comunidades.

¿Qué relación tienen con la Iglesia, con el Obispo, con el Papa? De la Iglesia jerárquica se sienten muy lejos.

En una comunidad sólo uno conocía el nombre del Sr. Cardenal; creo que es un dato representativo.

"Al Papa y a los Obispos ni los conocemos". Y eso que indudablemente todos vieron al Papa hace un año, ¡al menos por T.V.! "Con el Obispo, ninguna relación. Con el Papa: bendición papal". "Con el Obispo: no viene por aquí". Sin embargo otros dan respuestas más positivas y profundas. "La fe nos une con los Obispos y el Papa". "Al Papa lo respetamos y pedimos por él". Otros señalan la unión que han vivido: "Sólo tenemos relación con la Iglesia de aquí del Cerro". "Nos relacionamos sólo con los padres y las madres del Cerro". "Pues con los padrecitos de nuestros templos la llevamos bien; al Papa lo respetamos y pedimos por él; y con los Obispos no tratamos". "Con el Papa, pues seguimos la tradición, seguimos los reglamentos que él nos da. Es algo parecido a Pueblo y Gobierno: nosotros somos el pueblo, y él el gobierno".

#### CONCLUSION

Estas respuestas, manifestación incompleta de la conciencia eclesial de algunas CEB del cerro del Judío, son reveladoras del avance y de las limitaciones del trabajo evangelizador que se ha realizado. Al mismo tiempo es un estímulo que deseamos compartir con quienes trabajan en la misma línea. Necesitamos una mayor comunicación con otros movimientos de comunidades de base, y esperamos que el diálogo se haga más nutrido.



CGO. DR. SALVADOR CASTRO PALLARES

# LA TRADICION EN SU SENTIDO DINAMICO

Por lo general, hasta hace poco, cuando los Teólogos hablaban de la Tradición, se referían casi exclusivamente a su aspecto doctrinal. Tradición es "la transmisión continuada desde los Apóstoles, de la divina revelación mediante la predicación oral y la fe de la Iglesia". Y Revelación es el conjunto "de verdades que Dios manifiesta a los hombres" (Sacrae Theologiae Summa. De Ecclesia Christi. I. Salaverri. BAC. Madrid. 1952.p.730).

Cuando hablamos de Tradición queremos indicar "la transmisión de una doctrina" (A. Tanqueray. De Traditione. Cap. I. Art. 1). Ese punto de vista no es falso, pero es muy unilateral.

## PALABRA Y ACONTECIMIENTO

Podemos empezar tratando de definir la Tradición como la transmisión ininterrumpida de ese proceso histórico que comienza por iniciativa del Padre, que envía a su Hijo "hecho carne" para realizar la Redención; esta redención, por obra del Espíritu Santo, se proyecta en la Iglesia, en orden siempre a la salvación de los hombres.

La constitución "Dei Verbum" (n 2) quiere "proporner la doctrina *auténtica* sobre la revelación y su *transmisión*". Para su mejor comprensión, dividimos en párrafos el n 2:

— "Quiso Dios, con su bondad y sabiduría, revelarse a Sí mismo y manifestar el misterio de su voluntad (Cfr Ef 1,9)".

— "Por Cristo, la Palabra hecha carne, y con el Espíritu Santo pueden los hombres llegar hasta el Padre y participar de la naturaleza divina (Cfr Ef 2,18; 2 Pedro 1,4)".

— "En esta revelación, Dios invisible (Cfr Col 1,15; 1 Tim 1,17) movido de amor habla a los hombres como a sus amigos (Cfr Ex 33,11; Jo 15,14-15) y trata con ellos (Cfr Bar 3,38) para invitarlos y recibirlos en su compañía".

— "El plan de la Revelación se realiza por obras y palabras

intrínsecamente ligadas; las obras que Dios realiza en la historia de la salvación manifiestan y confirman la doctrina y las realidades que las palabras significan; a su vez las palabras proclaman las obras y explican su misterio".

— "La verdad profunda de Dios y de la salvación del hombre que transmite dicha revelación resplandece en Cristo, mediador y plenitud de toda la revelación".

De este párrafo podemos perfectamente concluir que la Revelación no es únicamente una comunicación de verdades, sino *toda intervención específica de Dios* en la historia humana y todo *acontecimiento salvífico* conocido como tal. Y, por consecuencia lógica, la Tradición no puede reducirse a una simple transmisión de verdades, sino *de todo el acontecimiento salvífico que se hace siempre presente y actual* en la fe, en el amor, en la Iglesia, en la proyección de Cristo, como realidad viva en cada momento de la historia humana.

Es notable la insistencia con que la "Dei Verbum" afirma *lo vital* en la Tradición:

— En la Iglesia se debe conservar "el Evangelio siempre vivo y entero" (n 7).

— "Lo que los Apóstoles transmitieron comprende todo lo necesario para una vida santa y para una fe creciente del pueblo de Dios; así la Iglesia con sus enseñanzas, su vida, su culto, conserva y transmite a todas las edades todo lo que es y todo lo que cree" (n 8).

— "La Iglesia camina a través de los siglos hacia la plenitud de la verdad, hasta que se cumplan en ella plenamente las palabras de Dios" (n 8).

— La Tradición "cuyas riquezas van pasando a la práctica y a la vida de la Iglesia que cree y ora" es siempre una "presencia viva" (n 8).

— "El Espíritu Santo, por quien la voz viva del Evangelio resuena en la Iglesia y, por ella, en el mundo entero, va introduciendo a los fieles en la verdad plena y hace que habite en ellos íntegramente la palabra de Cristo" (n 8).

Podemos, pues, concluir que la Tradición tiene un contenido intelectual que es importante y esencial, pero por encima de él está lo vital y lo dinámico del Evangelio, que es acción y acontecimiento. Diciéndolo en pocas palabras, la Tradición nos transmite: no solamente la verdad contenida en la Fe, sino la Fe misma; no sólo la verdad sobre el amor, sino el mismo amor; no sólo la verdad sobre el Bautismo y la Eucaristía, sino el Bautismo y la Eucaristía; no sólo la verdad sobre la Iglesia, sino la misma Iglesia; no sólo la verdad sobre Cristo, sino el mismo Cristo proyectado en la vida del hombre concreto e histórico.

Como comenta U. Betti, "la Tradición no es un concepto, sino un conjunto de realidades"; por eso la Tradición no se puede entender "con la simple teología de las palabras, sino también de las cosas". "Las formulaciones doctrinales que de esta inteligencia harán los teólogos de profesión, serán apropiadas en la medida en que reflejen la conciencia práctica que la Iglesia tiene de sí misma y de las realidades divinas que posee". Y más adelante añade: "La plena conciencia, por parte de la Iglesia, de las realidades y palabras divinas transmitidas no permanece extraña a la tradición misma, sino que se refleja sobre ella y constituye su verdadero perfeccionamiento (La Cost. Dogm. della divina Rivelazione. Comment. Cap. 2, p. 237 y 239. Torino 1967).

Esta misma línea de ideas encontrábamos ya en la Enc. "Ecclesiam Suam" de Pablo VI; "El misterio de la Iglesia no es una verdad tal que pueda restringirse a los confines de la ciencia teológica, sino que debe pasar a la misma acción de la vida; de tal manera que los cristianos, antes de concebir en su mente una noción clara de esta verdad, deben primero conocerla en una forma casi experimental de acuerdo a su naturaleza" (A.A.S. 36,1964,624).

La Tradición, por consiguiente, no es una verdad o una realidad inmóvil en espera de ser descubierta. Es la misma Iglesia que, manteniendo su identidad, va sin embargo creciendo, desarrollándose y adaptándose a los tiempos nuevos. De no ser así, la Iglesia se convertiría en un objeto muerto, listo para encerrarse en un museo o en el texto de una enciclopedia que hable del pasado.

"La Iglesia creyente, dice Karl Rahner, posee lo que cree: a Cristo, su Espíritu, las arras de la vida, el vigor de la eternidad. Su aprehensión de esta realidad no puede acaecer a extramuros de la palabra. Pero no es que tenga sólo la palabra sobre la realidad, en lugar de la realidad misma. Y por eso su oír la palabra y su reflexión sobre la palabra oída no son mero trabajo lógico, intento de ir extrayendo de ella —tomada como suma de proposiciones— todas las consecuencias y virtualidades lógicas, sino reflexión sobre las proposiciones oídas en contacto con la realidad misma" (Léase todo el art. "Sobre el problema de la evolución del dogma". Escrit. de Teol. Vol. I. pp 51-92. Véase "Reflexiones en torno a la evolución del Dogma. Escr. de Teol. Vol. IV. pp 13-52).

El inmovilismo, formulado por muchos pseudo-traditionalistas, falsifica totalmente a la Iglesia. Si a un hombre que está en la flor de su edad de pronto lo transformáramos en el niño que fue cuando tenía un año de edad, a pesar de ser el mismo, ciertamente estaríamos presentando a otro.

De la misma manera, si ahora quisiéramos una Iglesia tal, como era en el siglo tercero, o en la Edad Media, o en tiempos del Concilio de Trento, ésta ciertamente no sería la verdadera Iglesia de Cristo en el siglo XX. La "Tradición Apostólica va creciendo en la Iglesia con la ayuda del Espíritu Santo" ("Dei Verbum" n 8).

### EL EVANGELIO ES UNA FUERZA PODEROSA

En la predicación de Cristo, primero, y después en la de los Apóstoles, la palabra "Evangelio" según la etimología griega y su uso, significa "la buena noticia". Esa fue la misión de Cristo: anunciar a los hombres, darles la "buena nueva" de que la salvación tanto tiempo esperada y anhelada ya estaba presente. Este fue el "Evangelio" que anunciaron los Apóstoles. Y éste es el mensaje que cada día, cada instante, dentro de la Iglesia, se da a los hombres: Aquí está presente, para ti, hoy, la salvación que necesitas, el don que Dios te ofrece.

Pero esta "buena noticia" no se reduce exclusivamente a una nueva "doctrina" predicada por Cristo, a la predicación que los Apóstoles difundían acerca de Cristo y que se sigue difundiendo para todos los hombres en la Iglesia.

Es decir, el Evangelio no se reduce a un mero sistema doctrinal; su contenido no es nada más un conjunto conceptual. El "Evangelio" es acción: por encima de las verdades que incluye, es principalmente una fuerza creadora, una poderosa fuerza de Dios operante entre los hombres, la acción dinámica del Espíritu (Gal 1,1-5). Cuando San Pablo da gracias a Dios por la conversión de los Tesalonicenses y su perseverancia en la fe, les decía:

"Conocemos, hermanos queridos, vuestra elección; ya que os fue predicado nuestro Evangelio no sólo con palabras, sino también con poder y con el Espíritu Santo, en plena persuasión" (1 Tes 1,4-5).

La Buena Nueva (el Evangelio) posee en sí una virtud universal, que se transforma en vida, en acción, en frutos de gracia. Y todo esto es lo que se transmite ininterrumpidamente, de generación en generación, a todos los hombres, en la Iglesia y dentro de las exigencias concretas de cada momento histórico.

La vida cristiana es "fe en Cristo Jesús", "caridad hacia los demás", "a causa de la esperanza"; acerca de esa esperanza, que son los bienes futuros ya en cierta manera poseídos aquí en la tierra, dice San Pablo que los colosenses habían sido ya instruidos.

"por la palabra de la verdad, de la Buena Nueva (Evangelio), que llegó hasta vosotros y fructifica y crece entre vosotros, lo mismo que en todo el mundo, desde el día que oísteis y conocísteis la gracia de Dios en la verdad" (Col 1,3-6).

Se trata, pues, de un proceso dinámico, que se desarrolla como un acontecimiento salvífico, que empieza como intervención divina y se recibe en el hombre; éste escucha el Evangelio, lo acepta por la fe en un compromiso de toda la vida y, por eso mismo, allá en las profundidades de su ser, es marcado por el sello del Espíritu.

"En él (Cristo) también vosotros, tras haber oído la palabra de la verdad, la buena nueva de vuestra salvación y creída también en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la Promesa" (Ef 1,13).

No es, pues el Evangelio solamente un conjunto de páginas, ahora impresas y difundidas por todos los rincones de la tierra; no es solamente un texto escrito que debemos de vez en cuando leer y meditar, o un catecismo de verdades transmitidas que debemos aprender de memoria. Por el Evangelio, dice, San Pablo, somos salvos (1 Cor 15,2) y él mismo nos da la auténtica definición: *El Evangelio es una fuerza-de-Dios-para-la-salvación-de-todo-el-que-cree*" (Rom 1,16).

Este es el "hecho cristiano": Dios ha intervenido e interviene en la historia humana; la hace desde dentro historia de salvación, por la presencia activa y operante de Jesucristo. Y cuando San Pablo dice que él fue "segregado por Dios para el Evangelio" (Rom 1,1), quiere decir que él fue destinado para proclamar de una manera oficial y autorizada esta realidad sobrenatural y colaborar en ella.

"Mi palabra y mi predicación... fueron una demostración del Espíritu y del poder, para que vuestra fe se fundase no en la sabiduría de hombres, sino en el poder de Dios" (1 Cor 2,4-5).

El Evangelio como virtud (*dynamis*) divina no tiene una dimensión meramente vertical e individualista (acción de Dios sobre el individuo y relación del individuo con Dios); se realiza por mediación de la Iglesia y dentro de la Iglesia, como comunidad de salvación, en la que todos los hombres están vinculados.

Por eso, solamente dentro de la comunidad eclesial, que camina al ritmo viviente de la historia, se puede entender lo que es el Evangelio y su *auténtica transmisión*. En la Iglesia "se cumple la palabra de Dios, el misterio escondido desde siglos y generaciones, y manifestado ahora a sus santos". Este misterio es Cristo-entre-vosotros. Realizar este misterio es la visión del Apóstol "que lucha con la fuerza de Cristo, que actúa en él" (Col 1,24-29).

## LA IGLESIA DE CRISTO

Cristo se impone en el horizonte de nuestra vida actual como una verdad indestructible, como un ideal y una esperanza. Cristo es la Palabra encarnada de Dios, una Voz que penetra hasta la división del alma y del espíritu, que se vuelve mensaje de salvación, fuerza vigorosa para la acción, pasión tempestuosa que nos arrebató hacia la eternidad... Y esa Palabra, siempre viva y actual, se proyecta en la Iglesia.

La Iglesia no es simplemente una sociedad, una estructura inamovible, un sistema cerrado en sí mismo. Ciertamente la Iglesia no es, como muchos pretenden, un instrumento religioso aprovechado por los poderes terrenos para que se tranquilice la conciencia de los pobres, para que los oprimidos no se subleven ante los opresores, no es un mecanismo de pacificación al servicio de los poderosos...

Es algo más hondo, más dinámico, más vivencial... Es un vivir animado por la fuerza del Espíritu Santo, que dignifica sobrenaturalmente a los hombres... La Iglesia siempre ha sido, y hoy más que nunca, es un clamor profético de salvación, un testimonio de gracia y de verdad, un evangelio que llega a todos, sin distinción de razas, clases, tiempos, lugares... a través de todos los remolinos de la historia.

Es el inmenso pueblo sacerdotal, que alaba a Dios y agradece el don de la vida; la caravana de los redimidos, que se vinculan entre sí como una comunidad de fe, de gracia y de caridad... Es el Reino de Dios que, con abnegación y sacrificio, se va poco a poco realizando aquí en la tierra... Verdad liberadora, contra toda clase de esclavitud... Semilla de fraternidad sembrada entre los surcos sangrientos... Luz divina que brilla cada vez más en medio de la oscuridad...

## UNIDAD Y PLURALISMO

Uno de los espectáculos más lamentables que están dando ahora los cristianos es su falta de unidad. El maravilloso movimiento de renovación en que, con auténtica fe y sincera alegría, está comprometida la gran masa del pueblo cristiano, se enfrenta a la resistencia increíble de una minoría que, por un falso concepto de la tradición, se aferra a las posiciones antiguas; y otras veces es desvirtuado por la extravagancia, también increíble, de los que buscan caminos totalmente nuevos y que no llevan a ninguna parte. Hoy, más que nunca, es urgente la exhortación que hace San Pablo a "conservar la unidad del espíritu mediante el vínculo de la paz":

"Sólo hay un cuerpo y un Espíritu, como también una sola esperanza, la de vuestra vocación. Sólo un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos, y en todos" (Ef 4,3-6).

La unidad del espíritu no es únicamente la unidad espiritual de pensamientos, ideales y afectos, sino la unidad que procede del Espíritu Santo, donde está la fuente del amor, en que todos los hombres deben unirse y vivir. La paz, que es vínculo de unidad entre los cristianos, significa orden, concordia, fraternidad, armonía y (en un sentido profundamente bíblico) el conjunto de todos aquellos bienes mesiánicos que conducen a la salvación eterna.

Ahora, en cambio, en los tiempos actuales es difícil precisar dónde está la comunidad cristiana. Es evidente, por una parte, que existe una clara vinculación entre los cristianos en el mundo; todos ellos, por su manera de pensar, de vivir y de actuar, giran en torno de Cristo. Sin embargo, propiamente hablando, no forman una familia, ni una verdadera comunidad. Son muchos los grupos cristianos, distanciados entre sí, divididos, que se desconocen, o se atacan; o por lo menos, hablan un lenguaje distinto. En el mundo moderno, uno de los grandes escándalos es la división del cristianismo. Aun entre los católicos hay mucha división y disensiones. Nos hacen falta las características fundamentales de la comunidad cristiana.

"Se mantenían perseverantes en la enseñanza de los Apóstoles, en la comunión ("koinonía") en la fracción del pan y en las oraciones" (Act 2,42).

Lo grave es que se nos ha olvidado el sentido siempre actual del Evangelio, el sentido auténtico de la Tradición en una Iglesia siempre viva. No es lo mismo *unidad* que *uniformidad*. Tampoco hay que confundir la *desunión* con el sano *pluralismo*. Hablando del pluralismo teológico, yo escribí hace poco:

"El acontecimiento central es Cristo. Dios nos lo dió en su Hijo. El Padre pronunció su Palabra, que es definitiva. Pero El no se agota en determinadas fórmulas o modos de vivir. El Espíritu, a lo largo de la historia, va desplegando las virtualidades de esa única Palabra.

Tampoco el hombre agota lo humano en cada una de sus fases históricas. La historicidad es constitutiva de la existencia humana. De la presencia siempre actual y operante del Espíritu en la Iglesia y de la historicidad humana surge como necesaria la diversidad de teologías.

El sano pluralismo teológico significa fecundidad, renovación... y las inagotables riquezas de la Palabra, que se nos ha dado; pero es necesario que, como centro de unidad, permanezca esta Palabra aceptada en el marco eclesial, garantizada por la tradición viva y el magisterio autoritativo, vivida en comunión con el Espíritu..." (S. Castro P. "Pluralismo". Libro Anual 1976-1977. Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos p 47).

Exactamente podemos aplicar las mismas ideas al vivir cristiano, para que esté en consonancia hoy con la eterna palabra de Cristo. La Iglesia, como un acontecer histórico predefinido por Dios, es el lugar de la Palabra, no sólo de ayer, sino de hoy. Ahí se recibe y se hace, se transmite y se vive la reflexión de la Fe.

Pablo VI, desde su primera encíclica. "Eclesiam suam" se comprometió decididamente en la renovación de la Iglesia, porque las formas o estructuras que ella ha ido forjando a través de los siglos no se pueden considerar como totalmente perfectas y, mucho menos, inmutables; es necesario, dice "estimular en la Iglesia la atención siempre despierta hacia los signos de los tiempos y la apertura indefinidamente joven que sepa verificarlo todo y retener lo que sea bueno (1 Tim 5,21) en cualquier tiempo y circunstancia".

## EL CAMBIO EN LA IGLESIA

"Muchos cristianos viven atormentados porque ven que la estructura eclesial, que ellos creían cerrada ya y definitiva, se les está derrumbando. Es cierto que la Iglesia de Cristo es inmutable; cimentada en la roca, ella verá pasar el incesante oleaje de los siglos. Y hasta el fin de ellos será siempre la misma, substancialmente idéntica.

Pero la Iglesia no es un mero concepto... Tampoco es un esquema anti-histórico... No es una estructura preconcebida e inmóvil... Insertada en el movimiento mismo de la historia humana, ella es, antes que otra cosa, "historia de salvación". En ella se conjugan lo divino y lo humano, lo permanente y lo transitorio. Por la Iglesia, Dios, el Inmutable, irrumpe en el juego variante de la historia. Si alguna vez, de alguna manera, la humanidad fue un conjunto homogéneo, ahora ciertamente ya no lo es. Hoy, más que nunca, se advierte la historicidad del hombre, su evolución no unívoca, su pluralismo...

Los cristianos deben intervenir en el mundo haciendo un juego limpio, respetando el pluralismo legítimo, colaborando siempre con sinceridad y honestidad en todo lo que sea bueno, útil y conveniente" (S. Castro P. "México cambia... y la catequesis?". Séptima Jornada catequística nacional. México. 1971. p 62-63).

Por eso ahora *la transmisión del mensaje divino es "nada más y nada menos que la manifestación o epifanía del designio de Dios y su cumplimiento en el mundo y en su historia, en la que Dios realiza abiertamente la historia de la salvación"* (Decreto Ad gentes n 9). Para cumplir su misión salvadora, "el pueblo de Dios... procura discernir en los acontecimientos, exigencias y deseos, de los cuales participa juntamente con sus contemporáneos, *los signos verdaderos de la presencia o los planes de Dios*" (Gaudium et Spes 11,1). Así entendemos mejor las palabras de la "Dei Verbum" que comentábamos al principio de este artículo:

"La predicación apostólica... se ha de conservar por transmisión continua hasta el fin del tiempo..." "Esta Tradición apostólica va creciendo en la Iglesia con la ayuda del Espíritu Santo..."

Este crecimiento se debe a la contemplación de los fieles, al estudio y reflexión de los eruditos, al magisterio episcopal... a la Iglesia toda que, día tras día, se va conociendo más, se va adaptando más a los tiempos, se va superando y se va entregando en vida sobrenatural y en frutos de salvación eterna.



RAUL DUARTE CASTILLO

# LA TRADICION EVANGELICA

## LA TRADICION: LA VIDA

Para la humanidad la tradición es el aire, el agua, el fuego y la tierra. Sin ella, es imposible su vida. Desde cualquier punto de vista que se la considere. Si se ve desde el punto de vista de las ciencias exactas, sin el acervo de conocimientos empíricos que una generación entrega a la otra, es imposible la investigación científica. Sin esa gama de modos de ser, de pensar, de expresarse, no es factible imaginar siquiera a las ciencias del espíritu.

Así como el feto es producto de la participación de la más pequeña sociedad —el matrimonio—, el niño que sale del vientre materno necesita de la sociedad en sentido más pleno, con su conjunto pluriforme de conocimientos y quehaceres.

Un pueblo puede perder su libertad, puede perder su tierra, puede perder parte de su sangre, pero no puede perder su tradición. Dejaría de existir ipso facto. Necesita este conjunto de vivencias y conocimientos transmitidos por los antepasados, que son los que le dan su autocomprensión, su identidad, su cohesión. La tradición es la que hace a cada pueblo el ser determinado pueblo y no otro.

Esta tradición por otro lado va tomando determinadas facciones, matices, contornos al vaivén de las generaciones. Cada época va dejando su impronta en esta tradición popular.

## UN POCO DE HISTORIA

La iglesia cristiana desde su época más remota, vivió en la práctica y en la teoría, con la convicción de la realidad de la Tradición. La sacó a relucir cuando trató de determinar su fe ante los movimientos centrífugos, que poco a poco degeneraban en sectas y grupos heréticos.

Dentro de esta vivencia eclesial de los primeros siglos, la Tradición en su forma total jugaba un papel fundamental para la expansión de la iglesia. Cuando se planteaban problemas teológicos, se recurría a esta Tradición en bloque y no se llegaban a hacer las distinciones que en los albores de la reforma protestante tomaron tanto énfasis.

No se trataba de dividir, sino se tenía entonces la tendencia globalizante. Se veía a la Tradición como un todo. No se enfrentaba a la Biblia con la Tradición. Ambas formaban un solo cuerpo que se llamaba Tradición.

Con el arribo de la reforma protestante, se llegó al planteamiento Tradición-Escritura. Se les quiso oponer. En medio de la avalancha reformadora en que no se podían distinguir claramente los límites del problema, ni aun en los mismos medios académicos, se llegó a la afirmación tridentina en que se defendió el valor de la Tradición; pero no se llegó a explicitaciones más concretas. Lo grave fue después de la reforma tridentina. Se tenía pensado que el hecho de la reforma protestante sería pasajero. Cuando se vino a solidificar esta reforma y se vio que era un hecho la división de la cristiandad occidental, entonces se trató de presentar al concilio tridentino como si hubiera sido un concilio en que se hubiera tratado la realidad de la iglesia de una manera global. Se olvidó el condicionamiento histórico del concilio de Trento y, acto segundo, con ayuda de otras declaraciones, se convirtió en la carta magna de la presentación del cristianismo desde un punto de vista católico romano. Se llegó con esto a un tipo de teología eminentemente apologética, defensiva. Se opuso la Tradición a la Biblia; al menos se consideraron ambas realidades desde el punto de vista de sus diferencias más que de su unidad.

Lo anterior tuvo sus repercusiones en el problema de lo que se puede llamar la Tradición evangélica. Es decir cómo y qué se transmitió sobre Jesús de Nazaret. Lo que contienen los Evangelios, ¿es realmente lo que Jesús dijo e

hizo, y como Jesús lo dijo y lo hizo? Este problema estaba en la base de la discusión Tradición-Escritura.

Lo que se podría llamar presentación tradicional, consistía en hacer llegar una serie de testimonios de tipo cadena, desde el momento en que se vivía, hasta los apóstoles y autores de los distintos Evangelios. A los autores de los Evangelios se les consideraba testigos inmediatos o mediatos. Y así se consideraba asegurada la historicidad y autenticidad de la tradición evangélica. Se había transmitido lo que había pasado realmente; y el medio había sido, primero los apóstoles y después sus sucesores hasta el momento actual.

Después de la llegada del renacimiento, se empezaron a preparar los instrumentos lingüísticos que tendrían sus efectos en el estudio crítico de la Biblia desde el siglo XVIII hacia adelante.

Después de algunos intentos primerizos de tratar el problema de fondo de la Tradición evangélica, o sea, qué cosa se transmitió de Jesús y cómo se transmitió, se llega a estudiar la Tradición evangélica bajo el enunciado del Jesús histórico y del Jesús de la fe. Reimarus fue el primero que lo enunció de esta manera. Jesús, decía, fue un verdadero judío, predicó la cercanía del reino mesiánico en sentido judío. Los apóstoles, después de la muerte de Jesús que destruyó con su muerte sus esperanzas, son los que "han creado el sistema de un sufrido redentor espiritual de todo el género humano" (H. S. Reimarus, *Apologie oder Schutzschrift für der vernünftiger Verehrer Gottes*).

Strauss aborda el problema de Jesús desde un punto de vista mítico. Mezcla cierto conservadurismo con el racionalismo. Habla de una significación mítica de Jesús. Dice que la tradición de Jesús fue Kerigmatizada. Abre el camino de lo que será la figura de Cristo en teología liberal: un reformador humanista y un gran hombre. Desde entonces los ambientes académicos se orientan a la búsqueda y depuración de las fuentes. Se afirma la prioridad del evangelio de Marcos.

Holzmann es el que perfecciona esta manera de abordar los evangelios. Hay una tradición confiable; pero hay que depurarla con la crítica histórica. Se supone la primacía de Marcos. Mateo y Lucas ya nos muestran un programa dogmático. Están llenos de misterios. Marcos es el único que es coherente; tiene un orden cronológico y geográfico aceptable.

En el cuadro de Marcos se entiende perfectamente la evolución del ministerio de Jesús. Los otros tres evangelistas ideologizaron a Jesús. Marcos es la mejor aproximación a las fuentes. Holzmann tuvo un influjo enorme. Desde 1860 hasta 1900 ningún exegeta se atrevió a contradecirle.

A principios del siglo XX, Wrede mostró que la teología liberal y el retrato que había de Jesús y de la tradición de éste, eran falsos. Falsos, porque la base en la que se habían fundado era falsa. Marcos era también una obra teológica. No estaba dirigida por principios históricos: "Como presentación de conjunto, el evangelio no ofrece ninguna intuición de la vida real de Jesús. Solamente han quedado restos de una tal vida en una concepción metahistórica. En

este sentido, el evangelio de Marcos pertenece a la historia de los dogmas" (V. Wrede *Das Mesiasgeheimnis in den Evangelien*, pág. 131).

Wrede expuso el error de Holzmann y de toda la escuela liberal; su sicologismo. En base a este aspecto personal, tomado de Marcos, los exegetas del s. XIX reconstruían y forjaban las historias de Jesús, que eran tantas cuantos autores existían. Como dice Lagrange: "La ciencia de la vida de Jesús estaba enferma de conjeturas psicológicas" (Saint Marc, París, 1910, pág. 3).

La solución estaba en que había que leer los textos evangélicos sobriamente, como testigos en primer lugar de la fe de los evangelistas. Y esto era una sana terapéutica.

Se había producido un silencio en la investigación evangélica. No se creía que se pudiera llegar a las palabras y a los dichos auténticos de Jesús. Es decir, no se tenía fe en la tradición evangélica. Se pensaba que no había elementos para confirmar o negar esta tradición.

Después de la primera guerra mundial, tres autores alemanes publicaron casi al mismo tiempo obras fundamentales, en que se abría un camino para llegar a la tradición evangélica. Habían visto que en el campo vetero-testamentario Gunkel con su comentario sobre el Génesis había abierto una brecha enorme para acercarse a documentos o sucesos antiguos sin el requisito del testigo ocular, que era el presupuesto de la historiografía moderna. Bultmann, Dibelius y Schmidt, emplearon su método aplicándolo a los evangelios, con el título de método morfogenético o método de la historia de las formas.

Estos autores interpretan la tradición evangélica partiendo del contexto comunitario. Buscan el sitio de todas las formas, en la vida concreta de la comunidad. Sin embargo, parten de ciertos presupuestos filosóficos que no correspondían a la realidad de las cosas; por lo que impidieron el que se viera la utilidad del método. Entre los presupuestos falsos que no se pueden admitir, está el que la comunidad es creativa. Este y otros presupuestos literarios, hicieron que se mirara dicho método con desconfianza. Pero en sí el método era y es útil.

Este método trata de seguir las huellas en la formación de las unidades literarias de los Evangelios. Se ve cómo las tradiciones de las palabras y hechos de Jesús se efectuaron bajo la impresión de los sucesos pascales, en el cuadro de la predicación de Jesús. Así nacieron las distintas formas o géneros: novelas, paradigmas, leyendas, etc. que tienen un determinado ambiente vital de la comunidad: en la predicación, catequesis, parenesis, etc. Con el tiempo se reúnen trozos de tradiciones que contienen formas iguales como son las parábolas en Mc 4, o palabras del Señor en una especie de evangelio que la ciencia crítica ha venido llamando Q. Muy pronto se llega a la formación de la historia de la pasión. En estas copilaciones bebieron los evangelistas. Primero Marcos, con este material formó lo que después se vino a llamar su evangelio. Mateo y Lucas utilizaron a Marcos como patrón, y a una obra que se ha venido llamando fuente Q. San Juan es un problema aparte.

Las uniones entre las distintas narraciones —el cuadro— vienen de los evangelistas, como se puede mostrar por una comparación entre los distintos Evangelios. Este mismo cuadro nos deja ver el estilo y finalidad de cada evangelista.

En la formación de una determinada narración, el método morfogenético muestra la situación de fe de una determinada comunidad. Antes se quería ver a los autores de los Evangelios como meros colectores. Un nuevo método, el de la redacción —que no es un sustituto del anterior sino su complemento— ve en los evangelistas a verdaderos autores, que con el material de que disponen hacen una verdadera composición literaria.

La concepción literaria y teológica de cada evangelista se aprecia por medio de la comparación entre Mateo, Marcos y Lucas. Aparece cómo dependen Mateo y Lucas de un patrón: Marcos o Q; pero también aparece cómo cada uno maneja su material con cierta libertad, en lo cual aparece el punto de vista de cada evangelista; y en esto podemos percibir el sentir teológico de sus respectivas comunidades.

Los resultados válidos de los métodos morfogenético y de la historia de la redacción, han servido grandemente a la investigación exegética actual. Se podría decir que sin los anteriores métodos, no sería imaginable el estado actual de la ciencia exegética novotestamentaria. Todo progreso en las ciencias del espíritu se hace o por la aparición de un nuevo método o por nuevos descubrimientos; y así sucedió con la ciencia novotestamentaria.

Con algunos nuevos descubrimientos arqueológicos y con otros de biblioteca, aparecieron muchos textos evangélicos y escritos del tiempo novotestamentario. Los estudios sobre estos textos han contribuido a conocer mejor el ambiente en que nacieron los evangelios y, por lo mismo, a conocer mejor la génesis de éstos.

Dentro de esta línea se puede situar el esfuerzo de distintos grupos científicos que tratan de publicar los textos que se llaman apócrifos y pseudoepígrafos.

Además distintos investigadores se han dedicado en los últimos dos decenios a estudiar el fenómeno del Targum. La importancia de esto estriba en que son comentarios muy cercanos al tiempo de Jesús; y por ellos podemos saber qué y cómo pensaron los contemporáneos de Jesús.

Aunado a lo anterior hay que colocar el movimiento actual que trata de aplicar la sociología al movimiento de Jesús y a otros movimientos del siglo I de nuestra era. Esto trae problemas, pero aplicando el método con sobriedad y limitación, dará resultados válidos.

Por otra parte el estudio de la tradición oral, sobre todo en base al influjo que ejerció la literatura rabínica en los primeros siglos del cristianismo, ha puesto en primer plano la validez de la tradición oral y, en concreto, de la Tradición de Jesús. Esto se puede unir a los estudios que se multiplican acerca de la etnología. En base a ésta, aparecen las reglas que en realidad rigen la transmisión de textos populares y de textos oficiales de un nivel más elevado.

Además, pasadas las acres discusiones conciliares convocadas por el concilio Vaticano II en que la Tradición y la Escritura se presentaron como pretendientes exclusivos de la verdad revelada total, se asiste el día de hoy a un período de repensamiento y de nuevos planteamientos de las relaciones entre la Tradición y la Escritura.

Ya sin el acervo apologético y defensivo, hay que recordar lo que se sabe de toda tradición en las distintas clases de la vida humana. La Escritura no podía de ninguna manera, entenderse como un producto que hubiera nacido sin ninguna preparación o presupuesto, y mucho menos, sin ese montón de manos y pies que la llevaron de su fase incipiente a su forma definitiva.

## LA TRADICION EVANGELICA

### Delimitación

Objeto de estas páginas, es presentar de una manera general lo que se entiende por la Tradición evangélica, cómo se desarrolló y cómo se puede situar en el movimiento que va a producir el Evangelio.

La concepción de la Tradición evangélica habrá que ir a beberla en las aguas de la tradición bíblica; y más en concreto, en el judaísmo de Palestina de los primeros siglos de nuestra era.

Lo que unía a los judíos en los dos siglos anteriores al cristianismo y en los siglos posteriores, era la Torah. Para ellos Torah significaba en sentido amplio lo que se entiende hoy por Sagrada Escritura, Libro santo, la Palabra santa. En un sentido restringido, este término se podía usar para designar a los cinco primeros libros de la Biblia: el Pentateuco. En el Nuevo Testamento, se traduce este término por ley, pero su traducción exacta sería instrucción.

La Tradición funcionaba bajo tres aspectos distintos. Lo anterior puede tener algo de subjetivo, en cuanto es un intento de articular. Cuando se hablaba de Tradición, se podía pensar en la Tradición verbal: un conjunto de textos, orales o escritos; en la Tradición de prácticas y costumbres; o en la Tradición de instituciones. En estas páginas, me voy a referir sobre todo al primer aspecto: a la Tradición verbal.

### Comprensión judía de la Tradición

En el tratado Abot de la Mishnah, se nos dice:

“Moisés recibió la Torah en el Sinaí y la transmitió a Josué. Josué la transmitió a los ancianos, y los ancianos la transmitieron a los profetas. Los profetas la transmitieron a los hombres de la Gran Asamblea.

Estos dijeron tres cosas: sean ponderados en el ejercicio de la justicia; susciten muchos discípulos; hagan una cerca alrededor de la Torah” (Abot 1,1).

Encontramos una concepción acerca del valor supremo de la Torah y de su necesaria transmisión. Tan importante como el hecho del existir de la Torah, es el hecho del cómo transmitirla. Se pone a la Tradición como inseparable de la Torah. La Palabra divina, diríamos el Dios que se revela, no es conocido sino en cuanto que hay hombres que

la reciben y la transmiten en una cadena que podríamos llamar de maestro-discípulo. De aquí la insistencia: ¡susci-ten discípulos! (Cfr. Mt 28,19).

Aquí se trata, como lo dejan suponer otros textos de esta literatura tanaítica (Mishnah, Tosefta y Midrashim halálicos. Escritos del siglo III p. C. ) de la Torah escrita y la Torah oral.

Según esta concepción, las dos partes forman la revelación divina. Los escritos rabínicos posteriores desarrollarán la afirmación que la Torah completa ha sido dada enteramente en forma oral y después parcialmente por escrito. La Torah oral recibe, transmite e interpreta la Torah escrita. Se llegará a decir que la Torah oral suplanta a la Torah escrita.

Los sabios actualizan la palabra de Dios en determinados momentos. Así reducen la Ley a un precepto, o a dos combinados. Esto que supone libertad en el uso e interpretación de la Torah, supone un control, que se ejerce por la relación maestro-discípulo, que se funda en el origen mosaico de la Torah y en el control de la comunidad depositaria del Espíritu Santo.

Esta Torah recibida por Moisés y pasada a sus sucesores, contiene una fuerza tremenda de expansión de adaptación infinita para todas las generaciones y para todas las situaciones. Lo cual no es otra cosa que lo testimoniado dondequiera que se habla o trata de una tradición. Para conservar ésta en su sentido original, hay que adaptarla a las circunstancias que cambian, so pena de transmitir palabras o realidades que han perdido su significación original.

#### *La transmisión oral*

Como lo muestra la etnología, los pueblos antiguos y en concreto la gente del pueblo, es capaz de conservar de memoria largos relatos y narraciones, y aun por un tiempo que se puede extender a varias centenas de años. Para esto desarrolla evidentemente una técnica anclada en las posibilidades de la memoria. Los etnólogos escandinavos se han ocupado del problema, y han mostrado ejemplos innumerables, entresacados en la mayoría de los casos de su mundo, de las sagas nórdicas. Pero lo afirmado allí no se puede circunscribir a este mundo. Mutatis Mutandis, se puede afirmar de todos los pueblos.

El pueblo de Israel, como los demás pueblos semitas, desarrolló una especial técnica para conservar sus tradiciones. En concreto, en el mundo de la Biblia, vemos cómo en la formación de sus libros —véase por ejemplo en los libros proféticos— el círculo receptor de cada profeta conservó sus palabras fielmente, e hizo adaptaciones con el tiempo para ser fiel a las antiguas palabras.

Los hebreos usaron entre otras cosas la potencialidad de su memoria, desarrollando la capacidad individual para retener.

En un mundo en que el escrito era algo extraordinario, había que tratar de retener mucho y por largo tiempo.

Para ser fieles, distinguieron entre lo que era texto y lo que era comentario. Esto lo hicieron para tratar de ser fieles a lo anterior y para ser actuales en el mundo en que vivían.

La concisión fue una virtud que se tuvo que ejercer en alto grado en favor de la transmisión oral. Dado que un texto mientras más conciso más fácil es de transmitir, se tuvo que poner esto como una regla. Es el camino corto (derek qesarah) del que hablan los rabinos (Cfr Qo 5,2).

En aras de la transmisión oral se desarrolló el paralelismo, esa repetición ondulante que con variadas palabras repite el mismo significado, y produce solemnidad e incisividad (Dt 6,6-7). El ritmo y la melodía en la recitación de los textos, ayudaba grandemente para la retención en la memoria. Además ya desde los tiempos anteriores al destierro babilónico, se escribe algo para conservar mejor, para ayudar a la transmisión. En el siglo I de nuestra era se escriben pequeñas notas, una especie de memoranda para ayudar a la memoria.

No se puede decir —teniendo en cuenta la manera como se compusieron los libros bíblicos, sobre todo los profetas— que la técnica de memorizar fuera una novedad radical introducida por las escuelas rabínicas del siglo segundo p. C., como pretende J. Neuser, siguiendo a su maestro Morton Smith.

Los rabinos ya en tiempo de Cristo desarrollaban mucho la nemotecnica para transmitir sus tradiciones. Lo hacían para salvaguardar esta Torah que venía de Moisés, adaptarla al momento histórico. Por esto los rabinos procuraban no simplemente repetir la Torah, sino entenderla; se consideraban como una antorcha encendida por otra antorcha, y que a su vez iba a dar luz a antorchas sucesivas.

El Nuevo Testamento nos confirma en este sentido la tradición oral. Podemos ver los textos de Pablo en Hech 22,3; 28,17; Gál 1,14. Esta concepción aparece en los mismos textos evangélicos: Mt 7,3.5; 15,2. Se habla de la tradición de los ancianos, de las tradiciones paternas, de las costumbres paternas. Aparecen los términos técnicos que se emplean para hablar de la Tradición oral: paradidonai (entregar) Mc 7,13; paralambanein (recibir): Mc 7,4; Histamai (sostener): Mc 7,9; Kratein (mantener): Mc 7,3.8; peripatein (andar de acuerdo a): Mc 7,5; parabainein (trasgredir); Mt 15,2.

Se puede afirmar en base a la evidencia anterior, que Pablo y los judíos del tiempo de Jesús, tienen idea de la transmisión oral de la tradición, que contiene en sí tradiciones de valor desigual, pero que son conscientes de que se debe mantener escrupulosamente.

#### *La Tradición en el cristianismo primitivo*

Los Hechos de los Apóstoles, confirmados ampliamente por las cartas auténticas de Pablo, nos muestran cómo él alude a la tradición como lo hacían los fariseos. La iglesia naciente posee algo que es normativo, que Pablo llama paradosis o paradoseis (tradición, tradiciones): I Cor 11,2; Tes 2,15; 3,6. Habla Pablo de ese pasar algo de uno a otro:

paradidonai (entregar); paralambaein (recibir como tradición): I Cor 11,23; 15,1,3; Gál 1,9; Fil 4,9; I Tes 2,13; 4,1; 2 Tes 3,6; Kratein (mantener): 2 Tes 2,15; 2,15; Katakhein (retener): I Cor 11,2; Hestekenai (sostener): I Cor 15,1; peripatein (andar de acuerdo a): 2 Tes 3,6.

El cristianismo es pues consciente de poseer una Tradición que le es propia, que es variada, que los jefes la entregan a la comunidad, que ésta a su vez la tiene que guardar y mantener viva.

### *Pablo y la Tradición de Jesús*

Es un hecho que los primeros escritos del cristianismo se los debemos a la mano de Pablo: sus cartas. Se pueden fechar éstas grosso modo en el decenio que va del año 50 al 60 p. C.

Pablo en sus cartas habla poco acerca de los acontecimientos de Jesús. Algunos han querido sacar de este silencio conclusiones en el sentido de que el Jesús de la historia, no tenía ningún interés para él, porque no era parte de la fe primitiva.

Pero hay que tener en cuenta la clase de literatura que nos queda de Pablo. Se trata de cartas, que como su género lo indica, son escritos circunstanciales que no pretenden ni pueden ir más allá de las circunstancias a las que están ligadas. En esta clase de literatura, no se puede esperar que se nos hable de Jesús como en otra clase de literatura —los Evangelios— en que el objetivo principal es transmitir los hechos y dichos de Jesús, en orden al alimento de la fe.

Con todo, hay indicaciones claras de que Pablo conoce la Tradición de Jesús. Dice que ha entregado a sus comunidades una Tradición autoritativa: I Cor 11,2,23; 15,1 sig.; Gál 1,9; Fil 4,9; I Tes 2,13; 4,1; 2 Tes 2,15; 3,6. No nos dice explícitamente aquí de qué clase de material se trate; pero por lo siguiente, se ve que sin duda se refería a la Tradición de Jesús.

Hay dos pasajes en que claramente alude a la Tradición de Jesús. En I Cor 7,10,12, claramente distingue entre la autoridad que proviene de unas palabras del Señor a las que alude (Mt 5,22; 19,9) y su opinión personal, que no se puede comparar en autoridad. Hay otro pasaje, I Cor 9,14 en que alude a unas palabras del Señor, que son las que tiene Mt 10,9, sig.; Lc 10,7.

Existen, por otro lado, dos citas directas de la Tradición evangélica. Estas citas están en I Cor 11,23, sig.; y en I Cor 15,1, sig.; la comunidad ha recibido estas palabras en forma de escritos o en forma oral. Parece mejor pensar que las haya recibido en forma oral.

Pablo nos dice en estos textos cuál es el ambiente vital que originó la trasmisión de las Palabras y los dichos de Jesús. No fue la parenesis que supone el conocimiento de los textos, ni la liturgia que también lo supone. La trasmisión de los hechos y dichos de Jesús tuvo lugar en un acto consciente técnico de instrucción.

### *La Tradición en el Evangelio*

La Historia de las formas, completada con el método de la redacción, ha dado datos que se pueden considerar el día de hoy como definitivos y que vistos a la luz de la etnología y de lo que sabemos de la técnica de trasmisión oral de la época rabínica, nos ofrecen una imagen de cómo se formaron y transmitieron los dichos y hechos de Jesús.

A pesar de ciertas divergencias, en cuanto al origen y a la evolución del término evangelio, hay consentimiento en que se refiere éste a la predicación oral. Su significación fundamental es la palabra que se predica, las buenas noticias que se comunican alegremente. El contenido son las buenas noticias acerca de que Dios se hizo presente en Jesús para nuestra salvación. Esta predicación se refiere a Jesús, y los escritos que contienen esta Tradición acerca de Jesús se vinieron a llamar —al menos desde el siglo II p. C.— evangelios (Clemente de Alejandría, Stromateis, I. 136.1).

En estos escritos se pueden distinguir dos grupos. Uno formado por tres Evangelios que se han venido llamando sinópticos, porque se parecen mucho entre sí, aunque tienen divergencias también. Son los Evangelios de Mateo, Marcos, y Lucas. El segundo grupo está formado por el solo Evangelio de Juan, que no tiene parecido al grupo anterior.

En los Evangelios sinópticos se puede distinguir claramente un conjunto de palabras de Jesús, concisas, incisivas, rítmicas, que se unen en base a principios nemotécnicos que nos son conocidos por otros libros de la Biblia. Estos principios son: el mismo contenido, palabras guías o cadena.

Hubo una colección de palabras de Jesús que la ciencia bíblica ha venido llamando fuente Q y que coloca hacia el año 50 p.C. De estas palabras o sentencias, se servirán los evangelistas Mateo y Lucas para escribir sus obras. Testigo de estos dichos, es también el evangelio copto de Tomás. Tiene una introducción en que se lee: "Estas son las palabras secretas que habló el vidente Jesús". En seguida aparece una serie de dichos de Jesús, unidos entre sí sin ninguna estructura narrativa.

De acuerdo a la técnica de la trasmisión oral desarrollada desde antes del exilio y que aparece claramente después de la destrucción de Jerusalén en el año 70 p.C., el respeto que se muestra en la conservación de las palabras de Jesús en los Sinópticos y en otros Evangelios apócrifos, es lógico suponer que estas palabras de Jesús ofrecen continuidad con las palabras mismas que él pronunció en su vida terrena.

Además, poco tiempo después aparecen narraciones acerca de Jesús. Era natural que Jesús hubiera despertado el interés en sus discípulos ya desde su fase terrestre. Como todo discípulo, los discípulos de Jesús se fijaban en las actitudes de su maestro, en su comportamiento, y en lo que le pasaba. Un tipo de colección lo formaron los milagros. Así se tiene el evangelio de la Infancia de Tomás, en que aparece en la vida de la infancia de Jesús un milagro tras otro. Lo mismo, dejando a un lado la discusión acerca de las fuentes que usó Juan, hay un consentimiento general en

que detrás del cuarto Evangelio hay una fuente que contenía diversos signos. Tal vez empezaba esta fuente con el primero de los signos en Caná y se terminaba con la afirmación siguiente: "Jesús realizó en presencia de sus discípulos otras muchas señales que no están en este libro..." (Jo 20,30).

Esta colección de milagros era una de las maneras que tenía la iglesia para hablar de Jesús. No hay necesidad de ir a buscar su origen en las narraciones milagrosas del mundo helenista. Basta pensar en el trasfondo bíblico, en la serie de narraciones milagrosas acerca de un hombre de Dios, que se pueden inspirar en la vida de Moisés o de algún profeta.

Otro tipo de colecciones del material de Jesús —conservado dentro de la relación maestro-discípulo— consiste en aquel material en que Jesús aparece como un revelador. El Apócrifo de Juan es testigo de este tipo de colecciones dentro del mundo apócrifo. El apocalipsis de Juan dentro del mundo canónico, es un espécimen de este tipo. Tal vez detrás de Mc 13 se pueda encontrar este tipo de colecciones.

No podemos saber si antes de estas colecciones o contemporánea a ellas, apareció la historia de la pasión y resurrección del Señor. Su estructura fundamental parece muy antigua y su influencia como prototipo, se ve aun en el evangelio de Juan, pues éste se tiene que ceñir a esta estructura.

Con Marcos aparece un tipo nuevo que toma de las anteriores colecciones y nos da una forma compuesta que va a formar como el prototipo de lo que después se va a llamar evangelio. Este escrito va a dar origen a otros parecidos en que se usará su estructura fundamental, acomodada a la idiosincrasia y preocupación de cada autor.

Dado que en los Hechos de los Apóstoles se encuentra una especie de esquema que corresponde más o menos a las fórmulas de fe cristiana primitiva, se puede concluir que había cierta estructura en la manera de presentar la figura de Jesús al auditorio. No hay que aplicar lo que Von Rad ha propuesto para la génesis del Hexateúco, porque sería tomar un principio de explicación de un grupo de tradiciones distintas de las de Jesús; y además, esta teoría vonradiana ni siquiera allá corresponde a los datos. En realidad una fórmula de fe no es origen de un desarrollo doctrinal o narrativo, sino al revés, es un punto de llegada de lo anterior.

Como la obra de Marcos, existían en el cristianismo primitivo otros intentos de transmitir palabras o hechos de Jesús. Esto se confirma por lo que dice Lucas en su prólogo al Evangelio. Antes de él —se puede pensar que escribe hacia la década de los ochenta— ha habido intentos de presentar los hechos y dichos de Jesús. El mismo se va a fundar en los relatos, posiblemente orales, de los testigos oculares y de los ministros de la palabra. Allí mismo dice que éstos han transmitido, se supone, el material acerca de Jesús. Usa el término técnico *paradidnai* (entregar).

Al hablar de estos testigos oculares y ministros de la palabra, piensa Lucas en los doce. Forman éstos el núcleo de los que estuvieron presentes "durante todo el tiempo que

el Señor Jesús anduvo entre nosotros" Hech 1,21. Después se dedicaron éstos al ministerio de la palabra Hch. 6,4. Ellos predicaron y curaron en nombre de Jesús: Hch. 3,6; 4,10.18; 5,28. . . Son testigos de su resurrección Hch. 2,33. La comunidad de Jerusalén se reúne alrededor de la doctrina de los apóstoles: Hch. 2,42.

Es claro que Lucas está simplificando un proceso que fue más diversificado y compuesto. Pero en lo fundamental se aplica a lo que sucedió.

Los discípulos de Jesús, en concreto los doce —según la mentalidad de entonces de guardar lo que había dicho y hecho el maestro— guardaron los recuerdos de sus palabras y de ciertos acontecimientos que para ellos eran importantes. Otros le fueron dando forma en colecciones como hemos dicho antes. Parte importante en esto tuvo la atención esmerada en la muerte y resurrección del maestro. En esta gestación del tiempo y las necesidades particulares de cada comunidad fueron, bajo la guía del Espíritu Santo y acomodándose a los principios judíos de la actualización de la Tradición, forjando determinadas obras compuestas que siguieron un esquema que se descubre en los discursos de Hechos y en las fórmulas de fe. Se puede uno aventurar a pensar que Mateo y Lucas siguieron más en concreto lo que había hecho Marcos. Después, estas obras en el siglo II p.C. se llamaron Evangelios.

#### *INFLUENCIA RECÍPROCA ENTRE LA TRADICIÓN Y EL EVANGELIO*

La Tradición de las palabras y hechos de Jesús se fueron unificando, entraron en una gestación literaria que es una especie de fijación, sea ésta oral o escrita. Adquirieron fijeza. Esta fijeza les vino de un esquema que la autoridad competente de los primeros grupos apostólicos les impuso. ¿De dónde salió este esquema? No sabemos con seguridad. Las fórmulas de fe suponen la existencia de un esquema fundamental. Esto se encuentra en sus rasgos fundamentales en los Evangelios. Cabe pensar, teniendo en cuenta la predicación apostólica de los Hch, que de los mismos doce viene este esquema fundamental, aunque otros lo hayan perfeccionado. Queda abierto el problema de si este esquema correspondía en sus líneas generales a lo que sucedió cronológicamente; lo cierto es que la Tradición anterior se fijó en los Evangelios. Esta Tradición fijó aquí distintos aspectos que para la comunidad primitiva eran importantes. Piénsese en la manera de ver a Jesús como maestro de la Ley en la colección de los dichos de Jesús; o el verlo bajo el aspecto del Señor que revela los misterios de Dios y del fin del hombre; o el verlo finalmente, ante todo, bajo la figura del Siervo de Yahvé que carga en su persona los pecados del mundo para que éste sea salvo. Estos aspectos de la Tradición de Jesús se conservarán en cada uno de los cuatro Evangelios.

El Evangelio ejerce sobre la Tradición una obra selectiva y en esto evita el querer reducir la persona de Cristo a un aspecto determinado. Integra los distintos aspectos; en esto el Evangelio es un baluarte contra la posible absolutización de uno u otro aspecto; así evitará que a la larga una herejía quiera presentarse con la careta de la Tradición. El

Evangelio, al fijar ésta y reducirla conservando su diversidad en determinados aspectos, la deja abierta para integrar los distintos ambientes culturales en el camino de la iglesia por el tiempo.

Por esto en adelante la Tradición se manifestará en su núcleo que es el Evangelio cuadriforme. Y éste dejará a esta Tradición la labor de ir alimentando este núcleo con su vida e instituciones, que harán a este Evangelio manejable y adaptable a las necesidades de todos los tiempos.

#### BIBLIOGRAFIA

Th. Boman, Die Jesus Überlieferung im Lichte der neueren Volkskunde, Göttingen, 1967.

B. Bornkamm, Evangelien, Formgeschichtlich, RGG II, pág. 751. Buschse, Paradosis, Kittel, TWNT, Vol. II, Stuttgart, 1935-1979, págs. 174-175.

R. Bultmann, Die Geschichte der synoptischen Tradition, Göttingen, 1967. M. Dibelius, Die Formgeschichte des Evangeliums, Tübingen, 1961. Josef. A. Fitzmyer, The Gospel in the Theology of Paul, XXXIII (1979), págs. 339-362.

G. Friedrich, Evangelion, Kittel, TWNT, Stuttgart, 1935-1979, págs. 719-734.

B. Gerhardsson, Memory and Manuscript: Oral Tradition and Written Transmission in Rabbinic Judaism and Early Christianity, Upsala-Lund, 1964.

B. Gerhardsson, The Origins of the Gospel Traditions, Filadelfia, 1979. J. Jeremías, Teología del Nuevo Testamento, Vol. I., Salamanca, 1974.

W. G. Kümmel, Das neue Testament im 20. Jahrhundert, Stuttgart, 1970. P. Lenhardt, Voies de la continuité juive, RSR 66 (1978), págs. 489-516. S. Neill, Interpretación del Nuevo Testamento, Barcelona, 1967. A. Paul, Littérature intertestamentaire, RSR 64 (1976), págs. 541-556; Idem, 66 (1978), págs. 343-388.

W. Pesh (ed.) Jesús in den Evangelien, Stuttgart, 1970. K.L. Schmidt, Der Rahmen der Geschichte Jesu, Darmstadt, 1964. Ch. H. Talbert, What is A Gospel, Filadelfia, 1977.

Ch. H. Talbert, The Gospel and the Gospels, Int XXXIII (1979), págs. 351-362.

G. Theisen, Sociology of early palestinian Christianity, Filadelfia, 1978.

*Hecho obediente hasta la muerte;  
y muerte de cruz. (Filip. 2, 8)*

Con estas palabras recuerda San Pablo la vida toda de nuestro Señor Jesucristo. En obediencia al Padre se hizo el camino a El: anunció con obras y palabras que el Reino de Dios, reino de justicia y de paz, está llegando a los hombres como don de el mismo Dios y como tarea de los hombres.

OSCAR ARNULFO ROMERO, Arzobispo de San Salvador, obedeciendo a Dios en su cargo de Pastor, luchó contra la violencia represiva; exhortó a su pueblo a la no-violencia. Y cayó asesinado por los intereses irracionales represivos que no dudan en aplastar a los hombres, incluso con el tormento y la muerte.

El es ahora un mártir, un testigo de la fe. Su muerte alimenta la vida y la fe de su pueblo.

Pedimos a Dios que siga enviando a su Espíritu a todo el pueblo salvadoreño para que, fortalecidos e iluminados por él, prosigan en su lucha contra el poder de las tinieblas que se ha enseñoreado de este mundo.



## PRESENTACION

*La figura de Monseñor Romero Arzobispo de San Salvador es ya suficientemente conocida por su gran valentía para acompañar y prestar voz a su pueblo oprimido y reprimido durante tantos años. Las consecuencias de haberse constituido en verdadero pastor de su pueblo no son siempre tan aplaudidas internacionalmente como en el reciente doctorado honoris causa otorgado por la Universidad de Lovaina, Belgica. En la mayoría de los casos más bien se ha visto sometido a un sinnúmero de presiones y amenazas tanto de parte del Estado en su país como de críticas incluso al interior mismo de la Iglesia.*

*Ultimamente dichas presiones cobran cuerpo en la iniciativa del propio Departamento de Estado Norteamericano que pretende influir en el Vaticano para que sea destituido como Arzobispo de San Salvador. Monseñor Romero escribió una carta al Presidente Carter, con motivo de la posible intervención militar de Estados Unidos en El Salvador. La respuesta inmediata fue el intento de removerlo buscando una mayor libertad para intervenir a su antojo en los destinos de este pequeño país. Por esta razón queremos ofrecer a nuestros lectores el texto original de la carta citada.*

*Publicamos también un informe sobre la represión en El Salvador elaborado por la secretaría de comunicación social de la arquidiócesis de S. Salvador y publicado en su boletín internacional numero 10. El informe, que termina en Noviembre de 1979, se complementa con un cuadro sobre las víctimas de la represión en la última semana de Enero tomados del periódico Orientación. Sabemos que la represión no ha cesado. Sólo en los primeros 5 días de estado de sitio (declarado el 6 de Marzo) se reconocen 135 muertos (Uno más Uno, México, 11 de Marzo de 1980).*

*Terminamos con otro documento. Una carta de Monseñor Llaguno Obispo del Vicariato Apostólico de la Tarahumara: "Apoyo a Acciones Sacerdotales en favor de la Justicia. Se trata de otro ejemplo de apoyo episcopal a sacerdotes atacados por comprometerse en la lucha del pueblo.*

*Esperamos que el conocimiento e información de la situación que viven nuestros hermanos Salvadoreños e indígenas de Chihuahua y el ejemplo de Obispos como Monseñor Romero y Llaguno nos sigan impulsando a una solidaridad activa como expresión de nuestro compromiso histórico de pro-seguir la misión de Jesús: hacer que su Padre reine en la historia por medio de una sociedad cada vez más fraterna, y en la paz que se funda en la justicia.*



# CARTA DE MONS. OSCAR A. ROMERO AL PRESIDENTE CARTER

San Salvador, 17 de Febrero de 1980.

Excmo. Sr. Presidente de los  
Estados Unidos de Norte América  
Jimmy Carter  
Pte.

Sr. Presidente:

En estos últimos días ha aparecido en la prensa nacional una noticia que me ha preocupado bastante: según ella su gobierno está estudiando la posibilidad de apoyar y ayudar económica y militarmente a la actual Junta de Gobierno. Por ser Ud. cristiano y por haber manifestado que quiere defender los derechos humanos me atrevo a exponerle mi punto de vista pastoral sobre esta noticia y hacerle una petición concreta.

Me preocupa bastante la noticia de que el Gobierno de E.U. esté estudiando la forma de favorecer la carrera armamentista de El Salvador enviando equipos militares y asesores para "entrenar a tres batallones salvadoreños en logística, comunicaciones e inteligencia". En caso de ser cierta esta información periodística, la contribución de su Gobierno en lugar de favorecer una mayor justicia y paz en El Salvador agudizará sin duda la injusticia y la represión en contra del pueblo organizado que muchas veces ha estado luchando porque se respeten sus derechos humanos más fundamentales.

La actual Junta de Gobierno y sobre todo las Fuerzas Armadas y los cuerpos de seguridad desgraciadamente no han demostrado su capacidad de resolver, en la práctica política y estructuralmente, los graves problemas naciona-

les. En general sólo han recurrido a la violencia represiva produciendo un saldo de muertos y heridos mucho mayor que en los regímenes militares recién pasados cuya sistemática violación a los derechos humanos fue denunciada por la C I D H.

La brutal forma como los cuerpos de seguridad recientemente desalojaron y asesinaron a ocupantes de la sede de la Democracia Cristiana a pesar de que la Junta de Gobierno y el Partido —parece ser— no autorizaron dicho operativo es una evidencia que la Junta y la Democracia Cristiana no gobiernan el País sino que el poder político está en manos de militares sin escrúpulos que lo único que saben hacer es reprimir al pueblo y favorecer los intereses de la oligarquía salvadoreña.

Si es verdad que en noviembre pasado "un grupo de seis americanos estuvo en El Salvador (...) suministrando doscientos mil dólares en máscaras de gases y chalecos protectores e instruyendo sobre su manejo contra las manifestaciones" Ud. mismo debe estar informado que es evidente que a partir de entonces los cuerpos de seguridad con mayor protección personal y eficacia han reprimido aún más violentamente al pueblo utilizando armas mortales.

Por tanto dado que como salvadoreño y Arzobispo de la Arquidiócesis de San Salvador, tengo la obligación de velar porque reine la fe y la justicia en mi País, le pido que si en verdad quiere defender los derechos humanos:

— Prohiba se dé esta ayuda militar al Gobierno Salvadoreño.

— Garantice que su gobierno no inter venga directa o indirectamente con presiones militares, económicas, diplomáticas etc. en determinar el destino del pueblo salvadoreño.

En estos momentos estamos viviendo una grave crisis económico-política en nuestro país, pero es indudable que cada vez más el pueblo es el que se ha ido concientizando y organizando; y con ello ha empezado a capacitarse para ser el gestor y responsable del futuro de El Salvador y el único capaz de superar la crisis.

Sería injusto y deplorable que por la intromisión de potencias extranjeras se frustrara al pueblo salvadoreño, se le reprimiera e impidiera decidir con autonomía sobre la trayectoria económica y política que debe seguir nuestra Patria. Supondría violar un derecho que los obispos latinoamericanos reunidos en Puebla reconocimos públicamente "La legítima autodeterminación de nuestros pueblos que les permita organizarse según su propio genio y la marcha de su historia y cooperar en un nuevo orden internacional" (Puebla, 505).

Espero que sus sentimientos religiosos y su sensibilidad por la defensa de los derechos humanos lo moverán a aceptar mi petición evitando con ello un mayor derramamiento de sangre en este sufrido país.

Atentamente,

Oscar A. Romero  
Arzobispo.

# INFORME SOBRE LA REPRESION EN EL SALVADOR

## INTRODUCCION

El objetivo de este boletín es presentar en una forma sintética el nivel de represión que ha sufrido el pueblo salvadoreño durante los últimos años con el fin de evidenciar la obligación que tiene la Junta actual de gobierno de juzgar a los responsables inmediatos y mediatos de tanto asesinato, desaparicimiento, etc. que ha habido por motivos políticos.

También pretendemos motivar la solidaridad de la opinión pública internacional para que apoye las peticiones casi unánimes del pueblo salvadoreño, que están exigiendo a la Junta:

- Juzgar a los responsables.
- Informar sobre la suerte de los desaparecidos.
- Liberar a los que aún estén cautivos.
- Indemnizar a los familiares de aquéllos que fueron asesinados.
- Purificar a los cuerpos de seguridad.

Hasta estos momentos la Junta ha reaccionado ante ello nombrando una comisión investigadora; y por recomendación de ella ha ordenado se establezca un antejuicio que estudie si procede llamar a juicio a los expresidentes coronel Armando Molina, y Gral Carlos H. Romero.

Le ha pedido al fiscal general de la República determine si procede o no hacer un juicio criminal contra los ex-jefes militares y demás personas implicadas en los desaparecimientos, y que ordene a la Procuraduría general de pobres estudie la forma de indemnizar a los familiares de los desa-

parecidos que hayan sido asesinados, como también de los agentes de seguridad que murieron al cumplir una misión.

Para que estas disposiciones sean realmente efectivas y no se queden en meras palabras o medidas dilatorias urge que todos nos pronunciemos exigiéndole a la Junta cumpla estas peticiones.

Por su parte la Arquidiócesis por medio de Socorro Jurídico ha prometido continuar apoyando a los familiares de los desaparecidos hasta que se les satisfagan sus justas demandas. El nuevo gobierno no puede dejar de resolver satisfactoriamente estas exigencias populares en torno al problema de los desaparecidos, y argüir que no son responsables de lo que haya sucedido en regímenes anteriores. Tienen obligación, porque la mayoría del pueblo lo está pidiendo y porque el Gobierno actual está involucrado en la represión anterior en la medida que mantiene en los cuerpos de seguridad la misma estructura, y conserva a algunas de las personas culpables de represión.

Además de que desgraciadamente en este nuevo régimen ya ha empezado a haber víctimas: por lo menos 3 desaparecidos y 137 masacrados al participar en manifestaciones pacíficas.

Los cuadros que a continuación presentamos son exhaustivos. Reflejan sólo los datos sobre los cuales se ha recibido información fidedigna.

San Salvador, 12 de Diciembre de 1979.

## 1. CAPTURADOS POR MOTIVOS POLITICOS

AÑO 1978	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE	TOTAL
CAMPESINOS	2	198	139	45	8	22	26	26	26	33	33	23	581
OBRAJEROS	200	17	6	0	1	54	5	6	1	2	6	10	308
MAESTROS	0	0	0	0	1	0	3	0	2	1	0	0	7
ESTUDIANTES	0	12	4	5	83	5	1	4	20	7	4	5	150

SACERDOTES	0	0	0	1	1	0	0	0	0	2	0	0	4
PROFESIONALES	0	0	0	1	0	0	0	1	0	2	0	0	4
INDUSTRIALES	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
LATIFUNDISTAS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
PROFESION NO IDENTIF	0	0	0	0	3	4	0	2	0	0	0	0	9
TOTAL	202	227	149	52	97	85	35	39	49	47	43	38	1063

## 2. CAPTURADOS POR MOTIVOS POLITICOS

AÑO 1978	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	TOTAL
CAMPESINOS	9	22	20	26	49	28	23	10	7	4	0	198
OBROS	17	19	17	17	7	9	7	6	2	0	0	101
MAESTROS	0	0	1	2	9	2	3	3	1	0	0	21
ESTUDIANTES	39	2	1	5	19	1	9	1	7	2	0	86
SACERDOTES	1	1	0	0	1	0	0	0	0	1	0	4
PROFESIONALES	0	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	3
INDUSTRIALES	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
LATIFUNDISTAS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
PROFESION NO IDENTIF	3	9	5	6	6	6	14	6	0	0	0	55
TOTAL	69	54	44	56	91	47	57	26	17	7	0	468

## 3. DESAPARECIDOS POR MOTIVOS POLITICOS

AÑO 1966 a 1979	1966	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	TOTAL
CAMPESINOS	0	0		7	12	19	10	54	102
OBROS	1	1	no se tienen datos	5	4	16	8	17	52
MAESTROS	0	0		0	1	1	1	2	5
ESTUDIANTES	0	1		7	9	4	4	18	43
SACERDOTES	0	0		0	0	0	0	0	0
PROFESIONALES	0	0		0	1	0	0	2	3
INDUSTRIALES	0	0		0	0	0	0	0	0
LATIFUNDISTAS	0	0		0	0	0	0	0	0
TOTAL	1	2		19	27	40	23	93	205

(1) Los datos de 1979 son de Enero a Noviembre

## 3. ASESINADOS POR MOTIVOS POLITICOS POR LOS CUERPOS DE SEGURIDAD

AÑO 1978	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE	TOTAL
CAMPESINOS	3	3	31	14	5	13	6	1	4	0	2	1	83
OBROS	0	0	0	3	0	0	0	0	5	0	4	0	12
MAESTROS	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	4
ESTUDIANTES	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	2
SACERDOTES	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1
PROFESIONALES	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
INDUSTRIALES	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
LATIFUNDISTAS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
PERSONA NO IDENTIF	3	4	0	1	4	2	3	4	0	5	1	4	31
PROFESION NO IDENTIF	1	1	2	7	0	1	0	1	1	0	0	0	14
TOTAL	7	8	33	25	9	16	9	6	13	5	8	8	147

#### 4. ASESINADOS POR MOTIVOS POLITICOS POR LOS CUERPOS DE SEGURIDAD

AÑO 1979	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	TOTAL
CAMPESINOS	3	7	16	13	43	70	15	5	7	39	1	219
OBREROS	1	7	5	12	22	15	5	8	5	16	4	100
MAESTROS	0	1	1	3	11	12	2	0	3	3	0	33
ESTUDIANTES	4	1	1	7	30	4	3	2	13	9	2	76
SACERDOTES	1	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	3
PROFESIONALES	0	1	2	1	2	1	1	1	0	1	1	11
INDUSTRIALES	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
LATIFUNDISTAS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
PERSONAS NO IDENTIF	1	1	7	10	34	24	8	13	19	69	1	187
PROFESION NO IDENTIF	5	0	6	12	18	14	19	15	5	25	1	120
TOTAL	15	18	38	58	160	141	53	45	52	159	10	749

#### 6. REPRESION EN CONTRA DE LOS SACERDOTES

AÑO 1975 a 1979	1977	1978	1979	TOTAL
ASESINADOS	2	1	3	6
EXPULSADOS	13	0	6	19
SALIERON DEL PAIS				
POR AMENAZAS	8	0	3	11
CAPTURADOS	4	4	3	11
CALUMNIADOS	2	18	2	22
TOTAL	29	23	17	69

#### DESAPARECIDOS POR MOTIVOS POLITICOS

Fecha de Captura	Detalle
1) 25 - 3	- 66 Leopoldo Fernando Soto Crespo
2) 1 - 4	- 73 Eduardo Morales Torres
3) 10 - 5	- 73 Jorge Adalberto Pérez Gonzalez
4) 2 - 4	- 75 Adan Portillo
5) 2 - 4	- 75 Teresa de Jesús Vásquez Ramírez
6) 17 - 4	- 75 Julian Flores Mejía
7) 11 - 7	- 75 José Remberto Sosa Hernández
8) 30 - 7	- 75 José Domingo Aldana Guerra
9) 30 - 7	- 75 Carlos Fonseca Mancía
10) 30 - 7	- 75 Reinaldo Hasbún Jiménez
11) 30 - 7	- 75 Carlos Humberto Hernández
12) 30 - 7	- 75 Ever Gomez Mendoza
13) 30 - 7	- 75 Napoleón Orlando Calderón
14) 30 - 7	- 75 Sergio Antonio Cabrera
15) 13 - 8	- 75 Carlos Mauricio Carballo
16) 1 - 10	- 75 José Ernesto Soto Argueta
17) 12 - 10	- 75 Víctor Manuel Sanchez Bonilla
18) 15 - 12	- 75 René Delgado
19) 15 - 12	- 75 Angel Morales
20) 15 - 12	- 75 Sabas Guardado
21) 15 - 12	- 75 Abraham Guardado
22) 15 - 12	- 75 Salomón Rodríguez
23) 28 - 1	- 76 Rafael Antonio Martínez
24) 2 - 2	- 76 María Luisa Pichín
25) 6 - 3	- 76 Juan Gonzalo Parada Carranza
26) 4 - 4	- 76 Rafael Avalos
27) 10 - 4	- 76 Isabel Rodríguez Hernández
28) 17 - 6	- 76 Sonia Estela Ramírez
29) 5 - 7	- 76 Manuel de Jesús Pablo
30) 5 - 7	- 76 Salvador Nieto
31) 14 - 7	- 76 Dr. Carlos Madriz Martínez
32) 15 - 7	- 76 Luis Pablo Mendoza
33) 15 - 7	- 76 Pedro Pablo Mendoza
34) - 7	- 76 Juan José Yanez Carranza
35) 22 - 8	- 76 Daniel Arcadio Clímaco
36) 22 - 8	- 76 Antonio Clímaco
37) 22 - 8	- 76 Rito Clímaco
38) 14 - 9	- 76 Sergio Vladimir Arriaza
39) 8 - 10	- 76 Próspero Portillo Pablo
40) 9 - 10	- 76 Jorge Luis Zelayandía Cisneros
41) 11 - 10	- 76 Rafael Pablo Mendoza
42) 18 - 10	- 76 César Mendoza
43) 19 - 10	- 76 Julián López Pablo
44) 29 - 10	- 76 Danilo Balmore Vásquez
45) 30 - 10	- 76 Rafael Vásquez Ramírez
46) 26 - 11	- 76 Manuel Alberto Rivera Vásquez
47) 26 - 11	- 76 Lil Milagro Ramirez
48) - 11	- 76 Ana Gilma Urquilla
49) 18 - 12	- 76 Luis Alberto Bonilla Contreras
50) 3 - 1	- 77 Oscar Roberto Orellana Martínez
51) 3 - 1	- 77 Julián Pérez

- 52) 7-1 -77 Carlos Pablo Mendoza  
53) 1-3 -77 Manuel de Jesús Aguilar Pablo  
54) 1-3 -77 Santiago Ramón Coto  
55) 5-3 -77 Rosendo Oswaldo Campos Chacón  
56) 7-3 -77 David Agustín Cristales Elías  
57) 18-3 -77 Julio César Fabián Villalobos  
58) 3-4 -77 Salomé Rodríguez Carrero  
59) 3-4 -77 Antonio Méndez Rodríguez  
(conocido por Antonio Alvarez)  
60) 3-4 -77 Amadeo Recinos Quintanilla  
61) 24-4 -77 Julio Ayala Mejía  
62) 24-4 -77 Víctor Manuel Rivas Guerra  
63) 29-4 -77 José Rodolfo Santana Sibrián Estrada  
64) 3-5 -77 José Guillermo Mena Pérez  
65) 21-5 -77 Miguel Angel Ordóñez Acosta  
66) 28-5 -77 Reinaldo Sosa Cañas  
68) 30-5 -77 José Eduardo Alas Linares  
69) 13-6 -77 José Gonzalo Menjívar Cruz  
70) 27-6 -77 Francisco Menjívar  
71) 12-7 -77 Antonio Blanco Díaz  
72) 12-7 -77 María Carlota Hernández de Blanco  
73) 12-7 -77 Rosa María Díaz Arteaga  
74) 14-7 -77 Alcides Acevedo Valladares  
75) 16-7 -77 Manuel Majano Quintanilla  
76) 19-7 -77 Cecilio Ramírez Dubón  
77) 24-7 -77 Luciano Pérez  
78) 16-9 -77 Santos Mauricio Castaneda  
79) 23-8 -77 Domingo de Jesús Martínez A.  
80) 30-7 -77 Jesús Carranza Cortez  
81) 31-7 -77 Santos Aguilar Aragón  
82) 28-10 -77 Noé Nunfio Sanchez  
83) 31-10 -77 Raquel A. Noyola Flores  
84) 2-11 -77 José Antonio Villanueva  
85) 3-11 -77 Ricardo Antonio León  
86) 6-11 -77 Efraín Arévalo Ibarra  
87) 14-11 -77 Alfredo Mendoza  
88) -12 -77 Roberto Vega  
89) 7-12 -77 Francisco Isabel Quintanilla  
90) 5-1 -78 José Adalí Melara  
91) 11-3 -78 José Estanislao Figueroa Recinos  
92) 20-3 -78 Julio César Mendoza  
93) 25-3 -78 José Mauro Beltrán Segura  
94) 29-3 -78 José Dolores Alemán  
95) 29-3 -78 Sergio García  
96) 29-3 -78 Margot Beltrán  
97) 29-3 -78 Lino Cruz Campos  
98) 23-4 -78 Hipólito Rolando Martínez  
99) 5-5 -78 Julio Flores  
100) 17-5 -78 Carlos Martínez Carranza  
101) 29-5 -78 Salvador Alejandro Beltrán Peña  
102) 11-6 -78 Nicolás Castro Argueta  
103) 31-7 -78 Adrián Serrano Peraza  
104) 28-9 -78 Santos Catalino Herrera  
105) 30-0 -78 Augusto Orellana Méndez  
106) 4-10 -78 Domingo Chavez Martínez  
107) 19-10 -78 Pedro Arístides Pineda  
108) 19-10 -78 Felcita de la Paz Moreno  
109) 30-10 -78 José Victoriano Arévalo Romero  
110) 6-11 -78 Oscar Monterrosa Barahona  
111) 6-11 -78 Felipe Antonio Orellana Fuentes  
112) 16-11 -78 Roberto García  
113) 27-1 -79 Ramón Portillo Valle  
114) 25-2 -79 Eleuterio Hernández Rodríguez  
115) 25-2 -79 Marciano Meléndez Dueñas  
116) 1-4 -79 Pablo Cuéllar  
117) 5-4 -79 José Antonio Cartagena Rivera  
118) 25-4 -79 Numas Alberto Escobar Martínez  
119) 25-4 -79 José Oscar López Mejía  
120) 26-4 -79 Andrés de Jesús Aguirre Ramos  
121) 26-4 -79 Manuel de Jesús Palacios  
122) 4-5 -79 Manuel Benjamín Acosta  
123) 11-5 -79 Andrés Molina Clímaco  
124) 16-5 -79 Jorge Antonio Ascencio Alvarez  
125) 16-5 -79 Herminio de Jesús Orellana  
126) 17-5 -79 Edgar Antonio Fuentes  
127) 17-5 -79 Lucio Cándido Alfaro  
128) 17-5 -79 Luis Alfredo Amaya Dubón  
129) 18-5 -79 Juan Francisco Romero Rodas  
130) 22-5 -79 Salvador Arana Flores  
131) 24-5 -79 Bernardo Aparicio Belloso Muñoz  
132) 25-5 -79 Nicolás Antonio Barrera Cañas  
133) 29-5 -79 Mercedes Palacios Barahona (hombre)  
134) 29-5 -79 José Mario Palacios  
135) 29-5 -79 Pedro Juan Alvarado  
136) 31-5 -79 Santos Ignacio García Roque  
137) 2-6 -79 Mario Cruz Portillo  
138) 5-6 -79 Francisco Laureano Lemus  
139) 5-6 -79 Lucio Rendoers Alvarenga  
140) 6-6 -79 Rafael Valladares Cubías  
141) 6-6 -79 Felipe de Jesús Gutiérrez Barillas  
142) 13-6 -79 Oscar René Gavidia Vásquez  
143) 15-6 -79 José Vitelio Guzmán  
144) 8-5 -79 José Guillermo Rivas Flores  
145) 19-6 -79 Nicolás Surio  
146) 20-6 -79 Serafín Vásquez  
147) 23-6 -79 Juan Antonio Naranjo  
148) 23-6 -79 Juan Hilario Pérez  
149) 23-6 -79 Saúl González Cerna  
150) 26-6 -79 Eduardo Castro Umaña  
151) 27-6 -79 José Antonio Rivera López  
152) 27-6 -79 Carlos Iván Díaz Lemus  
153) 28-6 -79 Carlos Antonio Mendoza Valencia  
154) 28-6 -79 Ernesto Manjívar Castro  
155) 28-6 -79 Faustino Ayala Menjívar  
156) 28-6 -79 Salvador Flores Benítez  
157) 1-7 -79 Elena del Rosario Gomez Flores  
158) 1-7 -79 Juan Francisco Ruíz Rosales  
159) 1-7 -79 Santiago Gutiérrez Payéz  
160) 1-7 -79 Antonio Pérez Castillo  
161) 1-7 -79 Alberto Pérez  
162) 3-7 -79 Juan Miguel Rivas López  
163) 3-7 -79 Roberto Antonio Olmedo Nochez  
164) 3-7 -79 Gonzalo Segundo Merino  
165) 3-7 -79 Daniel Gonzalez  
166) 3-7 -79 Salvador Rubio Hernández  
167) 8-7 -79 Herculano Antillón Guerrero  
168) 15-7 -79 Javier de Jesús Rivera Santos  
169) 17-7 -79 Esteban Antonio Corvera Romero  
170) 19-7 -79 Miguel Angel Terezo Ramos  
171) 26-7 -79 Santos Ortíz Ascencio  
172) 26-7 -79 Rubén Darío Portillo  
173) 26-7 -79 Antonio Juarez  
174) 26-7 -79 Rufino Juarez  
175) 30-7 -79 Juan María de León Guevara  
176) 5-8 -79 Mariano Escobar Rivera  
177) 14-8 -79 Amadeo Guardado Menjívar  
178) 15-8 -79 Eugenio Guardado Delgado  
179) 15-8 -79 Yolanda Esperanza Menjívar de G.  
180) 15-8 -79 Francisco Guardado  
181) 21-8 -79 Mardoqueo Arnoldo Castillo Olla  
182) 7-9 -79 Pedro Díaz Barahona  
183) 10-9 -79 Carlos Alberto Aldana  
184) 15-9 -79 María Teresa Hernández Saballos  
185) 16-9 -79 José David Guardado Guardado  
186) 17-9 -79 José Adrián Marinero Sanchez  
187) 17-9 -79 Víctor Manuel Rivera Valencia  
188) 17-9 -79 German Flores Sañas  
189) 17-9 -79 Ricardo Cisneros Castro  
190) 17-9 -79 José Humberto Sorto  
191) 17-9 -79 Raúl Mercado Amaya  
192) 17-9 -79 Roberto Antonio Corado Cruz  
193) 10-9 -79 Narciso de Jesús Rodríguez  
194) 19-9 -79 Francisco Rosales Barrientos  
195) 19-9 -79 Patrocinio Adán Rivera  
196) 23-9 -79 José Israel Ponciano Oliva  
197) 23-9 -79 Julio Armando Gutierrez Cañas  
198) 23-9 -79 José Israel Alvarado  
199) 5-10 -79 Rogelio Guardado  
200) 8-10 -79 Marcos Antonio Calles  
201) 13-10 -79 María Raquel Serrano  
202) 14-10 -79 Raúl Sosa Carranza  
203) 16-10 -79 Tomás Flores

## CAPTURADOS-ASESINADOS/79

No.	FECHA	NOMBRE	EDAD	CAPTURADOR	LUGAR DE CAPTURA	FECHA DE ENCUESTRO DE CADAVER	LUGAR DE ENCUESTRO DE CADAVER
1.	2/2/79	Oscar A. Interiano	22	Cuerpos Represivos	San Salvador	28/2/79	Lago de Güija
2.	5/2/79	Manuel Rodas Umaña	29	PN	Usulután	5/6/79	Asesinado en el Hospital de Usulután
3.	10/2/79	José Heriberto Guzmán	24	GN y PM	Tecoluca	12/2/79	Tecoluca, El Playón
4.	10/2/79	José León Magno Guzmán	17	PM	San Martín	12/2/79	Ilopango
5.	21/2/79	Rafael Gavidía		PH	Conacaste	11/3/79	Carretera Chalatenango Mercedes
6.	21/2/79	Luis Morales		GN	Tecoluca	22/2/79	Tecoluca, El Playón
7.	22/2/79	Juan Antonio Fuentes		GN y Civiles	Sensuntepeque	23/2/79	San Rafael Cedros
8.	23/2/79	Jaime Baires	24	Soldados	San Salvador	4/3/79	En Hospital Rosales. Murió a consecuencias de torturas, quemaduras de 2o. grado con soplete causados por la GN
9.	8/3/79	Guadalupe E. Martínez		PH	Conacaste	11/3/79	Carretera Chalatenango Mercedes
10.	8/3/79	Alfredo Martínez		PH	Conacaste	11/3/79	Carretera Chalatenango Mercedes
11.	22/3/79	Remberto Mejía López	22	GN	San Salvador	23/3/79	Cantón Jiboa, Sn Rafael Cedros, con señales de tortura.
12.	30/3/79	Francisco Rosa Gutiérrez	24	GN	Tejutepeque	30/3/79	
13.	7/4/79	Francisco Escobar	18	GN	Cabañas	30/3/79	Llanitos, Cabañas
14.	15/4/79	Tito Guillermo López	19	PM	San Sebastián, Chalchuapa	15/5/79	Falleció en la Cárcel por torturas.
15.	24/4/79	Noé Saúl Ramos					
16.	29/4/79	Jesús González		GN	Ilobasco	30/5/79	Azucalpa
17.	11/5/79	Juan M. Hernández		Cuerpos Represivos	Cerca de la ADOC		Soyapango
18.	15/5/79	Andrés Hernández		PH	San Salvador	15/5/79	Cantón El Limón Soyapango
19.	15/5/79	Alejandro Sánchez Espinoza	18	PH	San Salvador	15/5/79	Cantón El Limón Soyapango
20.	17/5/79	Adilio Abrego	22	Soldados	Tecoluca	18/5/79	El Playón
21.	17/5/79	Juan Cándido Alfaro		GN	Cantón Copinol San Vicente	25/5/79	El Playón San Vicente
22.	19/5/79	Joaquín Gavidía		GN		24/5/79	San Vicente
23.	19/5/79	Eduardo Gavidía		GN		24/5/79	San Vicente
24.	23/5/79	Osmaro Guardado		GN	Cantón La Laguna	29/5/79	Cercano a las Vueltas
25.	25/5/79	Manuel Ortíz Vaquerano	55	Civiles	Cantón Copinol, Zacatecoluca	26/5/79	Puerto El Triunfo
26.	25/5/79	Jeremías Jovel		GN	San Esteban, San Vicente	27/5/79	San Esteban, San Vicente
27.	25/5/79	José Angel Realejeño		GN	San Esteban, San Vicente	27/5/79	San Esteban, San Vicente
28.	25/5/79	José N.		GN	San Esteban, San Vicente	27/5/79	San Esteban, San Vicente
29.	25/5/79	Manuel Iraheta		GN	San Esteban, San Vicente	27/5/79	San Esteban, San Vicente
30.	25/5/79	José Cañas		SIC	Sn Juan Nonualco		26/5/79
31.	26/5/79	Raimundo Alonso Renderos		GN	Sn Juan Nonualco		26/5/79
32.	26/5/79	Pedro Federico Colorado		GN		27/5/79	
33.	26/5/79	Lázaro de J. Cadena		GN	Granja Monserrat Santa Ana		30/5/79
34.	30/5/79	Desiderio Cruz		GN		30/5/79	Cañales de Cabañas
35.	1/6/79	Manuel Barbahona Chávez		GN	Desvfo La Asunción El Jibar		6/6/79
36.	5/6/79	Domínguez Murcia		GN	Cinquera	6/6/79	Cinquera
37.	5/6/79	Juan Carlos Durán		SIC	Las Pampas San Vicente	5/6/79	El Playón

38.	7/6/79	Francisco Chicas		SIC	Caserío La Ceiba Gacha	7/6/79	7/6/79
39.	7/6/79	Jorge A. Morán		Agentes de Civil	Apopa	7/6/79	El Playón
40.	19/6/79	Samuel N				14/6/79	Carretera de Tejute a Cinquera, horas después de su captura.
41.	19/6/79	Alfredo Rivas Guzmán		GN		23/6/79	Líbano
42.	19/6/79	Samuel Crepildo		GN	El Sapo Tejutepeque	19/6/79	Carretera de El Zapote a Tejute
43.	20/6/79	Rosalfo Martínez		GN		20/6/79	Carretera de El Litoral
44.	23/6/79	María Amada G. de Rivera	27	GN-ORDEN	Sn Rafael Chalatenango	24/6/79	La Palma, Chalatenango
45.	9/7/79	Roberto Padilla	19	UGB		10/7/79	Km. 148 Carretera San Miguel. El Delirio
46.	10/7/79	Angel Bolaños	17	SIC	Tecoluca	10/7/79	Tecoluca
47.	12/7/79	Ana Silvia Olivares	25	UGB		14/7/79	Cantón El Potrerillo Sonsonate.
48.	16/7/79	Josefina García		SIC		17/7/79	Apopa
49.	17/7/79	Pablo Cortéz	17	SIC	Santo Domingo de Guzmán		20/7/79
50.	17/7/79	Celso Cruz		SIC	Santo Domingo de Guzmán	20/7/79	Izalco
51.	17/7/79	Luis Abel Cervera Romero		GN		29/7/79	El Playón, San Vicente
52.	17/7/79	Antonio Cervera Romero		GN		29/7/79	El Playón, Sn Vicente
53.	23/7/79	Juan Antonio Rodríguez Paredes		GN			
54.	14/8/79	Francisco Fuentes		GN	Desvío Amayo	16/8/79	Tejutla
55.	15/8/79	Gilberto N.		GN	Desvío Amayo	16/8/79	Las Ventanas
56.	29/9/79	Apolinario Serrano		Ejército	Km. 23 Vía Panamericana	29/9/79	Km. 23 Vía Panamericana
57.	29/9/79	José A. López		Ejército	Km. 23 Vía Panamericana	29/9/79	Km. 23 Vía Panamericana
58.	29/9/79	Patricia Pineda		Ejército	Km. 23 Vía Panamericana	29/9/79	Km. 23 Vía Panamericana
59.	29/9/79	Félix García		Ejército	Km. 23 Vía Panamericana	29/9/79	Km. 23 Vía Panamericana

## ULTIMOS ACONTECIMIENTOS/80

### VICTIMAS DE LA REPRESION ENTRE EL 22 Y EL 31 de ENERO

Fecha	Lugar	Muertos	Heridos	Desaparecidos y capturados	
22/1	San Salvador	46	200	22	represión a la manifestación
23/1	San Salvador	5			cercos de la Universidad Nacional
24/1	Santa Ana	1			asesinato político
24/1	Aguilares	38	una decena		operativo militar
24/1	San Vicente	2			asesinato político
25/1	Usulután	2			asesinato político
25/1	San Salvador	2			asesinato de militantes de la U.D.N.
25/1	San Salvador	3			aparición de cadáveres mutilados
25/1	Santa Ana	11		6	represión de una huelga
26/1	San Julián	4			asesinato político
26/1	Coatepeque	23			"incidentes" supuesto enfrentamiento
27/1	San Salvador	1			asesinato político
28/1	Ilobasco	4			desalojo de una iglesia ocupada
29/1	Apopa	2			asesinato de 2 jovencitas capturadas
29/1	Apulo	4			asesinato de miembros de la U.P.T.
29/1	San Salvador	1			muerte del Sr. Egp Serrano
30/1	San Miguel	1			asesinato político
30/1	San Miguel	4		14	desalojo de una iglesia ocupada
31/1	Tejutepeque	1			asesinato político
31/1	Guazapa	2			asesinato de muertos de ANDES
31/1	Chalatenango	2			asesinato de maestros
31/1	La Libertad	3			asesinato político
		162	más de 200	42	

# APOYO A ACCIONES SACERDOTALES EN FAVOR DE LA JUSTICIA

*P. Xavier Garibay G. sj*

*Director de la revista CHRISTUS México, D.F.*

*Querido Xavier:*

*Te enviamos la carta que publicó José Llaguno F. sj. hace apenas unos días. El apoyo que Pepe siempre nos ha brindado se hace hoy nuevo impulso a continuar trabajando por el Reino del Señor en Tarahumara.*

*La carta nació de varios problemas que hemos afrontado desde hace ya tiempo. Nuestras acciones en favor de la justicia que exige nuestro seguimiento al Señor y nuestro compromiso con su pueblo, habían hecho surgir dudas en algunos sobre la legitimidad de nuestras empresas. Se llegó a dar el caso de que nos "acusarían" con el Obispo por participar en acciones fuera de los templos, ya "que los padres no tienen que meterse en esos asuntos ejidales o comerciales".*

*Creemos que en CHRISTUS como Organismo Oficial del Vicariato Apostólico de la Tarahumara puede hacerse pública la acción que como Iglesia realizamos por la justicia.*

*Un saludo y nuestro apoyo al esfuerzo que hacen tú y tus colaboradores por que CHRISTUS siga vivo y vivificando.*

*Tus hermanos (siguen ocho firmas)*

De un tiempo acá en varios pueblos de la Sierra algunos sacerdotes y personal del Vicariato han actuado en defensa de los derechos de la gente, y han de-

nunciado situaciones de explotación e injusticia: en los ejidos, en la producción maderera, en el alza de los precios, en cuestiones laborales.

Esto ha despertado en algunas personas una actitud de desconcierto respecto de si le tocará al sacerdote meterse en estos asuntos; otras personas, que se han sentido afectadas en sus intereses por esas denuncias, han reaccionado con descontento, con ataques, e incluso con amenazas más o menos veladas. Estas amenazas han sido especialmente serias contra el Padre que trabaja en el ejido de Tewaterichi y contra miembros del equipo pastoral de Satérachi en el ejido de Tónachi. En menor grado ha habido ataques y amenazas contra los padres de Sisoguichi, Norogachi y Creel, por intervenciones en asuntos ejidales y laborales de los ejidos de Panalachi, Sisoguichi, Creel y Norogachi.

Esto no es nuevo entre nosotros. Se ha dado en épocas anteriores, siempre que hemos intervenido para denunciar injusticias. Anteriormente los ataques se quedaban en levantar calumnias y chismes contra los padres que actuaban de esa manera, para tratar que se les sacara de ese lugar. Ahora se ha pasado también a las amenazas.

Para que no se desconcierten por cosas que oigan, quiero decirles lo siguiente:

Cuando actuamos en favor de la justicia, de la promoción del hombre; cuando tratamos de criticar situaciones de pecado desde la luz de la Palabra de Dios en problemas económicos, políticos y sociales de nuestro tiempo, lo hacemos en la estricta línea de nuestra misión cristiana y sacerdotal que, aun

siendo de carácter religioso, es estar siempre al servicio de los hombres, especialmente de los más pobres y necesitados. Queremos como lo dijo el Papa Juan Pablo II cuando vino a México, ser voz de los que no tienen voz, "la voz de quien no puede hablar o de quien es silenciado, para ser conciencia de las conciencias, invitación a la acción, para recuperar el tiempo perdido, que es frecuentemente tiempo de sufrimientos prolongados y de esperanzas no satisfechas".

Y les recuerdo sus palabras a los indígenas de Oaxaca: "Tienen derecho a que se les respete, a que no se les prive —con maniobras que a veces equivale a verdaderos despojos— de lo poco que tienen; a que no se impida su aspiración a ser parte de su propia elevación. Tienen derecho a que se les quiten de explotación, hechas frecuentemente de egoísmo intolerables y contra los que se estrellan sus mejores esfuerzos de promoción. Tienen derecho a la ayuda eficaz —que no es limosna ni migajas de justicia— para que tengan acceso al desarrollo que su dignidad de hombres y de hijos de Dios merece. Para ellos hay que actuar pronto y con profundidad".

En toda América Latina la Iglesia está tomando esta posición; en otros países se ha perseguido e incluso asesinado a cristianos, sacerdotes y a un Obispo por actuar de esta manera.

Recuerden como ejemplo lo sucedido en países como El Salvador, Argentina, Nicaragua, Colombia, Paraguay, Bolivia y, hace tres años casi, la muerte de dos sacerdotes aquí en México: uno en

Chihuahua y otro en el Distrito Federal.

Sé que la defensa de la justicia molestará a quienes han hecho su fortuna a costa de la gente pobre; pero Jesucristo mismo tuvo dificultades precisamente cuando denunció la hipocresía de los fariseos que oprimían al pueblo. Desde entonces, el denunciar esas situaciones ha sido —y lo seguirá sien-

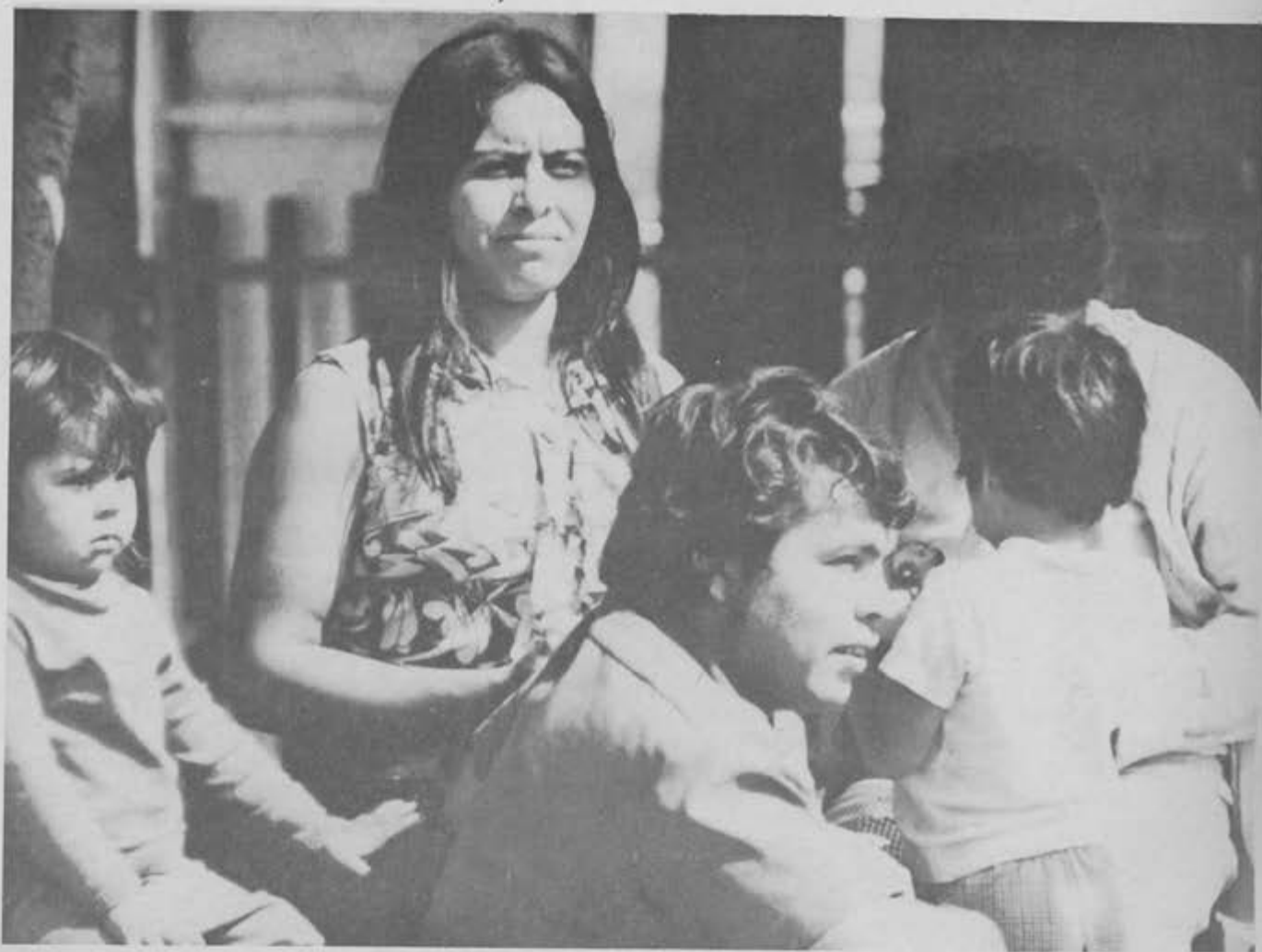
do— uno de los papeles importantes de la Iglesia.

Quiero que todos sepan que apoyo a los cristianos y sacerdotes que se comprometen evangélicamente con la causa de los pobres y les ayudan a organizarse para defender sus derechos que les ha dado Dios mismo al hacerlos hijos suyos. Pido a todos que apoyen a

quienes así trabajen en favor de los demás.

Afmo. en Cristo

José A. Llaguno, S.J. Obispo de Tarahumara Vicariato Apostólico de la Tarahumara Sisoguichi, Chih. Enero de 1980





# Y LA PALABRA

DOMINGOS DE JUNIO

RUBEN CABELLO Y SEBASTIAN MIER S. J.

## LA SANTISIMA TRINIDAD (1 de Junio)

*El Padre da la comunidad de su Hijo, su vida, su amor, por la mediación de Cristo, en el don de su Espíritu. Y en ese Espíritu, Espíritu de verdad, la comunidad avanza hacia la Verdad de Cristo (la Revelación plena del Padre en Cristo, vivida en el amor al Padre y a los demás).*

2a. lectura. Pablo, después de explicar lo que es la justificación, se fija ahora en la condición de la comunidad justificada. El origen y el término de toda salvación es el Padre, la comunión con El, la participación de su gloria. Cristo es el mediador de la salvación, el acceso a toda gracia. El Espíritu Santo que nos ha sido dado es la fuente de nuestra participación en la salvación de Cristo, es la prenda y testimonio de la Presencia (del amor) del Padre y del Hijo en nosotros.

3a. lectura. En esta promesa de Jesús, el énfasis se pone en la función del Espíritu: es el Espíritu de Verdad que guiará a la comunidad a toda verdad (vivir la verdad del Padre que se revela en Cristo), que dirá a la comunidad todo lo que oiga del Padre en Cristo y la irá conduciendo a Cristo y al Padre ("El me dará gloria"). Se dice: "irá guiando": es un proceso en la historia de Salvación en el que vamos recibiendo y vamos realizando la verdad de Cristo, en el camino hacia el Padre. En el Evangelio de Juan, Cristo se dice la Verdad: la plena revelación del Padre al hombre y la plena respuesta de amor del hombre al Padre y a los demás. El Espíritu conduce a la Verdad: es nuestra fuerza y nuestra capacidad en el seguimiento de Cristo. Vivir el misterio de la Trinidad es vivir el seguimiento de Cristo, el camino de Jesús hacia el Padre, por la entrega a los demás. Y nuestra capacidad es el don del Espíritu.

## IGLESIA, COMUNIDAD CONDUCTA HACIA LA VERDAD POR EL ESPIRITU

No podemos conocerlo todo en un momento, no podemos abarcar toda la verdad. La verdad que es Dios mismo y también la obra que él quiere realizar con los hombres en la historia hemos de ir descubriendo poco a poco. Jesús mismo nos lo dice con toda claridad en el evangelio de hoy. Y para que no nos equivoquemos en la búsqueda de la verdad, nos da a su Espíritu.

La iglesia es la comunidad que, bajo la guía del Espíritu de Jesús, busca siempre la verdad. Por lo menos tales debemos ser, aunque en ocasiones hemos tenido miedo de buscarla. Es continua la tentación de no atender aquella palabra de Dios que nos saca de nuestras seguridades. No de las seguridades de Dios, sino de las nuestras propias, de las que nosotros nos hemos fabricado. Sabemos que Dios nos habla tanto por la biblia como por la realidad, en especial por las necesidades de nuestros hermanos más pobres. El Espíritu es el encargado de irnos haciendo descubrir la verdad en medio de ella. De hacernos leer la biblia correcta-

mente, y también de comprender las exigencias cristianas que la realidad nos presenta. Sin embargo, luego tenemos miedo de comprender esas verdades.

El estar abiertos a que el Espíritu nos conduzca hacia la verdad plena es condición indispensable para que los cristianos realicemos lo que veíamos en los domingos anteriores: llevar adelante la misión de Jesucristo y vivir la unidad de la iglesia. Si no nos abrimos a la verdad que el Espíritu nos va descubriendo, podemos hacer muchas cosas más o menos buenas, pero no estaremos cumpliendo la misión de Jesús. Por otra parte, únicamente abriéndonos de veras a la guía del Espíritu podremos ir superando las dificultades que actualmente tienen peligro de separar a los cristianos.

Podríamos preguntarnos cuáles son en concreto en nuestros días, en nuestro país, los rasgos de la verdad que el Espíritu nos va haciendo descubrir. Algunos ejemplos serían: la evangelización debe tener más en cuenta las circunstancias concretas de cada región y de cada persona; el reino de Dios exige justicia no sólo en la otra vida sino también en ésta; la eternidad de Dios no significa que se desentienda de nuestra historia; Jesús predicó un amor universal desde una preferencia especial por los pobres, etc.

2a. lectura. *El perdón que Dios ofrece no es sólo algo negativo: quitar el mal de nosotros, sino algo positivo: nos ofrece la salvación (justificación) que es participar en el ser y en la vida de su Hijo. Esta vida de Cristo en nosotros (la Salvación) no es, ante todo, algo que se logra con nuestro esfuerzo (cumplir la ley) sino que es don del Padre en la Cruz de Cristo.*

3a. lectura. *El punto central de esta narración está en el contraste de actitudes de Simón el fariseo y de la mujer pecadora. La actitud de la mujer es de arrepentimiento y de agradecimiento. La actitud de Simón es de condenar a la mujer y a Jesús (no puede ser profeta). Al responder Jesús al fariseo, le muestra que sí es profeta (conoce sus pensamientos) y explica el sentido de las diversas actitudes. En el caso de la mujer perdonada (v 48), Jesús señala cómo la conciencia de ser perdonados produce la respuesta del amor agradecido (en la 1a. lectura: el pecado es *iser desagradecido!*). Por otra parte se deja entender (de modo implícito) cómo no puede tener amor el que tiene la conciencia de no necesitar perdón. El comienzo de las relaciones con Dios es la conciencia de que somos pecadores y de que necesitamos el perdón de Dios.*

## IGLESIA, COMUNIDAD QUE RECIBE EL PERDON.

Hemos venido considerando en estos últimos domingos varios rasgos de lo que la iglesia es, de lo que está llamada a ser. Es muy importante tener presente este doble aspecto: por una parte ya lo somos en alguna medida, pero tenemos que esforzarnos por serlo más plenamente. Así cuando decimos que creemos en Jesús, que lo amamos, que transmitimos su paz, que vivimos en la unidad, todo ello es cierto sólo en parte. Porque no siempre trabajamos por la verdadera paz, porque todavía hay divisiones más o menos importantes entre nosotros, etc. Por eso en cada uno de los rasgos tenemos que caer en la cuenta de lo que ya es real, de lo que ya hemos recibido como fruto a la vez de la gracia de Dios y de nuestro esfuerzo. Pero hemos también de fijarnos en todo lo que aún nos falta por caminar para llegar a ser genuinos cristianos, para llegar a formar la verdadera iglesia de Jesucristo.

El evangelio de hoy nos muestra cómo los seguidores de Jesús se parecen más a una pecadora perdonada que a una persona 'correcta' e insensible. Jesús nos enseña esto en varias ocasiones y de diversas maneras: el hijo pródigo, la

oración del fariseo y del publicano, etc. A la pecadora se le perdona mucho porque ha amado mucho. Jesús la perdona porque ella ha reconocido sus pecados y porque ha sabido amar. Jesús perdonará también a Pedro, por lo mismo. Y a otros. Nosotros también queremos llamarnos seguidores de Jesús, reconocer que hemos recibido su perdón, que aún lo necesitamos y deseamos poner cuanto está de nuestra parte para que él nos lo otorgue. El perdón de Jesús no lo recibimos de una vez por todas, sino que necesitamos de él continuamente. Y para disponernos a él, hemos de reconocer nuestros pecados y saber amar. Esto tanto como individuos como a nivel comunitario, como en el conjunto de la iglesia. ¿Sabemos reconocer nuestros errores delante de Dios? ¿Y también delante de los demás? ¿O consideramos que nosotros somos perfectos y que la culpa siempre la tienen los otros? ¿O reconociendo que hemos faltado no tenemos el valor para aceptarlo frente a los otros? No se trata tampoco de echarnos la culpa de todo o de permitir que otros violen nuestros derechos, sino de abrirnos a la verdad y al amor. Lo más importante nos lo señala Jesús al decir "porque ha amado mucho". Por eso más que nada hemos de preguntarnos ¿sabemos realmente amar?

## 12o DOMINGO ORDINARIO (22 Junio)

*Los temas de hoy se fijan en el misterio de la misericordia de Dios que nos lleva a la vida a través de la muerte de Cristo y del cristiano; y esto precisamente a través de la actuación de nuestro bautismo y de la fe. Esto hace de la Iglesia la comunidad de los hijos del Padre y de los hermanos de Jesús, hermanos de igual dignidad y unidos en Cristo.*

1a. lectura. *El oráculo se presenta para los tiempos escatológicos, y une —en relación íntima a Dios que derrama un espíritu de gracia y de oración— la pasión a varias interpretaciones por la diversidad del pueblo. El v 10b se presta a varias interpretaciones por la diversidad de los manuscritos, pero las tres responden a lo que realmente ha pasado por la venida de Cristo. 1a. Dios es quien ha sido traspasado (insultado) por los pecados del pueblo. Se hablaría así de la "pasión de Dios" que anuncia la pasión de Cristo. 2a. El pueblo, arrepentido, regresará a Dios a quien ha insultado. Se hablaría del arrepentimiento por haberlo ofendido. 3a. una tercera versión nos dice: regresarán a Dios, arrepentidos por lo que han hecho a sus enviados. Cristo es el Enviado por excelencia; y en Cristo, los que nos rodean son enviados de Dios para nosotros. (¿y qué hemos hecho con ellos? . . .)*

2a. lectura. *En este pasaje bautismal se enfatizan tres puntos: la filiación divina (todos son hijos de Dios), la herencia de la Promesa, y el revestirse de Cristo (vivir la vida de Cristo). Una consecuencia clave de todo esto es que en Cristo no hay diferencia fundamental entre los hermanos: no hay ninguno que sea por naturaleza superior o más excelente que los demás; todos somos hermanos llamados a formar la unidad del Cuerpo de Cristo.*

3a. lectura. *Aparecen aquí tres partes escalonadas: 1a. La pregunta sobre Jesús y la respuesta de Pedro: "tú eres el Cristo de Dios". Es la pregunta que se hace a todos los hombres. 2a. Ese Cristo, el ungido (enviado) de Dios realiza la salvación por su muerte y su resurrección. Esto será escándalo para los judíos y locura para los griegos: entregar la vida para que los demás tengan Vida. 3a. Apropiarse de esa Vida que da Cristo, implica participar de su muerte y de su resurrección, implica renunciarse a sí mismo (muerte) para seguir a Cristo (alcanzar la vida).*

## IGLESIA, COMUNIDAD DE IGUALDAD FUNDAMENTAL.

Jesús nos lo dice en diversas ocasiones con su palabra y su ejemplo, y la carta que hoy leemos de san Pablo nos lo repite con toda claridad: entre todos los cristianos debemos vivir una igualdad fundamental. Entre los cristianos no debe haber privilegios. Este es uno de los puntos en los que hemos de ir avanzando continuamente. Primero convenciéndonos de que en verdad es mejor no gozar de privilegios, sino vivir realmente como hermanos. Tenemos una fuerte tendencia en sentido contrario. Deseamos ser los primeros y que la gente nos reconozca como tales. En cambio nos indica que si queremos destacarnos, ello ha de ser en servicio de los demás.

Pero también hemos de estar alerta para reconocer los privilegios, las diferencias indebidas. Porque hay unos privilegios que fácilmente reconocemos como tales, y así podemos atacarlos con cierta mayor facilidad. Pero hay otras diferencias que encierran una verdadera injusticia, y a veces no las consideramos tales porque ya nos acostumbramos a ellas. Así, por ejemplo, hubo un tiempo en que se consideró natural que hubiera ricos por un lado y pobres por otro, y

no se luchaba por destruir esas desigualdades tan enormes e insultantes. Hubo un tiempo en que se consideraba natural que la mujer estuviera relegada en muchos campos, y aún hay muchos que se llaman cristianos y no se interesan efectivamente por mejorar la condición del pobre y de la mujer. De ello hemos hablado en otras ocasiones. Fijémonos ahora en una desigualdad que se da dentro de la iglesia misma. Me refiero a las diferencias injustas entre los sacerdotes, los obispos y los demás cristianos. Son diferencias que a veces considerábamos justas por el carácter sagrado del sacerdote. Pero más y más vamos cayendo en la cuenta de que ese carácter no significa que los otros estén al servicio del sacerdote, sino al contrario: que el sacerdote debe estar al servicio de todos. De ahí no se sigue que se le va a faltar al respeto. Toda persona humana, por el hecho de serlo, merece ser respetada. Es cierto también que el sacerdote y el obispo tienen una función especial que cumplir dentro de la iglesia; pero ello no debe conducir a privilegios personales. El concilio vaticano II habló bastante claro al respecto. Y bastante hemos avanzado. Sin embargo hemos de seguir adelante con verdadero espíritu cristiano, ayudándonos mutuamente los sacerdotes y los laicos. Impulsándonos para seguir más de cerca a Jesús que quiso ser el servidor de todos.

### SAN PEDRO Y SAN PABLO (29 Junio)

*La comunidad recuerda agradecida el papel de los apóstoles, en especial Pedro y Pablo: no sólo son fundamento de su propia vida comunitaria (Dios se vale de ellos) sino que, en comunión con ellos, se sabe enviada (apostólica) a la misión de Cristo y a participar en su muerte y en su resurrección. Las lecturas evocan esta realidad.*

1a. lectura. *El punto central no es sólo la providencia de Dios que cuida de los suyos, sino también y en forma muy importante, la mutua responsabilidad: Pedro cuida de la comunidad, pero también la comunidad cuida de Pedro. La iglesia ora intensamente por Pedro y su oración es eficaz. Con frecuencia se habla de la responsabilidad salvífica del "pastor" con respecto a su comunidad, y casi siempre se olvida que es también la comunidad, como en este paso, la que "salva" al pastor!*

2a. lectura. *Se describe aquí el sentido apostólico de la vida, no sólo de Pablo sino, en Pablo, de toda la comunidad en su vocación apostólica: Dios proclama por su medio el mensaje de salvación, esa vida de envió (de apóstol) es una lucha y una oración, es un estar con el Señor y en una esperanza firme del encuentro definitivo (la corona del triunfo).*

3a. lectura. *En Pedro el Señor funda su comunidad, le da un "primado de servicio". Aun así, Pedro es ante todo su hermano que tiene que responder y decidir, como todos nosotros, sobre la pregunta decisiva: ¿quién es Jesús para mí?. Como en nosotros, la fe en Jesús es lo que sustenta y da sentido a la vida de Pedro; cuando flaquea esa fe, también Pedro —fundamento y columna de la Iglesia— será capaz de negar al Señor. Cristo funda su Iglesia sobre Pedro, un pecador arrepentido. ¿No es esto a lo que aspiramos todos los demás miembros?*

## IGLESIA, COMUNIDAD EN CONTINUIDAD CON LOS APOSTOLES

En todos estos últimos domingos que hemos venido hablando de la iglesia, siempre empezamos por afirmar que es una comunidad. Es decir, que la iglesia la formamos todos los cristianos, y no aislados unos de otros sino formando un solo cuerpo, una comunidad, un pueblo. Hemos de recordar como lo veíamos hace dos semanas, que este formar un solo pueblo es ya cierto pero tan sólo en parte; y que tenemos que esforzarnos porque lo sea más realmente.

Ahora bien, para que todos los cristianos formemos un solo pueblo debe haber unidad entre los cristianos que han vivido en diversos tiempos y los que actualmente viven en distintos lugares. Esta es precisamente una de las funciones que Jesucristo confió de una manera especial a san Pedro y los demás apóstoles. Esa función la desempeñan actualmente el papa como sucesor de Pedro y los obispos como sucesores de los apóstoles. No significa que ellos sean los únicos que deban preocuparse por la unidad de todos los cristianos, pero sí es una tarea que les compete de modo peculiar. Al obispo le toca por una parte fomentar la vida cristiana dentro de una región llamada diócesis, y por otra

coordinarse con los demás obispos, sobre todo con los de las diócesis más cercanas para favorecer una auténtica unidad. Al papa le tocan esos mismos cuidados respecto a los cristianos de todo el mundo.

El recordar a los apóstoles y a sus sucesores actuales los obispos, nos ayuda a comprender que nuestra iglesia tiene una dimensión más amplia que la de aquellos cristianos con los cuales nos relacionamos más directamente. Nos invita agrandar nuestro corazón para incluir a otros en los cuales no pensamos de ordinario. Esta dimensión más amplia por una parte nos da mayor fuerza para vivir nuestra vida cristiana y prestar nuestro servicio al conjunto de la sociedad. Pero también representa algunas dificultades. Siempre es más sencillo encerrarnos en nuestro mundito pequeño. Sin embargo Jesús nos invita a un amor cada vez más verdadero y universal.

¿Nos preocupamos por la unión con otros grupos de cristianos? ¿Conocemos los esfuerzos de nuestro obispo por fomentar la vida cristiana? ¿Sabemos cómo podríamos colaborar nosotros, aportar nuestros propios recursos e iniciativas y unir fuerzas?



## Información sistemática

- ✘ **INFORMACION DE PRENSA.** Información económica, política y social del país, en su contexto internacional y latinoamericano, contenida en los 12 más importantes diarios mexicanos.
- ✘ **INFORMACION CLASIFICADA** en un sistema mensual organizado de acuerdo a los siguientes panoramas:
  - INTERNACIONAL Y LATINOAMERICANO
  - NACIONAL: Económico  
Político  
Campesino  
Laboral  
Urbano popular  
Educativo cultural
- ✘ **INFORMACION CRONOLOGICA** En sus dos cuadros cronológicos, —nacional e internacional— que siguen día a día los acontecimientos estratégicos del mes.
- ✘ **UN COMPLETO SISTEMA DE NOTAS E INDICES** que permite:
  - Tener acceso inmediato a la información contenida en la publicación.
  - Expandirse para la consulta directa de los periódicos sintetizados, en los 300 párrafos mensuales de la publicación.
- ✘ **INFORMACION BIBLIOGRAFICA** de las principales revistas especializadas del panorama nacional e internacional.
- ✘ **INFORMACION SISTEMATICA ES UN BANCO DE DATOS ESTRATEGICOS SIEMPRE A LA MANO**

### SUSCRIPCION ANUAL (12 NUMEROS)

República Mexicana: \$ 1,200.00 (M.N.)  
Resto del Mundo: \$ US 80.00

Continente Americano: \$ US 65.00  
Número suelto: \$ 110.00 (M.N.)

## Información Sistemática a. c.

Valencia No. 84, Col. Insurgentes Mixcoac. México 19, D.F.

Apdo. Postal 19-308.

Tels. 598-60-43, 598-63-25



# Y EL CINE

## PERDIDOS EN LA CARTELERA

RAUL H. MORA, S. J.

La crisis del cine en México es más fiesta. No sólo porque faltan producciones que emulen ya no las obras de grandes directores de la cinematografía mundial, sino siquiera alguno de los mejores logros nacionales. La crisis se manifiesta también en la distribución y en la programación: Pasa un mes y otro sin que lleguen a las salas de exhibición películas extranjeras que valgan la pena. Todo está frenado en conflictos administrativos que esconden tensiones políticas capaces de frenar el desarrollo cultural y educativo.

El resultado es que no hay en cartelera nada que valga la pena ver ni comentar. Todo está reducido a una entretenimiento sin interés alguno.

Lo más explotado sigue siendo la más barata producción del exhibicionismo a la mexicana: *Muñecas de media noche*; a la italiana: *Doctora en las grandes mani... obras*; o sus semejantes *El mirón*, *Cómo librarse de una esposa molesta*, *¿Dónde está mi hija?* Ni siquiera llegan al nivel del cine erótico. Alguna carcajada ante el chiste vulgar y tomas como para adolescente que quiere descubrir malsanamente el sexo.

Para otro público, o para el mismo, cierto acercamiento al terror, ridiculizado y medio en broma: *Drácula*, *Los amores de Drácula* o *Halloween* y *Apocalipsis*.

El tema deportivo, con gran explotación sentimental que haga llorar de emoción algún momento, por ejemplo con *Rocky II*, *Corre, corre, corre*, y —sobre todo— *El Campeón*. Mientras más duros sean los golpes, más impacto comercial. Más si todo es al estilo karateka de *El Dragón Negro*.

La ciencia ficción y el futurismo desde siempre han invitado a más de un di-

rector y a un buen número de espectadores. La vieja película *Metrópolis*, del cine mudo, marcó una ruta. Pero muy lejos de esa obra van quedando *Allien*, *Escape al Futuro*, quizás lo menos malo de las últimas semanas, dentro de un total comercialismo.

Y no menos recurrente va siendo el tema de los excesos sexuales de los nazis y su decadencia militar; *Salón Kitty* pudo ser mejor y acercarse siquiera a *Adios Berlín*, pero no lo logró.

Entre los estrenos capitalinos de última hora, *Lazos de sangre* prometía algo menos inútil. El reparto, con Audrey Hepburn a la cabeza era como para llenar la sala. Pero la aventura se pierde en el camino y de ella se vuelve a pedir el miedo ante la persecución en la oscuridad y nada más, como punto culminante. *10: Mujer perfecta* sirve sólo para hacerle propaganda al hotel de Las Hadas y para ridiculizar a Ravel.

La Cineteca presentó con gran éxito las tres partes de la *Batalla de Chile* pero tan distanciadas en su programación una de otra, que se pierde la fuerza de ese gran testimonio documental.

El resto resulta un refugio en el pasado, casi con los mismos criterios de todo lo anterior. Para niños *Los tres caballeros*, *Peter Pan*, *La espada en la piedra*, *20,000 leguas de viaje submarino* y —para que se vayan entrenando en las fiebres sabatinas— *Un viernes alocado*. A menos que quieran conocer lo que es cine cuando el cine olvida hasta su nombre y se asomen a ver *Amigo* como para no dejar de pasar la oportunidad de sacar dinero con la canción que hizo famosa la visita del Papa, a México.

*El Dr. Zhivago*, *Milagro en Milán*, *¿Quién tiene miedo a Virginia Wulf?*, *Chinatown*, que podrían sostener en medio de esta penuria y esta crisis algún momento de mayor interés no lo gran quedar en cartelera sino una semana, un día.

Vittorio de Sicca y Polansky podrían haber salvado a la situación en estos meses, si la distribuidora, La Cadena de Oro y la Operadora de Teatros no anduvieran tan abiertamente en decadencia.

Porque *Milagro en Milán*, del primero, sigue siendo una de las obras maestras del cine italiano. Y con *Chinatown* supo el segundo desquitarse del asesinato de su esposa, Sharon Tate, insultando muy finamente a la ciudad entera de Los Angeles, nacida del comercio y de la prostitución, capaz de cometer crímenes en masa, por locura.

Y *Virginia Wulf* —sólo programada un día— revive los momentos de mayor madurez artística de la pareja Burton—Taylor: esposos entonces en la vida histórica y en el cine, capaces de amarse más allá de los más crueles insultos.

Ante tal panorama, se siente uno perdido. Con esperanza de días mejores: siquiera para que películas antiguas que valen la pena duren en exhibición algo más que seis horas al mes.

## "EL TROQUEL", S. A.

Casa Provedora de Artículos de Iglesia  
y  
Religiosos.

Apdo. Postal No. 524  
2a. Rep. Venezuela No. 50  
México 1, D.F.

Tels.: 522-59-94 y 522-29-66

Tenemos en existencia un buen surtido de Expedientes Parroquiales con redacciones aprobadas por la S. Mitra.

Block o certificado de bautizo y matrimonio canónico, in facie ecclesiae, exhortos y suplicatorios, informaciones matrimoniales, libros para actas de bautizo y matrimonio, recibos de misas. Inciensos importados y perfumados en cajas de 330 gramos: "Lágrima", "Excelsis", "Angelus", y "Solemnis", pajuelas de incienso perfumado, carbón tardío e instantáneo con 100 panes y en cajas.

## + CHRISTUS

Diciembre—Enero

NUMERO DOBLE

ESPIRITUALIDAD DE LA LIBERACION  
Participación de siete Revistas Latinoamericanas

Jon Sobrino — ECA (El Salvador),  
Pedro Trigo — SIC (Venezuela),  
Sergio Cobo — CHRISTUS (México),  
Juan Hernández Pico — DIALOGO (Guatemala),  
Leonardo Boff — REB (Brasil),  
Luis G. del Valle, Alfonso Castillo, Raúl H.  
Mora — CHRISTUS (México),  
Segundo Galilea — MENSAJE (Chile),  
PAGINAS (Perú).

HAGA SUS PEDIDOS

\$ 70.00

AUGUSTO RODIN 355 .  
MEXICO 19, D. F.  
TEL. 598-4708

## ARTE SACRO



### ARTICULOS RELIGIOSOS

IMAGENES, CASULLAS, RECLINATORIOS, ALTARES,  
SAGRARIOS, AMBONES, CANDELEROS, COLUMNAS,  
CRUCIFIJOS, PALIOS, FLOREROS, MADONAS.



Juan Fabre R.

FCO. I. MADERO No. 55 DESPS. 204 Y 205  
"EDIFICIO IDAROF" - SEGUNDO PISO  
TELS. 510-15-17 585-35-90 MEXICO 1, D.F.